



UNIVERSIDAD PERUANA
CAYETANO HEREDIA

EXPECTATIVAS DE FUTURO EN
POBLADORES QUE VIVEN EN
SITUACIÓN DE POBREZA DE TRES
ASENTAMIENTOS HUMANOS EN
CHIMBOTE, PUNO Y PUCALLPA, 2017

TESIS PARA OPTAR EL GRADO DE
DOCTOR EN PSICOLOGÍA

LUIS HESNEIDE MORALES LÓPEZ

LIMA – PERÚ

2020

Asesora de Tesis:

Dra. Inés Verónica Bustamante Chávez

JURADO DE TESIS

DR. DIEGO JUAN FRANCISCO GONZALEZ DEL CARPIO

PRESIDENTE

DR. CARLOS ALBERTO LOPEZ VILLAVICENCIO

VOCAL

DRA. IRMA ESPERANZA REYES SOLARI

VOCAL

DR. JESUS LORENZO CHIRINOS CACERES

SECRETARIO

DEDICATORIA

A mi hija Cielo; a su madre, Fabiola, por cuidar de ella y educarla con amor y dedicación; a mis padres Eleodor y Estefanía y a mis tres hermanos: Alberto, Rolando y Luis Humberto por su presencia omnipresente en todo mi quehacer investigativo.

AGRADECIMIENTOS

Expresar mi profundo agradecimiento a todas las personas que hicieron posible este estudio; los pobladores que viven en condiciones de pobreza de Chimbote, Juliaca y Pucallpa. Sin su valioso tiempo; en el que compartieron sus experiencias, expectativas, frustraciones, temores, tristezas y también alegrías; este escrito nunca hubiera sido posible.

A la Dra. Inés Bustamante Chávez, por direccionar mi interés en las personas que viven en condiciones de pobreza y llevarlo a un estudio objetivo y concreto. Soy consciente que al inicio del estudio un sinnúmero de ideas vagas e inconexas son los que gobernaban mis intereses hasta que ella, con su experiencia y conocimiento sobre investigación social cualitativa, me ayudó a focalizar las ideas de investigación.

Al Dr. Giancarlo Ojeda Mercado, por ser el primer profesional en Cayetano Heredia que tuvo la confianza en mí, el de poder hacer cosas “interesantes”. Sus palabras de aliento repican en mi mente sobre todo cuando las cosas tenían ribetes de incertidumbre y desconsuelo.

Al Dr. Diego González del Carpio, por las sabias palabras de impulso, y como él mismo manifiesta “con aires de verdad fundada y sincera” que me acompañaron durante todo el proceso de recolección de datos, las que retumbaban en mí, especialmente cuando las temperaturas eran extremas; de un frío gélido en Puno y un calor agobiante en la selva de Pucallpa.

El estudio se realizó con fuentes de financiamiento propio.

Tabla de contenidos

RESUMEN	
ABSTRACT.....	
I. Introducción.....	1
1.1. Planteamiento del problema.....	3
II. Marco teórico	8
2.1 Antecedentes	9
2.2 Bases conceptuales.....	19
2.2.1 Pobreza.....	20
2.2.2 Experiencias de vida	22
2.2.3 Expectativas de futuro.....	23
2.2.4 Estrategias para superar la pobreza	24
2.2.5 Aspectos psicológicos relacionados con las experiencias, expectativas y	25
2.3 Justificación de la investigación	36
2.4 Limitaciones del estudio	37
2.5 Objetivos	38
2.5.1 Objetivo General.....	38
2.5.2 Objetivos Específicos.....	38
III. Metodología	39
3.1. Diseño del estudio.....	39
3.2 Población y muestra	39
3.2.1 Criterios de inclusión.	43
3.3 Categoría de análisis.	44
3.4 Procedimientos y técnicas.....	44
3.5 Consideraciones éticas	46
3.6. Plan de análisis.....	47
IV. Resultados.....	49
V. Análisis y discusión de resultados.....	89
VI. Conclusiones.....	126
VII RECOMENDACIONES	130
Referencias bibliográficas.....	131

Índice de Tablas

Tabla 1.	41
Tabla 2.	41
Tabla 3.	42
Tabla 4.	42
Tabla 5.	44
Tabla 6.	46

RESUMEN

Estudio cualitativo basado en el enfoque fenomenológico cuyo objetivo fue explorar las expectativas de futuro de los pobladores que viven en situación de pobreza de tres asentamientos humanos en Chimbote, Juliaca y Pucallpa. El grupo de estudio estuvo conformado por 54 pobladores mayores de 18 años en situación de pobreza. Se utilizó la técnica de Entrevista en Profundidad. Entre los resultados del estudio se encontró lo siguiente: En el aspecto educativo, algunos pobladores jóvenes de Chimbote y Juliaca tienen la expectativa de ser profesional, en tanto que los adultos de las tres ciudades, en un buen número, esperan poder dar educación a los hijos y contribuir a este propósito. En el aspecto laboral, una proporción importante de la muestra, sobre todo los de Chimbote y Pucallpa, espera contar con un trabajo estable con remuneración fija y segura; mientras que, en el caso de los pobladores de Juliaca en su mayoría, esperan tener un trabajo independiente o negocio propio. Además, un buen número de participantes tiene la expectativa de contar con una vivienda propia y/o mejorar los ambientes de la vivienda en la que se habita.

Palabras claves: Expectativas de futuro, pobreza.

ABSTRACT

Qualitative study of phenomenological approach aimed to explore the future expectancy of poor people who live in three Human Settlements in Chimbote, Juliaca, Puno, y Pucallpa. The study sample was of 54 people older than 18 years. For data collection in-depth interviews was used. Among the main results we can see that a certain poor people mainly from the coast of Chimbote and Pucallpa expect to have a stable occupation in which a fixed and secure salary can be obtained. While the ones from the Andes of Juliaca, Puno tend to orientate their expectancy to an independent occupation or own business. By other hand, in the educational field certain young people from Chimbote and Juliaca, expect to become a professional, while the adult ones from the three cities in good number, expect to give education to their children to become them professionals. By other hand, a good number expect to have their own house and/or to improve the one they already have.

Keywords: Future expectancy, poverty

I. Introducción

La observación del comportamiento de aquellas personas que viven en carencia económica, situación heredada de generaciones anteriores, motivó la realización de la presente investigación. Desde una perspectiva psicológica existe literatura que identifica déficits cognitivos (Zeki Al Hazzouri et al., 2017), elevados niveles de estrés (Rojas, 2011), síntomas depresivos (De Carlo, Wadsworth y Stump, 2011), entre otros, en poblaciones en condiciones de pobreza material.

De acuerdo a Alarcón (1986) “La pobreza es algo más que un estado de depresión económica y una forma de injusticia social. Es un poderoso factor que influye sobre la conducta de los individuos, estableciendo un patrón modal de vida entre la gente que se encuentra sometida a ella. Genera sistema de valores, actitudes, estilos de pensar, sentir, reaccionar, formas de conducta más o menos uniformes que pone a los grupos pobres en franca diferencia en cuanto a su comportamiento, de los individuos de los estratos socioeconómicos medios y elevados”

La comprensión de estos hallazgos lleva a plantearse las siguientes interrogantes: *¿Si la pobreza representa todo un síndrome complejo de desventajas psicológicas, como se puede estar seguro de que un incremento en los ingresos será suficiente para ayudar a tanta gente que sufre esta condición?* Al parecer, se necesita saber más sobre las oportunidades y el contexto en los que se experimenta la pobreza.

Y siguiendo esta línea investigativa que tiene como propósito entender el fenómeno psicológico que se produce en estos pobladores por vivenciar carencias económicas,

el presente estudio exploró las expectativas de futuro en pobladores de tres asentamientos humanos de tres regiones del Perú. Se considera que hay características diferenciadas en las experiencias de vivir en situación de pobreza, en las expectativas de futuro, así como en las estrategias que utilizan para afrontar y salir de la pobreza según el lugar en el que se habita, tal como se observa en (Morales, 2014) quien encuentra que los pobladores de un asentamiento humano de Chimbote vislumbran mayor búsqueda del éxito y mayor competitividad en comparación de aquellos que viven en un conglomerado humano de la selva de Pucallpa (Morales, 2014). Además, estos pobladores de esta ciudad costera conciben el refuerzo como resultante de sus propias acciones en un grado mayor que aquellos pobladores de la ciudad de la selva.

Con respecto a la naturaleza del estudio, se adoptó el enfoque cualitativo, porque resulta el más conveniente para responder a la pregunta de investigación ya que se busca explorar la realidad subjetiva e intersubjetiva de las personas (Sandoval, 2002). Además, el enfoque cualitativo utilizado se basa en la aproximación fenomenológica que describe la experiencia (Holstein y Gubrin, 1984). Precisamente el objetivo de este estudio es explorar las expectativas de futuro que tienen las personas de escasos recursos económicos de tres conglomerados humanos del Perú, sin intentar explicar sus orígenes ni causalidad.

1.1. Planteamiento del problema

21,7% de peruanos vive en condiciones de pobreza y 3.8% en condiciones de pobreza extrema (Instituto Nacional de Estadística e Informática, INEI, 2017a), lo que equivale aproximadamente 7 millones 715 mil habitantes. Chimbote tiene 33,301 pobladores en condiciones de pobreza y 1,738 en pobreza extrema; Juliaca tiene 40,650 habitantes en condiciones de pobreza y 4,027 en pobreza extrema y Pucallpa tiene 67,823 en condiciones de pobreza y 10,477 en pobreza extrema (INEI, 2017b).

La pobreza es, con frecuencia, una condición que acompaña toda la vida, que puede limitar las posibilidades de desarrollar las capacidades propias del ser humano. La escolaridad estará en un nivel inferior. El tiempo que van a la escuela los hijos de familias pobres, no superan con creces las reducidas tasas de escolaridad de sus progenitores. Asimismo, la posibilidad de tener un empleo seguro será muy remota, los ingresos serán no constantes y muy bajos, la probabilidad de formar un hogar con problemas muy parecidos será mayor (Kliksberg, 2005).

Diversos estudios indican que las personas que nacen en situación de precariedad económica son las que más presentan más problemas conductuales y mayores de niveles de estrés. Además, es mucho más probable que en ellas, su capacidad intelectual y su crecimiento, en términos sociales y emocionales, se vean obstaculizados (Di Iorio, Urrutia y Rodrigo, 2000; Musso, 2010; Sameroff, Bartko, Baldwin, Baldwin y Seifer, 1998; Fan y Eaton, 2001); por nacer en un ambiente

adverso en el que se carece de una estimulación temprana que promueva el desarrollo de sus potencialidades.

Un ambiente carente en estímulos impacta negativamente en el desarrollo neuronal y en las conexiones sinápticas (UNICEF,2000; citado por Mantilla, 2016). Considerando que la interacción con el entorno es un factor esencial para el desarrollo humano, este déficit no permitirá en la primera infancia el desarrollo de estructuras conceptuales y relaciones socio-afectivas adecuadas y sólidas, puesto que durante la primera infancia se sientan las bases para el desarrollo de la personalidad, organización de la vida afectiva y adquisición de las funciones cognitivas superiores (Ratey 2002) (Citado por Mantilla, 2016).

Además, el no contar con recursos económicos por un periodo largo de tiempo configura rasgos psicológicos tales como: escaso valor a sí mismo, temor a lo nuevo y desconocido, sensación de fatalidad, conformismo, ausencia y/o mínimo grado de aspiraciones, etc. Estas características que se encuentran en la estructura psíquica, acompañan, en mayor parte de los casos, a lo largo de la vida, perpetuando así la pobreza material (Morales, 2014).

Berny (2003), indica que las personas que se dedican a actividades de subsistencia no vislumbran salida aparente a sus condiciones de vida. La única posibilidad que ellos tienen es la esperanza de que algo fortuito suceda y puedan así obtener bastante dinero o a través de la suerte de acceder a un empleo con buen salario. Vakis,

Rigolini y Lucchetti (2017) señalan que “los pobres crónicos de América Latina son los más pesimistas en lo que concierne a sus actitudes frente al futuro”. (p.26). Algunas personas que viven en condiciones de pobreza ven como posibilidad remota e inalcanzable el vivir en seguridad, gozar de una buena salud, educarse adecuadamente, formar un hogar y el de ser partícipe activo del mercado de trabajo (Muñetón y Gutiérrez, 2017).

Sin embargo, también otros estudios señalan que hay personas que a pesar de vivir en situación de pobreza aún se conciben como actores con posibilidades de poder modificar su existencia y con esperanza de realizar o conseguir algo. Undurraga y Avendaño (1998) en un estudio llevado a cabo con 435 hogares pobres y 187 de capas medias como grupo control, en la Región Metropolitana de Santiago de Chile, encontraron que en los hogares pobres están los que evidencian mayor esperanza en su porvenir y, paradójicamente, están también los que creen que su vida no mejorará en el futuro.

Cierta evidencia de que el círculo vicioso de la pobreza se podría romper se encuentra en Espinal (2010), cuya investigación realizada con cinco familias del distrito de Los Olivos, dan pie a considerar que recurriendo a estrategias individuales, familiares y de tipo comunitarias, tal cual ellas habían puesto en marcha, se puede superar la pobreza. Tal vez, es lo que habría ocurrido con algunas familias en este distrito limeño porque los “cinturones de pobreza” que representaban varias décadas atrás ya no lo son más, por el progreso y desarrollo que evidencian una movilidad social ascendente.

Esta perspectiva resulta alentadora, y los hechos narrados en el anterior párrafo son posibles evidencias de que sí es posible este tránsito. Sin embargo existe una especie de invisibilidad con respecto a las estrategias sociológicas y psicológicas de la movilidad social ascendente, porque según Narayan (2008) el estudio de la movilidad social ha estado centrado fundamentalmente en enfoques económicos en el que recurrentemente han estado presentes modelos estadísticos para ver el comportamiento de variables como el ingreso y el empleo, y así explicar la movilidad social que se producía.

Por otro lado, el contexto sociocultural y geográfico es un aspecto de diferenciación en las actitudes hacia la vida, o en las formas de relación frente a las oportunidades, tanto actuales como para el futuro (Orellana, 2005). Por ejemplo, existen evidencias de que las madres de la selva ejercen más violencia contra sus hijos, en comparación con las de las otras regiones del país (Benavides y León, 2013). Existe mayor resentimiento o percepción de discriminación y marginalidad en los escolares de la costa (Lima) que en los otros contextos de socialización, sierra y selva (Orellana, 2005). Los pobladores andinos de ámbitos rurales comparten una mayor cultura colectivista, de lealtad a la familia extensa y a la comunidad en comparación de los inmigrantes andinos en Lima, y otras ciudades, que tienden a reconstruir sus relaciones e insertarse en una cultura urbana más individualista (Ortiz y Yamamoto, 1999; Herencia, 1991) (citado por Espinosa, 2011).

Y ante la existencia, en diferentes ámbitos, de una disposición psicológica y comportamental diferenciada en cuanto al lugar en el que se vive, el presente

estudio abordó tres ciudades del país, es decir, tres contextos diferenciados que pueden estar configurando dinámicas psicológicas muy particulares en sus pobladores, como Chimbote (costa), Juliaca, Puno (sierra) y Pucallpa (selva).

La ciudad de Chimbote, que se formó fundamentalmente por el enorme flujo migratorio sin precedentes en el país a inicios de la década del 70, tiene como principales actividades económicas a la pesca, la industria conservera y la siderúrgica, por lo que su población esta básicamente conformada por un sector de obreros con experiencia en estos rubros. A pesar de ello, hay un grueso de su población, sobre todo la que ha migrado en las últimas décadas y que habita en los nuevos asentamientos humanos, que no está inmersa en estas actividades, sino que recurre a ocupaciones informales, muchas veces de supervivencia.

Respecto a la ciudad de Juliaca, Puno, situada a 3,824 msnm en la meseta del Collao (al noroeste del Lago Titicaca), es el mayor centro económico de la región Puno, y una de las mayores zonas comerciales del Perú. El comercio en esta zona del país es de tal dimensión que la informalidad ha ocupado muchas veces los espacios privados y públicos; “Todo está ocupado, hasta los dormitorios son depósitos o tiendas de expendio en las zonas comerciales” (Jove, 2010; p.34). Sin embargo, en su alrededor existen centros poblados cuyos habitantes laboran básicamente en el sector agropecuario; viviendo, muchos de ellos, en condiciones de precariedad económica.

En cuanto a Pucallpa, ubicada en el centro-oriental del Perú (a orillas del río Ucayali), su economía se basa en la industria maderera, el comercio, la pesca, la agricultura y la ganadería; además, está dinamizada por la existencia de fábricas de industrias metálicas, fabricación de motos lineales y trimóviles, los que ponen a la venta a aquellas personas que optan por dedicarse al transporte de personas en estos vehículos menores. La ciudad se caracteriza por una alta migración proveniente de otras regiones de la selva y también de la sierra central, la que se ha establecido en algunos asentamientos humanos que existen en su rededor, las mismas que tienen baja cobertura de los servicios de agua potable, desagüe y alumbrado eléctrico; y muchos de sus pobladores viven en condiciones de pobreza.

Considerando que las esperanzas y los anhelos se forjan dentro de la sociedad y el ambiente en el que se vive, el presente estudio explora las expectativas de futuro de los pobladores de las ciudades en mención.

Por lo que se da respuesta a la siguiente interrogante:

¿Cuáles son las expectativas de futuro en los pobladores que viven en situación de pobreza de tres asentamientos humanos en Chimbote, Juliaca, Puno y Pucallpa, 2017?

II. Marco teórico

En este acápite se incluyen los antecedentes y las bases conceptuales del estudio. Se reportan diversas investigaciones respecto a poblaciones que viven en condiciones de pobreza económica y las vivencias que en ellas se suscitan como el consumo de alcohol, el embarazo en adolescentes y el abandono en la familia.

Luego se abordan conceptos tales como: la pobreza, las expectativas acerca del futuro, las experiencias de vida y las estrategias para superar la pobreza; así como otros constructos psicológicos relacionados como la esperanza, la desesperanza, la indefensión aprendida, la resiliencia, la motivación de logro y la atribución de control sobre el ambiente.

2.1 Antecedentes

Muchas personas que viven en condición de pobreza manifiestan una actitud cortoplacista en torno a su existencia, a no percibir su vida en términos de planificación para futuros eventos y a carecer de planes para la vejez. Además, es característico en ellas el negativismo respecto a la probabilidad de mejorar sustancialmente su calidad de vida, de allí que sus principales temores estén ligados a que su situación de carencia económica no cambie con el tiempo a pesar de que hagan planes para escapar de ella, por lo que les aterra la idea de tener una vejez llena de limitaciones (Galindo y Ardila, 2012). En este mismo sentido el estudio de La Fundación Superación de la Pobreza en el 2010 refiere al perfil más pesimista entre la gente pobre, la que percibe a la pobreza bajo un enfoque estructural que es determinada por la existencia de una sociedad rígida en la que existen ricos y pobres y que no es posible cambiar estos posicionamientos.

Sin embargo, Galindo y Ardila, 2012, también refiere de jóvenes residentes en zonas urbanas, que cuentan con educación secundaria, son más propensos a atribuir sus logros, académicos o laborales, a su propio desempeño. Por su parte, La Fundación Superación de la Pobreza en el 2010, refiere también de aquellos pobres

en los que resalta la importancia del esfuerzo personal para aprovechar las oportunidades existentes, así aumentando la posibilidad de generar movilidad social ascendente.

Se considera que la situación de pobreza de aquellas personas, a las que Galindo y Ardila (2012) y la Fundación Superación de la Pobreza (2010) se referían como carentes de toda esperanza, era de extrema precariedad y que los continuos episodios de necesidades no resueltas habrían impactado en su configuración psíquica, de tal manera que en ellas salían a relucir actitudes principalmente fatalistas. Se asume, por consiguiente, que difícilmente se puede anhelar objetivamente una movilidad social ascendente con esta estructura mental. Y con similar razonamiento, el lado más esperanzador, que muestran dichos estudios, sería de aquellos que experimentan condiciones de pobreza menos adversas, de tal forma que las conductas resilientes pueden emerger, con el consiguiente efecto positivo en su calidad de vida.

Asimismo, Espinal (2010) refiere con claridad un estudio en el que la movilidad social ascendente se produce cuando en periodos de crisis económica se movilizan estrategias individuales, familiares y comunitarias para afrontar las dificultades. En este sentido, Palomar y Cienfuegos (2007) aportarían más evidencias toda vez que su estudio encuentra una relación positiva entre la atribución de control interno, elevados niveles de motivación de logro, autoestima y bienestar subjetivo con la percepción de un mayor soporte familiar, de la comunidad y de los amigos. Se asume, con cierta certeza, de que los participantes en el estudio de Espinal tendrían

todas estas características que, a su vez, influyeron a que se produzca la movilidad social ascendente referida. Y más evidencias se encuentran en el estudio de Palomar y Lanzagorta (2005) quienes señalan que tener un locus de control interno y ser crítico ante la realidad social del país pronostica la movilidad social positiva entre las personas pobres.

Por otro lado, las personas de bajos recursos económicos y que cuentan con un estilo atribucional de carácter externo suelen tener bajo nivel de autoeficacia y alto nivel de desesperanza, las mismas que se evidencian a través de sus verbalizaciones. En ellos, por lo general, es característico las atribuciones externas vinculadas básicamente con Dios, el azar o la suerte y por explicaciones en torno a la realidad macroeconómica y política del país o del mundo en que se vive. La fe en Dios o la creencia en el destino salían constantemente a relucir dentro de las respuestas emitidas. Estas casi siempre llevaban a la espera pasiva en cuanto a dar solución a sus problemas o sobre la posibilidad de cambiar comportamientos, pero sí constituía un factor positivo en lo relacionado a la expectativa de un futuro promisorio. Esta religiosidad les ayudaba a considerar que, en algún momento, su sufrimiento sería recompensando por creer en Dios y por proceder de buena manera con los demás (Galindo y Ardila, 2012).

Se asume que este estilo atribucional de carácter externo es el trasfondo de la sensación de estar esperando una dádiva de mi persona, en recompensa por el tiempo que otorgan, encontrada en los pobladores de este estudio. Además, se

refiere a los de extrema precariedad y esta externalidad sería manifiesto y típico de aquellos pobladores más asolados por la pobreza.

También hay evidencias de que la ayuda otorgada por la iglesia, está asociada de manera positiva con la atribución de control sobre el ambiente de carácter externo, lo que implica que las personas que están convencidas de la imposibilidad de modificar el medio en el que viven perciben a la iglesia como base principal de ayuda (Palomar y Cienfuegos, 2007). Más argumentos sobre la presencia de esta variable en determinados grupos de personas se encuentran en el estudio de Palomar y Valdés (2004) cuyos hallazgos dan cuenta de que las personas de mayores recursos económicos, así como los no pobres y los pobres moderados presentan principalmente atribución de control sobre el ambiente de carácter interno. Todo lo contrario, el locus de control externo es más característico en el grupo que vive en condiciones de extrema precariedad. Otro interesante hallazgo es que se observa mayor internalidad en el locus de control en los varones y en los de mayor edad. Esta tendencia también es propia de aquellos con mayor nivel educativo. Se hace evidente también que la educación de los padres repercute en el locus de control.

Por otro lado, diversos estudios constatan que las personas de entornos empobrecidos son los que más consumen bebidas alcohólicas (De Silva, Samarasinghe, & Gunawardena, 2009). Además, en personas adultas en estos entornos, la falta de ocupación se relaciona positivamente con mayores probabilidades de consumo de tabaco y con conductas de riesgo asociadas al uso excesivo de bebidas alcohólicas. Es decir, una mejor remuneración económica

ejergería una función protectora frente al problema del exacerbado uso de alcohol (SIIS Centro de Documentación y Estudios, 2014). En los hogares pobres la participación del gasto en alcohol es mayor que en hogares no pobres (García, 2014). Además, más del 50% de personas que no cuentan con una vivienda manifiestan haber incurrido en consumo de alcohol excesivo en alguna ocasión de su vida (Panadero, Vázquez y Martín, 2017).

Al respecto, se considera que es de suma importancia analizar las estadísticas sobre consumo de alcohol para no caer en la simplicidad de los datos. Cuando se hace referencia de su mayor consumo por parte de las personas que viven en condiciones de pobreza, básicamente se está refiriendo al consumo nocivo de esta sustancia. Si no hacemos esta distinción, fácilmente podemos caer en inconsistencias a la luz de los datos internacionales, los mismos que muestran mayores índices de consumo de alcohol en sociedades en los que precisamente no son las más empobrecidas.

En cuanto al embarazo adolescente, hay evidencia empírica que está relacionado fuertemente con los estratos más desfavorecidos: UNICEF (2014); mucho tiene que ver con esta problemática social las características del entorno familiar; el nivel de ingreso de los padres y su nivel educativo, así como el grado de carencia económica del hogar. Por ello, Rodríguez de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), es categórico en afirmar que entre la población de menos recursos económicos hay una mayor probabilidad de concebir durante la adolescencia (Rodríguez, 2017). Incide aún más en esta realidad (Rodríguez, 2016 y 2014b) (Citado por Rodríguez, 2017) al señalar que la fecundidad en la etapa adolescente

es muchísimo mayor en aquellas que viven en contextos de pobreza material y que sorprendentemente las cifras son similares a las que se registran con sus coetáneas en África.

También el Banco Mundial (2015) aporta evidencias en similar dirección; en contextos de inequidad social y carencia de oportunidades, el tener hijos para una adolescente pobre representa muchas veces la posibilidad de tener control de su propia existencia, la posibilidad de apartarse de la violencia familiar o de mejorar su calidad de vida, por lo que, en muchos casos, es percibido como una decisión racional. Además, en sentido opuesto, una adolescente con mayores años de escolaridad, que vive en un área urbana y cuya familia percibe adecuados ingresos, tiene mucho menos probabilidad de salir embarazada a temprana edad.

Es de importancia señalar que ninguna de las citas anteriormente mencionadas hace alusión al desconocimiento de los métodos anticonceptivos como factor importante, y se hace hincapié sin que con ello, pretendamos ser tendenciosos, en el sentido de ocultar su presencia y favorecer a otros factores. Simplemente, se considera que su no visibilidad en estos estudios solo obedece a que hay algo más, aparte de ignorar métodos anticonceptivos, que estaría presente en este problema de salud pública. En este sentido, las evidencias apuntan a las carencias de orden socio-económico familiar.

También se sabe que “existe una fuerte asociación estrecha entre la pobreza y la probabilidad de ser abandonado o abusado en la niñez” (Bywaters, Bunting,

Davidson, Hanratty, Mason, Mc Cartan and Steils, 2016) (p.21). Y esta asociación se ha visto en muchos países y ocurre a lo largo del tiempo, en niños de diferente edad, género, condición de salud y grupo étnico. Y además, es constatado por diferentes métodos de investigación (Bywaters, Bunting, Davidson, Hanratty, Mason, Mc Cartan and Steils, 2016).

Por otro lado, respecto a la educación, los estudiantes y padres de familia de bajos recursos económicos de nuestro país mantienen una expectativa alta. La mayoría de los adolescentes anhela ser profesional, unos a través de la educación superior técnica y otros a través de la educación universitaria y creen que en realidad ello sí se puede concretar. Algo similar sucede con las expectativas y aspiraciones de los padres acerca del futuro educacional de sus hijos. En ellos se identifican elementos de protección-riesgo que explican el porqué de sus expectativas y aspiraciones: 1) el aspecto económico —tener (o no) los medios económicos para sostener y apoyar la educación de sus hijos—; 2) el interés de los propios hijos en continuar con los estudios —que en realidad deseen estudiar de verdad y 3) la posibilidad de que el enamoramiento y el conseguir pareja en sus hijos interfieran con las expectativas de ser profesionales (Guerrero, 2014).

En tal sentido, es bastante evidente que la convicción de mejorar las condiciones de vida a través de la educación es muy fuerte, y que, a pesar de existir un alto nivel de discordancia entre la profesión estudiada y la ocupación desempeñada en el mercado laboral de nuestro país, esta expectativa de orden educativo se mantiene incólume. Es decir, la realidad laboral difundida por el Banco Central de Reserva

el 2014 (citado por Gestión, 2015), de que el 40% de los profesionales del Perú se encuentra subempleado, no estaría haciendo mella en dicha expectativa educativa.

Además, se sabe que los estudiantes de las zonas urbanas empobrecidas de Santiago de Chile con expectativas de futuro más altas en el área laboral, familiar, de salud y de participación ciudadana son los más optimistas, los que mejor rendimiento académico obtienen y son los que más se conectaban con la escuela y con la familia (McWhirter y McWhirter, 2008).

Por otro lado, las aspiraciones de las personas pobres, sobre todo de aquellas que más atribuyen razones individuales como causas de la pobreza, pueden incrementarse de manera experimental a través de la emisión de programas televisivos y cuando esto sucede se revierte en comportamientos diversos; ahorro, comportamiento crediticio, escolarización de los niños, inversión en la escolaridad de los hijos. Sin embargo, las aspiraciones de quienes atribuyen la causalidad de pobreza a las fuerzas sociales y económicas se mantienen en similar nivel. (Tanguy, Dercon, Orkin y Taffesse, 2014).

En tal sentido, es de suma importancia el hecho de que las aspiraciones puedan ser maleables y que en ella puede desempeñar un rol trascendental la televisión. Desde ya, se avizoraría beneficios en la vida de las personas, si en la programación televisiva se incluyeran contenidos que apunten a desarrollar nuevas formas de afrontar las situaciones de dificultad en las que se vive.

Por otro lado, se encontró que cuando el ingreso disminuye en los hogares pobres de cuatro comunidades urbanas en Zambia, Ecuador, Filipinas y Hungría, sus integrantes adoptan la estrategia de “minimización del gasto” familiar en diversos aspectos como la modificación en el consumo de alimentos y la reducción de bienes no esenciales. En una comunidad los padres redujeron la cantidad de dinero que les daban a sus hijos para comprar un refrigerio en la escuela. En dos de las cuatro comunidades los adultos caminaban al trabajo en vez de usar el transporte motorizado, mientras que en una comunidad las mujeres cambiaban el menú, utilizando alimentos de peor calidad o más baratos. Por otro lado, cuando el ingreso de un hogar desciende, las familias pobres incorporan a otros elementos de la propia familia en el trabajo, fundamentalmente son las mujeres las que se adhieren a la fuerza laboral. Y en los hogares con más carencias, se recurre a los propios hijos menores de edad unirse al trabajo. Además, en otra comunidad, los hogares han logrado eliminar parcialmente su vulnerabilidad en el mercado laboral formal gracias a las remesas de miembros del hogar. Se observa también que los propietarios usan su vivienda para establecer negocios o en su defecto la alquilan para adquirir ganancias (Moser, 1996).

Por su parte, los pobladores de los hogares pobres de cinco conglomerados humanos de Cali, Colombia utilizan mecanismos informales para agenciarse de recursos, tales como; el de solicitar préstamos; principalmente acuden a miembros de la familia, en aras de solventar urgencias cuando se presentan vicisitudes como el quedarse sin empleo, problemas con impuestos, retraso en el pago de los servicios públicos, emergencias por pérdida de la salud o fallecimiento de algún familiar.

Otra medida para hacer frente a la crisis económica es la reducción del gasto adquiriendo menos alimentos para el consumo familiar. Además, cuando deja de laborar el principal perceptor del hogar, los demás integrantes se involucran en alguna ocupación. Pero cuando el jefe del hogar o el cónyuge es quien pierde el empleo, por lo general, se recurre a la disminución del gasto en alimento y vestimenta (Martínez, 2007).

En cuanto a las posibilidades de ahorrar, algunos pobladores en situación de pobreza manifiestan que es improbable que esto suceda por lo difícil que es. Manifiestan que es todo un sacrificio y que cuesta mucho, a tal punto que algunos lo ven como imposible hacerlo, a pesar de que entre ellos hay el mismo parecer en considerar al ahorro como una práctica anhelada porque lo relacionan con felicidad y una mejor calidad de vida futura. Según estos pobladores, el ahorro solamente es posible si es que se reducen gastos en el hogar; disminuir el consumo de luz, agua y gas, así como de alimento. Se percibe también que algunas características personales pueden contribuir a que se ahorre; el ser sacrificado, por ejemplo, es considerado como un factor importante para que se produzca esta acción, toda vez que se necesita la capacidad de postergar ciertas necesidades, lo cual, a su vez, se asocia con ser una persona esforzada, principalmente para aquellos que perciben que el ahorrar es sumamente complicado. Se sabe también, que lo que promueve el ahorro es la ocurrencia de eventos imprevistos como la pérdida de salud de algún miembro de la familia, que ponen en aprietos la estabilidad de la familia en términos económicos, por lo que les lleva a tener conciencia de la importancia que es guardar

reservas para costear imprevistos y así prevenir nuevamente su ocurrencia (Jaramillo y Daher, 2015).

Hallazgos en este sentido también encuentran Trivelli y Yancari (2008) cuando refieren de un proyecto del Estado peruano dirigido a facilitar el acceso al sistema financiero en mujeres de escasos recursos económicos y bajos niveles educativos de Sicuani, Juliaca y Urubamba. Ellas señalan que el ahorro les sirve para educar a sus hijos, para juntar dinero (aunque hubo ausencia de una intención definida), para el establecimiento de un negocio, para mejorar la vivienda, y para costear emergencias. Se encuentran también algunas mujeres quienes señalan la imposibilidad de seguir ahorrando; afirman que no tienen recursos suficientes y que no hay incentivos o se justifican por el bajo interés que pagan las entidades financieras.

Por su parte, Tanguy, Dercon, Orkin y Taffesse (2014) indican que por lo general la gente pobre no suele invertir su dinero, aun cuando este puede generarle grandes ganancias. Una posible explicación son sus bajas aspiraciones y sus modelos mentales que impiden conocer los beneficios que hay en invertir el dinero.

2.2 Bases conceptuales.

Las aproximaciones psicológicas al estudio de la pobreza pueden agruparse en dos grandes categorías: (1) procesos psicológicos de personas en desventaja económica, que se refieren a las investigaciones dirigidas a comprender el efecto de la pobreza en los procesos psíquicos y (2) entorno y pobreza, que abarca las reacciones,

percepciones y conductas de otros grupos sociales con respecto a la pobreza y sus actores (Carr, 2003; Singh, 1989) (citado por Dakduk, González y Malavé, 2010). Y el foco de interés de este estudio descansa básicamente en la primera categoría, es decir, en los procesos psicológicos de las personas que vivencian carencia económica. En tal sentido, este abordaje se puede concebir como la prolongación de una línea de investigación iniciada por Oscar Lewis (1972) sobre la cultura de la pobreza, porque, como referíamos en líneas anteriores, el eje central es entender la pobreza desde la perspectiva de quienes están inmersas en ella, así como las implicancias psicológicas de vivir en tal condición.

Por todo ello, los conceptos que a continuación se muestran; pobreza, experiencias de vivir en pobreza, expectativas acerca del futuro, estrategias para superar la pobreza y algunos constructos psicológicos relacionados con estos conceptos, representan puntos matrices de la presente investigación.

2.2.1 Pobreza.

En esta investigación, pobreza se entiende de acuerdo a los actuales estudios sobre el desarrollo humano, que está lejos de concebirla con la idea de subsistencia, sino más bien con la actual percepción referida a la privación de capacidades, que incorpora un número de indicadores de calidad de vida que vincula aspectos de tipo social como; educación, nutrición, salud, esperanza de vida, tasa de mortalidad infantil. Para efectos del presente estudio pobreza significa, tal como lo entiende Sen (2000), el sinnúmero de experiencias y condiciones que menoscaban la posibilidad de desplegar todas las potencialidades que tiene la condición humana y

que priva de las oportunidades y las opciones más primordiales de lo que es estrictamente humano: tener una prolongada y sana existencia, productiva y creativa, así como el de ser capaz de disfrutar de una adecuada condición de vida, de una plena libertad, dignidad, respeto por sí mismo y de los demás.

Según Sen (2000): los puntos a favor del enfoque de la pobreza basado en las capacidades son las siguientes:

- 1) La pobreza puede identificarse de forma razonable con la privación de capacidades; el enfoque centra la atención en las privaciones que son intrínsecamente importantes (a diferencia de la renta baja que sólo es instrumentalmente importante).
- 2) Hay otros factores que influyen en la privación de capacidades – y, por lo tanto, en la pobreza real- además de la falta de renta (la renta no es el único instrumento que genera capacidades).
- 3) La relación instrumental entre la falta de renta y la falta de capacidades varía de unas comunidades a otras e incluso de unas familias a otras y de unos individuos a otros (la influencia de la renta en las capacidades es contingente y condicional) (p. 114).

Por otro lado, se asume que el orden de necesidades está constituido por el de carácter fisiológico, de seguridad, de carácter social y moral. Las fisiológicas representan lo básico o primario. El auténtico desarrollo de las capacidades humanas solo se llega cuando se logran satisfacer necesidades superiores, como las de carácter moral. (Figuroa, 1987; Lutz and Lux, 1989). (Citado por Figuroa

1991). Viven en pobreza, los que se hallan bregando por satisfacer necesidades fisiológicas y de seguridad - protección y algo de las sociales. A las personas que viven en condiciones de precariedad económica se les limita, entonces, su desarrollo pleno de ser humano.

2.2.2 Experiencias de vida

El presente estudio, al asumir el enfoque fenomenológico de investigación, entiende por experiencia al conjunto de eventos que se suscitan en la vida de una persona, desde la perspectiva del propio sujeto. Otorga a estos eventos significado que se encuentra más allá de lo cuantificable y, al mismo tiempo, persigue comprender la experiencia vivida en su complejidad. Es decir, este enfoque se opone o surge como una respuesta al radicalismo de lo objetivable (Fuster, 2019).

En este sentido, Van Manen, 2003 y Ayala, 2008 (citado por Fuster, 2019) indican que para una descripción correcta de una experiencia vivida, esta debe establecerse tal como la persona lo vive o lo ha vivido, evitando explicaciones causales, generalizaciones o interpretaciones abstractas. Además, la experiencia se debe detallar desde dentro como si fuera un estado mental: sentimientos, estados de ánimo, emociones.

Por consiguiente, revelaciones como; “era muy feliz porque había en el refrigerador de mi patrón bastante comida y yo podía comer de todo”, “de grande ya, yo me compraba mis juguetes, mis carritos a control remoto. Seguro porque de niño nunca lo tuve”, “cuando no había que cenar nos juntábamos todos, con mis hermanitos,

hacíamos una ronda y contábamos chistes. Así no nos dábamos cuenta de acostarnos con el estómago vacío”, etc.; fueron valiosos elementos para asignar significados y explorar la conciencia de los participantes del presente estudio.

2.2.3 Expectativas de futuro.

En la presente investigación, el término expectativa tiene un propósito específico, como lo es el de desentrañar lo que espera un grupo de personas en situación de pobreza respecto a su futuro y para ello se adhiere a la perspectiva fenomenológica del conocimiento. Se traza como eje argumental la defensa del carácter específico de la realidad humana (Sandoval, 2002), experimentada por pobladores de escasos recursos económicos de zonas empobrecidas de las tres regiones del Perú, el cual propone como alternativas para el análisis las categorías de sujeto, subjetividad y significación, cuya mutua filiación se irá a encontrar en los conceptos de interioridad y vivencia.

Citando a Sandoval, 2002, desde la perspectiva del conocimiento, lo que interesa en esta investigación son aquellas percepciones, sentimientos y acciones de los actores sociales, en este caso los pobladores de escasos recursos económicos, que aparecen como pertinentes y significativos. Y es precisamente esta subjetividad la que aflora y emerge en los pobladores que participaron en este estudio, dando a los contenidos matices variados de significados. Pues, si bien es cierto, el eje central son las expectativas de futuro que tienen, sin embargo, en su discurso emergen contenidos relacionados a un gran espectro de su estructura psíquica que se ha configurado por el hecho de vivir en condiciones de precariedad económica; sus

percepciones, anhelos, miedos, frustraciones, etc. Es decir, este estudio trata de describir, ciñéndose al enfoque fenomenológico, la experiencia sin acudir a explicaciones causales. Pero no solo es un esfuerzo de describir y comprender, entendido este último como “la captación, del sentido de lo que el otro o los otros quieren decir a través de sus palabras, sus silencios, sus acciones y sus inmovilidades a través de la interpretación y el diálogo, sino también, la posibilidad de construir generalizaciones, que permitan entender los aspectos comunes a muchas personas y grupos humanos en el proceso de producción y apropiación de la realidad social y cultural en la que desarrollan su existencia” (Sandoval, 2002; p.32)

2.2.4 Estrategias para superar la pobreza

Se entiende por estrategias a todas las acciones realizadas por los pobladores que viven en condiciones de pobreza material para alcanzar sus expectativas de futuro. Y bajo esta concepción, estas acciones incluyen no solo las estrategias de supervivencia, sino que también aquellas utilizadas para salir de la pobreza. Así, en ellas se involucran acciones como el acudir a instituciones benéficas o agenciarse de liquidez para cubrir necesidades de alimento, así como también realizar préstamo monetario para la adquisición de vivienda o para mejorar los ambientes de la casa que ya se tiene.

Además, se puede observar que la perspectiva de este concepto alcanza a diversas estrategias; individuales, familiares, educativas y laborales. Es decir, las estrategias pueden abarcar el sacrificio y esfuerzo extremo realizado por las personas en

particular, así como acciones colectivas tanto de cohesión familiar, como de la comunidad.

Es decir, se tiene en cuenta los recursos y estrategias que utiliza la propia gente para enfrentar la situación de pobreza en la que se encuentra. Y en este sentido, se alinea con Moser (1996, 1998) (citado por Golovanevsky, 2006), al considerar que quienes viven en esta condición movilizan activos tangibles; como el trabajo, capital humano y vivienda; así como activos intangibles como las relaciones de los hogares y el capital social.

Al respecto, es preciso acotar, que si bien es cierto esta perspectiva asume que los mismos pobres son considerados agentes activos en la superación de su situación, no por ello se debe dejar de considerar el necesario acompañamiento de la política pública. Tal como lo refiere Pizarro (2011) (citado por Golovanevsky, 2006), valorar recursos, capacidades e iniciativas de los grupos vulnerables no debiera significar que el Estado resigne su rol regulador, protector y compensador.

2.2.5 Aspectos psicológicos relacionados con las experiencias, expectativas y estrategias.

2.2.5.1 La esperanza

Según Snyder (citado por Sun y Shek, 2012) es un rasgo que está compuesto de la voluntad y las vías para obtener las metas. Esta esperanza es reconocida como resultado de que se puede ejercer un cierto dominio al tiempo que anticipa posibilidades futuras. Esta puede trazarse metas, desarrollar un plan, impulsar a la

acción, y así transformar el futuro hipotético en realidad. Esperanza es la creencia de que uno es capaz de encontrar las formas de conseguir las metas propuestas.

Precisamente, este concepto, resulta de interés para el presente estudio, toda vez que en contextos de pobreza, la esperanza está ligada con aquellas personas que muestran altos niveles de resiliencia para mejorar sus condiciones de vida, tal como se evidencia en los participantes del presente estudio; sacrificio extremo, ahorro progresivo, involucramiento en los estudios, etc. Además, diversos estudios son coincidentes con nuestros hallazgos; (Rasmussen, 2017; citado por González, 2018) (Salgado, 2009) (Rutter, citado por Lera, 2009), entre otros.

2.2.5.2 La desesperanza

Convicción de que los acontecimientos futuros son inevitables, que no existe posibilidad de cambio y que se es incapaz para escapar del destino (Ardila, 1979). Duflo (citado por Vakis, Rigolini y Lucchetti, 2017); “La desesperanza destruye tanto la voluntad como la capacidad de las personas para invertir en su futuro y en sí mismas” (p.10). “Dicho de otro modo, la pobreza genera pobreza” (Vakis, Rigolini y Lucchetti, 2017; p.10). También, con mucha anterioridad, se refleja en Lewis (1969); desde el punto de vista psicosocial, las personas en la cultura de la pobreza se caracterizarían por presentar sentimientos de impotencia, desesperanza, desamparo y marginación, entre otros rasgos.

Precisamente, este concepto se hace extremadamente visible cuando emergen, de los testimonio de los partícipes de este estudio, la sensación de no poder hacer nada

para solucionar las dificultades que se presentan en la vida, la sensación de infortunio y resignación que está instalada en un grueso de esta población.

2.2.5.3 La indefensión aprendida

Este concepto es de suma importancia para el estudio de los mecanismos que pueden explicar las dificultades que viven algunas personas en situación de pobreza para lograr una movilidad social ascendente. Y se refiere, según Vollmayr y Gass (2013) al déficit de escape o evitación ante situaciones de elevado estrés sin control, a la dificultad de afrontamiento a la depresión producida por eventos aversivos pero evitables.

Para Seligman (1975) (Citado por Marrero, 2016); “estado o fenómeno psicológico en que el organismo que ha sido expuesto a situaciones en las que las consecuencias son independientes de todas sus respuestas, aprende que las consecuencias son, de hecho, incontrolables. Por lo tanto, el organismo aprende a no responder, puesto que la acción no genera posibilidad de cambio alguno. Este aprendizaje lleva al desarrollo de la expectativa de que en el futuro tampoco habrá relación de contingencia entre las acciones y las consecuencias” (p.25 y 26).

La teoría de la indefensión aprendida, de acuerdo a Peterson, Maier y Seligman (1993), está compuesta por la contingencia, la cognición y el comportamiento. La primera, viene a ser la relación objetiva entre el comportamiento y las consecuencias de éste, la misma que puede ser descrita en dos constructos: controlabilidad y falta de control. Controlabilidad refiere cuando las acciones del

individuo producen de forma fiable los resultados, mientras que el constructo falta de control se refiere a la relación aleatoria entre las acciones y los resultados. La segunda refiere a la manera en que la persona percibe, explica y extrapola la contingencia (John-Langba, 2004) (Citado por Marrero, 2016). El tercero, refiere a las consecuencias tangibles de la no contingencia y las cogniciones del individuo al respecto (John-Langba, 2004). (Citado por Marrero, 2016).

Según Abramson, Metalsky, & Alloy (1989) (citado por Barnum, Woody y Gibb; 2013) es la tendencia a atribuir causas estables y globales a los acontecimientos negativos que se suscitan e inferir consecuencias negativas, que se deben a fallas en nosotros mismos después de que se produzcan eventos negativos.

En este estudio, si bien es cierto el concepto de indefensión aprendida tiene un alcance a diversas dimensiones en la vida de estos pobladores, el concepto alcanza bastante notoriedad, sobre todo cuando refieren su experiencia y sentir con respecto a la política y sus gobernantes, al manifestar que ellos, los políticos, entran e igualito el pueblo sigue igual. Al referir que ellos prometen y prometen y después nada cambia y que solo lucran y se benefician ellos mismos y al final de cuenta nada de progreso.

2.2.5.4 La atribución de control sobre el ambiente.

Al respecto de su definición, Undurruga & Avendaño (1998) señalan que es la concepción que se tiene de las probabilidades de modificar el medio en el que se vive y está relacionado con lo que se denomina “locus de control”. Este puede ser

de carácter interno o externo. El primero corresponde al énfasis que se da a las propias potencialidades, mientras que el segundo enfatiza básicamente en las potencialidades que otorga el medio externo y no tanto en las capacidades de la propia persona.

Numerosas investigaciones constatan de lo positivo que es el de contar con un estilo atribucional de carácter interno; menor índice de emociones disruptivas y mejor performance en general. Todo ello debido a que sus estrategias de afrontamiento están más propensas a la actividad misma y menos propensas a la emoción (Góngora & Reyes, 2000) (citado en Cortés, 2016).

Lefcourt (1984) (citado por Palomar y Valdés, 2004) señala que quienes tienen un estilo atribucional de carácter externo asumen que la suerte o el azar les ayudará a solucionar las dificultades que se les presente, lo que les conlleva a ser menos productivos. Todo lo contrario, aquellos que son gobernados por la internalidad se muestran más receptivos a lo que les pueda otorgar información para su desempeño futuro, están notoriamente más afligidos por sus errores, tienen la tendencia a no dejarse manipular, sus aprendizajes llevan consigo más intencionalidad, despliegan un mejor performance académico y sus acciones se orientan más al logro (Lefcourt, 1984) (citado por Palomar y Valdés, 2004). Además, son quienes atribuyen sus logros a su entrega, a su sacrificio y a su propia habilidad. Mientras que sus fracasos son atribuidos a su mal desempeño, de esta manera asumen su plena responsabilidad por lo que experimentan culpa y vergüenza más intensamente que aquellos con locus de control externo (Gómez & Valdés, 1994) (citado en Cortés, 2016).

La atribución de control sobre el ambiente resulta de utilidad toda vez que en contextos de pobreza, cuando un evento no es completamente contingente con la conducta, las personas, por lo general, atribuyen su ocurrencia a causas externas como la suerte, el destino o el poder de otros. En este sentido el estilo atribucional de carácter externo es característico en quienes tienen un alto fervor religioso o en quienes tienen la creencia en el destino o la suerte.

Además, la pertinencia de este constructo teórico en el presente estudio radica en que son diversas las investigaciones que lo han involucrado en temas vinculados con poblaciones de escasos recursos económicos y/o su relación con el tema de la superación de la pobreza; Lachman y Weaver, 1998 (citado por Galindo y Ardila, 2012); Vera, Laborín, Domínguez, Parra y Padilla (2009), Palomar y Valdés (2004), Palomar y Lanzagorta (2005), Loix y Pepermanns (2009), entre otros.

2.2.5.5 Resiliencia

En relación al presente estudio, este concepto es considerado clave para comprender a las personas, que aún viviendo en entornos empobrecidos, mantienen incólume las esperanzas de mejorar las condiciones en las que se encuentran. A través de su comprensión es posible aproximarse a una cierta explicación de la movilidad social ascendente que se produce en quienes viven en situación de pobreza.

Al respecto, Rutter (1993) (Citado por Quiñones, 2006) define la resiliencia como el conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida “sana”, viviendo en un medio “insano”. Hace alusión a las personas resilientes

como aquellas que, a pesar de vivir en situaciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanas y exitosas. Además, el término resiliencia alude al hecho de superar el estrés o la adversidad, a la capacidad de elucidar buenas respuestas a pesar de experimentar situaciones que podrían haber desencadenado el desarrollo de alguna psicopatología (Rutter, 1999) (Citado por Quiñones, 2006).

Garnezy (1991) (citado por Becoña, 2006) lo define como la capacidad para recuperarse y mantener una conducta adaptativa después del abandono o la incapacidad inicial al iniciarse un evento estresante. Y esta capacidad para afrontar el estrés y los eventos adversos, según Kumpfer(1999), depende de múltiples factores presentes:

a. De naturaleza interna individual.

Se nace con características diferentes; algunos son más fuertes físicamente y nacen provistos de mayor capacidad intelectual y tales fortalezas hacen a las personas más resilientes ante las exigencias de la vida. Por ejemplo, el factor inteligencia juega un rol importante; muchos estudios encuentran mayor capacidad resiliente en las personas con altas capacidades cognitivas (Kandelet al., 1988; Long & Vaillant, 1984; Werner & Smith, 1982) (citado por Kumpfer, 1999).

Otro aspecto relacionado con la capacidad resiliente es el locus de control interno, tal como lo demuestran numerosos autores (Campbell, Converse & Rodgers, 1976; Luthar, 1991; Parker, Cowen, Work, & Wyman, 1990; Werner & Smith, 1992) (Citado por Kumpfer, 1999). Además, se afirma que “los factores que promueven

la resiliencia en los niños, están los de locus de control interno y el de estilo atribucional. Estos los protegen de los estresores de la vida. De ahí que los niños resilientes tienen una mayor autoestima y una mayor autoeficacia, tienen establecidos sentimientos de su propia valía, seguridad en que ellos pueden afrontar las situaciones exitosamente a pesar de la adversidad, habilidad para encontrar significado a las experiencias que producen malestar, un punto de vista de que los errores son consecuencia de factores que son modificables y la convicción de que las contribuciones propias son tomadas en cuenta y son valiosas” (Brooks, 1994; Polk, 1997; Wolf, 1995) (Citado por Becoña, 2006; p.132).

b. De naturaleza externa; social, ambiental. Cuando se producen situaciones demandantes y estresantes, las características de la familia, de la comunidad, de la escuela a la que se asiste, de los amigos tienen influencias notables, si bien para amortiguar o para exacerbar sus impactos negativos sobre la psiquis de la persona. Por ejemplo, vivir en contextos de pobreza y miseria, a menudo reduce las oportunidades de los niños. Los resilientes, según Garmezy, 1993 (citado por Becoña, 2006); son aquellos que en esas circunstancias adversas encuentran micro-espacios de apoyo y de algún soporte para crecer y desarrollarse. En algunos casos, los jóvenes que viven en ambientes de alto riesgo psicosocial toman la decisión de buscar mejores condiciones de vida; se trasladan a otra escuela o se van a vivir con un pariente en una mejor zona en búsqueda de compañeros y amigos más positivos y prosociales. Sin embargo, la mayoría no tiene la opción de abandonar el ambiente nocivo en el que se vive. En este caso, el joven resiliente busca la forma de reducir estos factores de riesgo adheriéndose a los escasos elementos prosociales existentes

en su ambiente; mantienen un vínculo muy estrecho con otros miembros prosociales de su misma familia, participan en eventos culturales de la comunidad, buscan ser líderes escolares, hacen amistades con personas no involucradas en el consumo de drogas y se unen a grupos o programas juveniles que facilitan amistades o mentores con modelos positivos de vida.

Por otro lado, según Kumpfer (1999) existen otros factores psicológicos de naturaleza interna que coadyuvan a la resiliencia, los mismos que han sido organizados en cinco conglomerados:

(1) Características motivacionales o espirituales. Incluyen capacidades cognitivas primarias o sistemas de creencias que sirven para motivar a la persona y crear una dirección de sus esfuerzos. Así el éxito depende de la dirección o de la persistencia que se dé a la actividad. Por lo que las variables involucradas son: Sueños y metas, propósito de vida, significado existencial de la vida, espiritualidad, creencia en sí mismo, locus de control interno, esperanza y optimismo, así como determinación y perseverancia.

(2) Competencias cognitivas. Incluyen habilidades cognitivas que ayudan a la persona a lograr sus sueños y metas. Estas variables son: Inteligencia, logros académicos y destrezas para realizar las tareas, capacidad para diferir la recompensa, competencia lectora, razonamiento moral, perspicacia, conciencia interpersonal, capacidad de planeamiento y creatividad.

(3) Competencias sociales /comportamentales. Se refieren a las acciones que se toman para cumplir las metas propuestas. Para ello, es necesario habilidades y destrezas sociales. Las variables relacionadas a estas competencias son: Destrezas sociales, astucia, habilidades para resolver problemas, habilidades de comunicación, competencias multiculturales, empatía y habilidades interpersonales.

(4) Estabilidad y manejo de las emociones. Las características de las personas resilientes que caen en este dominio serían: felicidad (contraponiéndose a la depresión), reconocimiento de los sentimientos, destreza en el manejo de las emociones y habilidad para controlar la ira y la depresión, habilidad para reestablecer la autoestima, sentido de humor y optimismo.

(5) Competencia y bienestar físico. Las variables que corresponden a este conglomerado, las mismas que están bastantes relacionadas con la resiliencia, son: buen estado de salud y capacidad para mantenerlo, desarrollo de habilidades físicas y atractivo físico.

La inclusión de la resiliencia en el presente estudio resulta de importancia, dado que posibilita comprender a aquellos que logran reponerse ante las adversidades. Son diversas las situaciones de extrema dificultad en el que la capacidad resiliente se manifiesta, y se constituye en un verdadero factor de protección, evitando así que la pobreza se perpetúe.

2.2.5.6 *La motivación de logro.*

Este concepto aparece con frecuencia cuando se abordan variables psicológicas en los estudios sobre movilidad social; Cassidy and Lynn (1991), Palomar y Lanzagorta (2005), Palomar (2006), Muritala, Anyio and Godwin (2014). Y se define, según (Clark, Varadajan y Pride, 1994) (Citado en Palomar y Lanzagorta, 2005), como rasgo de personalidad asociado con el afán de independencia y el dominio pleno, también relacionado con el intento de alcanzar la excelencia y la perfección, además de establecerse metas personales y cumplirlas.

Según McClelland (1989), es característico en las personas con una gran motivación de logro lo siguiente:

- Alto performance vinculado a la excelencia y perfección.
- Asunción plena de todos sus actos.
- Vincularse con expertos y conocedores de alguna o más materias para alcanzar sus metas, más que por un afán de compañerismo o de filiación.
- Intento de controlar su vida, por lo que no considera a la suerte como factor de determinación en lo más mínimo.
- Asumir riesgos leves y moderados.
- Sentir que el tiempo es fugaz y transcurre velozmente, lo que le genera alta valoración por el tiempo productivo, como resultante hace un uso eficiente del tiempo.
- No son inmediatistas ni cortoplacistas; sus objetivos y metas se establecen a mediano y largo plazo.
- Mantienen una actitud vinculada a lo positivo, a lo objetivo y en contacto con la realidad.

- Capaces de posponer la gratificación y el premio inmediato (diferimiento de la recompensa).

La inclusión de la motivación de logro en el presente estudio también resulta de importancia, dado que el comportamiento de algunos pobladores, que son en realidad, diversas estrategias a las que recurren para revertir la situación de carencia en la que viven, grafican fielmente el concepto. A saber; estrategias personales, familiares, laborales y educativas. Cada una con sus acciones concretas y específicas.

2.3 Justificación de la investigación

Los resultados de esta investigación pueden ser útiles en el diseño de políticas públicas e intervenciones para mejorar la calidad de vida de los pobladores que viven en condiciones de pobreza. En este sentido, estas podrían brindar soporte a las estrategias que vienen utilizando los pobladores entrevistados con la finalidad de promover la movilidad social ascendente.

Además, a través de esta investigación se contribuye a una línea de investigación cualitativa desde el campo de la psicología en relación a cómo las personas que están en esta condición experimentan la pobreza. Al respecto, enfoques económicos, sociales y nutricionales son los que en mayor medida han caracterizado los estudios sobre la pobreza (INEI, 2014; Shookner, 2002; Muñoz, Vázquez y Vázquez, 2003; Banco Mundial, 2014 y Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, 2004).

2.4 Limitaciones del estudio

La investigación presenta las siguientes limitaciones:

- a. El no acceso a las comunidades consideradas como las más pobres imposibilitó extraer una muestra que permita mayor “representatividad”. Originalmente se pensó extraer muestras de Curgos y Condomarca (La Libertad) y José Sabogal y Chetilla (Cajamarca) considerados como los distritos con mayor extrema pobreza en el país. Sin embargo, no se pudo acceder a ellos por diversas razones. Por ello, se estableció el muestreo por conveniencia que, de acuerdo a nuestro estudio, refiere acudir simplemente a los grupos humanos disponibles a los cuales se tuvo acceso.

- b. Si bien es cierto que los participantes de la comunidad de Juliaca, Puno eran bilingües tanto para el español como quechua, la falta de dominio de este último idioma por parte del investigador dificultó una mejor compenetración con estos pobladores especialmente con los mayores de cincuenta años. El hablar quechua de manera fluida hubiese posibilitado un mayor clima de confianza y mejor sintonía con los participantes, que hubiera favorecido la revelación de información, que quizás no surgió durante las entrevistas.

- c. Se desconoce si las diversas ocupaciones de los participantes son de naturaleza dependiente o independiente. Por lo que no se pudo explorar posibles similitudes o diferencias en las experiencias, expectativas y estrategias según la ocupación

- d. No se indagó con precisión acerca de la configuración e historia familiar de los participantes, es decir, si viven en pobreza desde hace varias generaciones o si la

pobreza fue producto de eventos catastróficos; lo cual puede tener implicancias en la configuración psicológica de sus miembros.

2.5 Objetivos

2.5.1 Objetivo General

- Explorar las expectativas de futuro en pobladores que viven en situación de pobreza de tres asentamientos humanos en Chimbote, Juliaca y Pucallpa, 2017.

2.5.2 Objetivos Específicos

- Explorar las experiencias de vivir en situación de pobreza que tienen los pobladores de tres asentamientos humanos en Chimbote, Juliaca y Pucallpa, 2017.
- Explorar las estrategias que utilizan para lograr sus expectativas de futuro los pobladores de tres asentamientos humanos en Chimbote, Juliaca y Pucallpa, 2017.

III. Metodología

3.1. Diseño del estudio

El estudio corresponde a una investigación de tipo cualitativo de enfoque fenomenológico, que según Taylor y Bogdan (1992), entiende los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor. Examina el modo en que se experimenta el mundo. La realidad que importa es lo que las personas perciben como importante. A su vez, Creswell, 2007 (citado por Hernández, Fernández y Baptista, 2010) describe este enfoque como aquel que describe el significado que tiene un fenómeno para las personas.

3.2 Población y muestra.

Los participantes de este estudio fueron 54 pobladores de ambos sexos, de diferentes grados de instrucción, mayores de dieciocho años y de diferentes edades, que viven en situación de pobreza económica y que habitan en asentamientos humanos de Chimbote y Pucallpa y en una comunidad de Juliaca, Puno. Estos participantes fueron seleccionados a través de un muestreo por conveniencia.

En cuanto al lugar de la ciudad de Chimbote, se acudió al Asentamiento Humano “A”. Este asentamiento humano fue creado en el año 2002 y en este viven aproximadamente 500 personas. No cuenta con los servicios de agua y alcantarillado, pero sí con luz eléctrica desde el año 2010. En este existe un Programa de Vaso de Leche. Un buen número de la población proviene de la sierra de Ancash y de La Libertad y ejerce ocupaciones diversas; obreros en las

conserveras de pescado, albañiles, soldadores, conductores de unidades de transporte urbano, mototaxistas (básicamente la población joven), etc.

En tanto que la Comunidad de la ciudad de Juliaca, Puno, está localizada en el distrito de Juliaca, en la provincia de San Román, Puno. En 1987, año de su creación, estaba a unos diez kilómetros de la ciudad de Juliaca; con el crecimiento urbano de esta última, de acuerdo a datos del 2017 se encuentra a dos kilómetros de distancia. En esta comunidad viven aproximadamente 900 personas. No cuentan con servicios de agua y desagüe; pero si tienen luz eléctrica a partir del año 1997. Asimismo, cuentan con un centro de salud, un Programa del Vaso de Leche y un centro educativo de nivel primaria. Su población adulta, si bien es cierto habla el castellano, tiene como lengua materna el idioma quechua y se dedica principalmente a la ladrillería, al sector agropecuario y al tejido de lanas.

Respecto al Asentamiento Humano “B” de la ciudad de Pucallpa, este está localizado en el distrito de Manantay, en la provincia de Coronel Portillo, Pucallpa. Fue creado en el año 2008 y en este viven aproximadamente 1500 personas. No cuentan con servicios de agua y desagüe; únicamente tienen luz eléctrica desde el año 2012. Asimismo, en este asentamiento existe una posta médica, una institución educativa de nivel primaria y secundaria, con turnos diurno y nocturno, un centro educativo de nivel inicial, el Programa Cuna Más y un comedor popular. Sus habitantes laboran básicamente en los aserraderos que existen por la zona, otros se dedican al transporte con mototaxis en la zona urbana, algunos a la actividad de la

pesca artesanal, mientras que otros se dedican a sus pequeños negocios instalados muchas veces en sus domicilios.

En suma, se desarrollaron cincuenta y cuatro Entrevistas en Profundidad, 26 con mujeres y 28 con varones. Los participantes tenían entre 18 a 72 años. Casi la mitad de los participantes se encontraban en el rango de edad entre 18 y 30 años. Dos tercios tenían estudios de primaria y un cuarto tenían de nivel de secundaria. Las ocupaciones eran diversas, y relacionadas con actividades que requieren poca capacitación.

El detalle de las características de los entrevistados por sexo, edad, nivel de instrucción y ocupación según el lugar de residencia, se presentan en las tablas a continuación.

Tabla 1.

Número de participantes según sexo y lugar

Ciudad	Chimbote		Juliaca, Puno		Pucallpa	
	AAHH "A"		Comunidad		AAHH "B"	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Población	13	9	7	11	8	6
Población total						54

Fuente: elaboración propia

Tabla 2.

Número de participantes según grupo de edad y lugar

Grupo de edad/Ciudad	Chimbote	Juliaca, Puno	Pucallpa
18 - 30	11	7	8
31 - 43	6	3	4
44 - 56	1	4	0
57 - 69	2	3	1
70 – a más	2	1	1
Población - Subtotal	22	18	14
Población total			54

Fuente: elaboración propia

Tabla 3.

Nivel de Instrucción de los participantes según sexo y lugar

Nivel de Instrucción	Chimbote		Puno		Pucallpa	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Sin estudios	0	0	2	1	1	0
Primaria	9	3	4	7	6	5
Secundaria	3	5	1	2	1	1
Superior	1	1	0	1	0	0
<i>Subtotal</i>	<i>13</i>	<i>9</i>	<i>7</i>	<i>11</i>	<i>8</i>	<i>6</i>
Número total						54

Fuente: elaboración propia

Tabla 4.

Ocupación de los participantes según sexo y lugar

Ocupación	Chimbote (AAHH "A")		Juliaca, Puno (Comunidad)		Pucallpa (AAHH "B")	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Pelador de pollos	1	0	0	0	0	0
Carpintero - ebanista	1	0	0	0	1	0
Mototaxista	2	0	0	0	1	0
Albañil	2	0	1	0	1	0
Docente	1	0	0	0	0	0
Estudiante	1	1	1	0	0	0
Vendedor de pescado	1	0	0	0	0	1
Tejedor mueble de junco	1	0	0	0	0	0
Recogedor/reciclador de basura	1	0	0	0	0	0
Pescador artesanal	1	0	0	0	0	0
Cargador en mercado	1	0	0	0	0	0
Ama de casa	0	4	0	5	0	2
Costurera	0	1	0	0	0	0
Confección de disfraces	0	1	0	0	0	0
Venta de golosinas	0	1	0	0	0	0
Estilista / corte de cabello	0	1	0	0	0	0
Fabricante de ladrillos	0	0	2	0	0	0
Electricista y/o gasfitero	0	0	1	0	0	0
Obrero de mina	0	0	1	0	0	0

Agricultor	0	0	1	0	3	0
Pastor de ovejas	0	0	0	1	0	0
Vendedor – bodega	0	0	0	1	0	2
Vendedor de comida	0	0	0	2	0	1
Cobrador de micro	0	0	0	1	0	0
Trabajo de limpieza	0	0	0	0	1	0
Obrero en maderera / aserradero	0	0	0	0	1	0
No especifica	0	0	0	1	0	0
<i>Subtotal</i>	<i>13</i>	<i>9</i>	<i>7</i>	<i>11</i>	<i>8</i>	<i>6</i>
Número total						54

Fuente: elaboración propia

3.2.1 Criterios de inclusión.

Pobladores mayores de 18 años con indicadores de pobreza material (vivienda inadecuada, vivienda con hacinamiento, hogares con vivienda sin servicios higiénicos, hogares con niños que no asisten a la escuela), que aceptaron participar en el estudio, con facultades físicas y mentales para brindar información. Fue requisito que estos pobladores estén viviendo en los asentamientos humanos mencionados por un periodo de diez años a más.

3.3 Categoría de análisis.

Tabla 5.
Categoría de análisis del estudio

Categorías	Sub- categorías	Temas de las sub-categorías
Experiencias de vivir en pobreza	El abandono parental	<ul style="list-style-type: none"> • Compromisos a temprana edad y/o embarazos en la adolescencia. • Comportamiento delictivo.
	Salud:	<ul style="list-style-type: none"> • Presencia de enfermedad.
	Aspectos emocionales y conductuales	<ul style="list-style-type: none"> • Emociones “disruptivas” • Esperanza • Consumo de alcohol
Expectativas de futuro.	Educativas	<ul style="list-style-type: none"> • Estudiar y tener una profesión • Brindar educación a los hijos
	Laborales	<ul style="list-style-type: none"> • Trabajo estable • Trabajo independiente - negocio propio
	Materiales	<ul style="list-style-type: none"> • Vivienda propia
Estrategias utilizadas	Personales	<ul style="list-style-type: none"> • Sacrificio – Esfuerzo extremo
	Familiares	<ul style="list-style-type: none"> • Ingreso familiar /cohesión familiar
	Educativas	<ul style="list-style-type: none"> • Involucramiento en los estudios • Brindar educación a los hijos
	Laborales	<ul style="list-style-type: none"> • Involucramiento en múltiples oficios • Emprendimiento negocio propio

Fuente: elaboración propia

3.4 Procedimientos y técnicas

Se acudió a un asentamiento humano de la ciudad de Chimbote y a uno de la ciudad de Pucallpa. En el Asentamiento Humano de Chimbote, se contactó con la secretaria general y en el asentamiento humano de la ciudad de Pucallpa con la vicepresidenta, mientras que, en la ciudad de Juliaca, Puno se acudió a una comunidad y se tomó contacto con su presidente. A todos ellos, se les comunicó sobre el estudio a realizar y, al mismo tiempo, se les hizo llegar un documento emitido por la Universidad Cayetano Heredia, el que contenía la solicitud de permiso para dialogar con los pobladores.

Una vez otorgado el permiso, se acudió a los domicilios, que evidenciaban mayores signos de pobreza, para realizar la Entrevista en Profundidad. La persona a entrevistar fue aquel poblador que afirmó haber alcanzado la mayoría de edad y quien atendió al primer llamado o tocada de puerta. Se le solicitó su consentimiento para participar, utilizándose el formato de consentimiento informado. Después de la autorización de la persona, se llevó a cabo la entrevista, que tenía una duración aproximada de 60 minutos, que se realizó, por lo general, en un ambiente del interior del domicilio de la persona. Se realizaron, en total, cincuenta y cuatro Entrevistas en Profundidad, con las que se logró el punto de saturación teórica.

Cabe indicar que para realizar la recogida de datos en la comunidad de Juliaca, Puno, se contó con el apoyo de un psicólogo oriundo de la ciudad, quien tenía el dominio tanto del idioma castellano como del idioma quechua. Se consideró su colaboración dado que la población de esta comunidad también tenía el dominio de estos dos idiomas. Así, se pretendió, desde el inicio, establecer un buen rapport entre el investigador y los entrevistados.

En este sentido fue valiosa la inclusión de este colaborador; al inicio fue difícil realizarlas porque ciertas personas manifestaban solo hablar el idioma quechua y se mostraban reticentes a colaborar. Sin embargo, una pequeña introducción en idioma quechua por parte de este colaborador fue suficiente para abrir el diálogo e iniciar la entrevista en español. Además, una observación hecha por este colaborador facilitó que el proceso transcurriera sin mayores contratiempos. La observación realizada fue *que se mantenga cierta distancia al momento de abordar a la persona a entrevistar*, porque notó *demasiada proximidad corporal* al intentar realizar la

entrevista. “Aquí no es como en Chimbote”, “Aquí se mantiene cierta distancia al entablar un diálogo con las personas y más aún con personas que no se conoce” aseveró el colaborador aduciendo a la diferencia cultural existente.

Tabla 6.

Características de la técnica utilizada; la Entrevista en Profundidad

DEFINICIÓN	PROCEDIMIENTO	VENTAJAS Y DESVENTAJAS
Es la entrevista que se realiza entre un entrevistador/a y un informante con el objeto de obtener información sobre la vida en general o sobre un tema, proceso o experiencia concreta de una persona; se busca conocer lo que es importante y significativo para el entrevistado/a; llegar a comprender como ve, clasifica e interpreta su mundo en general o algún ámbito o tema que interesa para la investigación, en particular . (Selltiz, Wrightsman y Cook; citado por Cornejo, 2014)	Se comienza con una primera entrevista de carácter muy abierto, la cual parte de una pregunta generadora, amplia, que busca no sesgar un primer relato, que será el que servirá de base para la profundización ulterior. Sandoval, (2002). El entrevistador (a) es quien sugiere el campo a explorar. Se conserva una cierta libertad en la forma de llevar la entrevista como el informante en la forma de responder. (Cornejo, 2014)	<u>Ventajas</u> -Permite conocer en profundidad los temas y obtener información muy rica. - Muy válida cuando tenemos poca información sobre un tema y queremos hacer una investigación explorativa. (Cornejo, 2014) <u>Desventajas</u> - El entrevistado (a) puede tener problemas para manifestar sus puntos de vista respecto de un tema concreto. - La influencia del entrevistador/a puede afectar a la validez de los resultados. (Ruiz e Ispizua ; citado por (Cornejo, 2014)

Fuente: elaboración propia

3.5 Consideraciones éticas

Se solicitó la aprobación del proyecto de investigación al Comité de Ética de la Universidad Peruana Cayetano Heredia. También se solicitó a los pobladores el consentimiento informado, en todo momento se garantizó su libre participación en el estudio. Se grabaron las entrevistas, previa autorización de los participantes, luego se transcribieron procurando la máxima fidelidad. El investigador es el único que tuvo acceso a las grabaciones. Las transcripciones no contenían ninguna información personal. Estas se identificaron con códigos. La información recolectada ha sido para fines del estudio y es confidencial.

Por otro lado, se ofreció realizar una charla con los pobladores de estos lugares en mención, sobre experiencias exitosas de personas y comunidades que han salido de la pobreza.

3.6. Plan de análisis.

La información grabada se transcribió y luego se codificó creando categorías, estas categorías surgieron de las dimensiones de análisis propuestas en la parte metodológica (codificación deductiva) así como de los testimonios de los participantes (codificación inductiva). Finalmente se observaron patrones y se realizó el análisis de los datos. Se utilizó el Software libre Atlas.ti, versión 7.5 para Sistema Operativo Windows 9 (2015), perteneciente al ATLAS. Ti Scientific Software Development GmbH.

IV. Resultados

A continuación se encuentran los resultados del estudio realizado en los asentamientos humanos de la ciudad de Chimbote y Pucallpa y en la comunidad de Juliaca. Puno.

A. AAHH “A” de la ciudad de Chimbote

4.1.A Experiencias de vivir en situación de pobreza

Experiencias relacionadas a las condiciones de vida

Las experiencias de vivir en situación de pobreza en los entrevistados de la ciudad de Chimbote se relacionan con condiciones de vida desfavorables, entre las que destacan la falta de servicios básicos de la vivienda en la que habitan y la carencia del alimento diario.

“Tenemos agua y luz, desagüe no tenemos; si tenemos agua y luz, pero... no tenemos desagüe, y o sea, se sufre por eso, porque no tienes las comodidades ¿no? Es horrible vivir así [...] (Mujer, 38 años. Chimbote)

Experiencias de abandono parental

Una experiencia recurrente en los participantes es el abandono parental que, muchas veces, condicionó la existencia de eventos desfavorables. Esta ausencia del padre y/o madre se relaciona con necesidades insatisfechas que abarcan desde las necesidades fisiológicas; como la alimentación; hasta las necesidades de seguridad, de afecto, reconocimiento y de autorealización a través del estudio y de una profesión.

“Mi papá nunca estuvo a mi lado, nunca he vivido con él. Yo de niña siempre he deseado que él esté a mi lado, no [...] para decir papá, y todo eso. Tal vez, con él no hubiésemos pasado muchas cosas que hemos pasado antes, si él hubiese estado allí. A veces faltaba el dinero, el afecto, claro el afecto. Mi mamá no era tanto de decir mi hija, ni nada, no demostraba. Venía un rato, salía.. es que trabajaba. Si hubiese estado el papá hubiera ayudado a muchas cosas”. **(Mujer de 20 años. Chimbote).**

“[...]pensaba estudiar, tener una profesión, lamentablemente no pude estudiar, mi madre no tuvo los medios económicos de darme estudio, la necesidad me hizo salir a la calle, uno tenía que irse a pedir. Yo, ahora, en estos tiempos digo Dios, por qué no estudié, me pesa no haber estudiado, salirme del colegio, de haberme escapado,, por la necesidad de comer, me iba sin desayuno[...].” **(Mujer de 30 años. Chimbote)**

Estas historias de abandono parental con frecuencia se relacionan con el establecimiento de compromisos a temprana edad y/o embarazos en la adolescencia.

“Recuerdo que a veces no teníamos ni para comer [...].Tenía más o menos, cuando mi papá se fue, 7 , 8 y 9 años hasta los casi los 13 años, hasta los 13 años, tenía que ir a pedir fruta [...] tuve mi primer compromiso chiquilla, chiquilla, a los quince años, y viendo la necesidad que no nos alcanzaba he ido a vender chifles, caramelos y...y...y...y que hasta el día de hoy los hago[...].” **(Mujer, 30 años, Chimbote)**

“[...] Ahh no, acá bien tranquila con mis hijos, cuando puedo trabajo y cuando no, no y acá estoy con mis hijos. Mi suegra, mi suegra los ve cuando trabajo [...] tengo dos hijos, mii primer hijo lo tuve a los 14 años. (Mujer, 20 años, Chimbote)

Asimismo, el abandono parental también ha sido reportado en algunos testimonios de aquellos que han estado vinculados con el comportamiento delictivo.

“[...] me cuesta verlo a mi hermano que está preso, porque nosotros hemos luchado, con él nos íbamos al mercado [...] que nos den una fruta y.. y así compartimos [...] mi mamá no pudo soportar más a mi padre que... que se fue! Se fue de casa! se fue de casa. [...] Mi hermano está preso.... el choreaba, ya pues se dedicó no, se compró su casa, así de puro robo, así se compró su casa, casa construida [...]”. (Varón 24 años, Chimbote)

Experiencias relacionadas al consumo de alcohol

Algunos participantes recurren al consumo de alcohol para afrontar las adversas circunstancias en las que viven. En ciertas oportunidades salen a relucir atribuciones de que el consumo de alcohol serviría como desahogo a la desesperanza por no contar con recursos económicos y/o por ruptura con la pareja.

“[...], hoy no me ido a trabajar, pero casi también no tengo recursos suficientes, por eso es que a veces así me voy hasta tomar para despejarme, como un desahogo me agarro a veces a tomar, me pongo a llorar solo y ya pues, yo tuve pa yo perderme, me fui hasta el fondo me metí, me dediqué más al trago cuando me separé de mi señora. Me metí, pucha día y noche, madrugaba paraba tomando, cuando no tenía a veces me compraba hasta alcohol” (Varón 21 años, Chimbote)

Experiencias relacionadas a la presencia de enfermedades

Por otro lado, el vivir en situación de pobreza está asociado con condiciones de vida que afectan a la salud; muchos son los participantes que indican estar sumido en ciertas enfermedades.

“[...] yo soy un poco delicada de salud, lo único que pediría es que Dios me de un poco de vida mas no, hasta que mis hijos estén más grandes, mejores y ahí quisiera que Dios me recoja no porque ya estoy un poco delicado de salud, sigo trabajando por mis hijos[...].” (Mujer, 37 años. Chimbote).

Sentimientos y emociones frente a la experiencia de vivir en pobreza

Por un lado, en muchos entrevistados del asentamiento humano de la ciudad de Chimbote predomina un sentimiento de desesperanza. Consideran que es imposible salir de la situación de miseria en la que viven y muchos conciben que en el futuro esta situación posiblemente empeorará.

“[...] no gano suficiente, cómo puedo tener lo que ellos tienen. Nunca la vida voy a llegar a tener [...] La situación es fea y es bien complicada. Y pienso que, con vivir tranquilo sin hacer daño a nadie, sin buscar problemas a nadie, así tengas un pan que comer, estoy feliz. Trabajo, para que sí trabajo.....pero, yo creo que de acá o que viene es lo peor porque quizás los huesos no me van a responder como debe de ser, no me van a responder y no quiero ser una carga para ellos”.(Varón de 35 años, Chimbote)

También se observa la presencia de emociones negativas como la impotencia y la vergüenza, esta última especialmente frente a la situación de no poder proveer o

satisfacer las necesidades de los hijos y creer que es mejor satisfacer las necesidades a través del esfuerzo propio.

“Siento impotencia que no puedo hacer no sé, se me nubla la mente, no sé qué hacer me desespero mejor dicho, me pide mi hijo, no sé que hacer, me da tanta vergüenza llegar a mi casa porque me dicen, te piden lo que ellos quieren y yo no puedo darle pues tengo que decirle que para otro mes, este mes que viene o algo así tratar de ver si me sale un buen trabajo, un trabajo estable pe, para tener todo los beneficios, asegurar a mis hijos, tener un seguro a mis hijos todo”. (Varón, 28 años, Chimbote).

“[...] a veces íbamos a mi abuelita, pero a veces mi mamá que tenía vergüenza no íbamos, nos dormíamos sin cenar. A veces que no había para comer, otros días que sí, a veces unos bizcochiiiiiiiitos comíamos, eso era nuestro almuerzo”. (Mujer, 22 años. Chimbote).

“Yo a pesar que tengo mis hermanas... yo más me he acostumbrado a salir solo. Mi hermano, mi hermana esta también separada mi hermana, mi viejita, mi otra hermana. Pero nunca me gusta así irles ah ósea [...] así a prácticamente a molestarlos, yo prácticamente solo más que sea un té con pan... esa es ya mi, mi idea mía ya”. (Varón 50 años, Chimbote)

Por otro lado, también existe en algunos entrevistados la esperanza de vivir en mejores condiciones de vida. Ellos consideran que es posible revertir la situación

de precariedad a través del trabajo y el ahorro, considerando, también, para tal propósito el apoyo del cónyuge.

“Quisiera trabajar en un puesto de juguería. Sé más o menos como se trabaja. Frutas, licuando no más. Fácil es y así, trabajando y ahorrando si se puede.... ahorrar lo que..., así mi esposo me manda, trabaja él. Ahorrando lo que me da mi esposo (risas). Lo que es eeh, mis compras y así, por ejemplo de la comida, saco algo y lo guardo” (Mujer de 22 años. Chimbote)

Un aspecto asociado a esta esperanza de una mejor situación de vida es la alta religiosidad que tienen algunos pobladores. Ellos consideran que Dios podría otorgarles la bendición de una mejor situación a la que se encuentran.

“Bueno, me encomendaría a mi señor a mi dios, él es el único que nos da las paz, la tranquilidad y la fuerza para poder trabajar, y el rogarle que nos mantenga con sa salud”. (Varón de 73 años. Chimbote).

Vivencias con respecto a la edad

Gran parte de los participantes consideran estar en una edad mayor de la que en realidad corresponde. Sin embargo, hay algunos que, a pesar de estar en la tercera edad consideran tener vitalidad y juventud.

“[...] Yo en mi casa no más, yo no hago nada, no pienso hacer, como yaaaaa tengo mi edad también ya, tengo mi hija en Chile ya mi hija me va llevar ya voy a estar allá con ella. Ah yo estoy en la casa, cocinando, dar el almuerzo al esposo temprano así. Con mi esposo vivimos, único yo y él no más

estamos. Ya mis hijos están por allá, están separados, uno de mis hijos que vive conmigo pero ya se ha ido a pescar (Mujer, 48 años, Chimbote)

“Bueno, me encomendaría a mi señor a mi dios, él es el único que nos da la paz, la tranquilidad y la fuerza para poder trabajar, y el rogarle que nos mantenga con sa salud, y ser jóvenes en la vida, hasta que él diga Chancaque ven para acá hijo”. (Varón de 73 años. Chimbote).

4.2.A Expectativas de futuro

Las expectativas de futuro de los participantes de la ciudad de Chimbote están relacionadas con el aspecto educativos y laboral, así como en el tener una vivienda propia.

Estudiar y tener una profesión

Algunos participantes de la ciudad de Chimbote anhelan estudiar y tener una profesión. El logro de la misma está asociado al apoyo familiar y al establecimiento de prioridades de gasto dentro del hogar.

Yo me veo en el futuro como enfermero. Lo lograré siempre y cuando mi madre me apoye. Mi mamá trabaja con los bancos, pide préstamo, vende embutidos. Ya tiene un ingreso y nos puede apoyar. Es decir, no nos sobra ni nos falta. Nos falta, a veces que nos compre algunas cosas. Y ella dice. No, no se puede porque hay otras prioridades, otras cosas más importantes, no. Por ejemplo, quería que me compre un pantalón pitillo, a la moda. Y el dinero no está destinado para eso” (Varón de 18 años - Chimbote).

Brindar educación a los hijos

Un buen número de entrevistados de la ciudad de Chimbote anhela otorgar a sus hijos una profesión. Se observa que relacionan tener una profesión con seguridad y mayor bienestar.

“Yo quisiera sacar adelante a mis hijos y que estudien hasta la universidad también ya que nosotros no pudimos. Tener un trabajo estable, que mis hijos tengan su seguro todo y hasta que mis hijos estean en la universidad, ya estudien salgan adelante para que no estén sufriendo como yo estoy sufriendo no”. (Varón, 28 años, Chimbote)

No obstante, algunos consideran que otorgar educación universitaria es costoso por lo que optan dirigir sus expectativas a una educación no universitaria para sus hijos.

“Bueno trabajando en primer lugar sacarlo adelante a las criaturas nomás pe, y que sean diferentes a nosotros, nosotros no hemos terminado secundaria ... y si Dios quiere una oportunidad, puede agarrar una profesión y hacer un esfuerzo nosotros yo y su mamá para que salgan adelante, ese es mi anhelo otra cosa ya no se puede hacer porque eh mandarle como dice a una universidad no nos alcanza pues eso sería ser ya ser como una fantasía porque nosotros no tenemos recursos”. (Varón de 50 años. Chimbote)

Trabajo estable

Un número importante de participantes de la ciudad de Chimbote tiene como expectativa acceder a un trabajo estable, aunque no aparece en ellos las estrategias

que expliquen con claridad como accederían a esta condición laboral. Además, algunos manifiestan que su concreción les aseguraría mayor comodidad y que este solucionaría los conflictos que se dan en el interior del hogar ocasionados por las dificultades económicas en las que viven.

“Voy a buscar trabajo, un trabajo que paguen bien para ponerle a estudiar a ella y seguir trabajando y mantener a mis hijos. O sea buscar una alternativa de un trabajo estable, fijo pe, presentarme si es posible de barrendero y estar ahí atrás atrás del ingeniero hasta que se agarre el cariño y pe me considere en su planilla”. (Varón, 28 años. Chimbote).

“[...] ese es mi anhelo pe, un trabajo estable. Será por la que no no tenía una profesión pe por eso es lo único, porque después trabajo, yo me gano la vida tejiendo muebles de junco y así veo a mis dos hijitas que tengo yo, pero que quien no va a querer tener un trabajo estable para que te sientas más cómodo en tu casa, pa tu hijas, pa tu señora porque por causas de a veces de falta de billete hay problemas” (Varón de 50 años de Chimbote)

Trabajo independiente - negocio propio.

Algunos participantes del asentamiento humano de la ciudad de Chimbote tienen la expectativa de tener trabajo independiente con el cual impulsarse económicamente, aunque este anhelo laboral, en gran medida, se concibe tan solo con fines de subsistencia y no precisamente para emprender a mayor escala.

“[...] ahorita mi esposo tiene que viajar a varios sitios a trabajar y ya pue, él viene y me da. Quiero ser independiente y ganar yo mi plata y no esperar

que venga él a darme. Ennnnnnn, a mí lo que me gusta es cocinar; estudiar para Chef. Ya pues y así, tener mi puestito de comida ahora y tener mi negocio yo sola, de comida[...]” (Mujer de 22 años. Chimbote).

Tener una vivienda propia

Algunos participantes del asentamiento humano de la ciudad de Chimbote anhelan tener una vivienda propia, indican que esta posesión les generaría circunstancias favorables de independencia e intimidad. Además, hay quienes que anhelan refaccionar y mejorar la vivienda que ya se tiene.

“Como tengo mis hijos, tener una casa de mí, propia. Yo vivo en la casa de mis padres. Mi vida aparte, mi casa, para tener una casa hablamos con mi esposo. Pero como ahora tenemos una bebé pequeña es un poco difícil. Es que a veces también él no trabajaba; porque no, a veces no, no encontraba, no había trabajo; yo tenía que trabajar, pero ahora sí, ahorita. Ha soldadura se dedica” (Mujer de 22 años. Chimbote)

“[...] me dedico a mi casa todo lo que gano yo todo lo que yo no he tenido, por ejemplo yo ahorita tengo mi casita como te puedo decir bien hehecita, lo único que me falta es mi techo de una cara de una parte ojala que dios quiera, otra parte tiene eternit, de eternit todo () yo por mi casa todo eso lo que yo anhelo pe ganar para hacer mi techo eso, me han dicho con 12mil soles pero eso tengo que con como se dice con que haya pesca se gana se hace. pero [...]” (Mujer de 57 años. Chimbote)

4.3.A Estrategias para superar la pobreza

Estrategias personales

Algunos participantes de la ciudad de Chimbote trabajan con ahínco para tener recursos y proveer a los hijos. En algunos se observa que ni las dificultades de salud los detiene para seguir esforzándose.

“Yo, como sea yo trabajo, a veces me voy también me voy vender mis chicles en allá en el centro o mis cigarros en los carros, ¡Como sea yo! ...me voy a vender mi pan, yo recorro por acá, a veces por allá, donde pueda acabar el pan no, porque si me quedo con el pan yo también pierdo ...claro no, porque lo que da fuerza para trabajar son los hijos, porque a veces, yo estoy ahorita estoy mal, sufro de, estoy con gastritis, me han dicho que estoy mal pero gracias a Dios sigo adelante, para poder dar a mis hijos porque a veces si yo me tiro a mi cama quien va a ver por mis hijos, esa es la cosa no”. **(Mujer de 37 años. Chimbote)**

Estrategias familiares

Algunos participantes de la ciudad de Chimbote despliegan esfuerzos y se mantienen proactivos en el intento de obtener recursos para subsistir. Entre sus estrategias involucran a los integrantes de la familia a la fuerza laboral, tales como al cónyuge y a la familia extensa.

“Mi esposa me apoya, en pegar la cinta de la melanina, corta ya, pero lo permito en cosas suaves nomas porque mayores a veces en este trabajo hay accidentes pasan, no vez que trabajo con máquinas, taladro.. Ahorita ya vamos a tener un bebe y ahí estamos o sea ella te da ánimo así como pareja

para salir adelante, que todo va a salir bien parece mentira el ambiente de tu pareja tiene que ser positivo no[...]” (Varón de 36 años. Chimbote)

“Mi primo es albañil me lleva hacer las chambitas por ahí. Yo me meto de todo pe, me meto por ayá, por acá buscado, me voy a pintor, me voy, ahí él me lleva de ayudante cuando hay chambita me lleva ahí de ayudante de albañil. El domingo pasado estuvimos terrajeando ahí también y me regaló mis 30 soles era pequeño pero de todas maneras terminamos”. (Varón de 57 años, Chimbote)

Involucramiento en los estudios

Algunos jóvenes entrevistados de la ciudad de Chimbote se encuentran estudiando con el propósito de alcanzar una profesión. De sus testimonios podemos inferir que algunos se encuentran satisfechos dentro del ambiente familiar y que de manera paralela a los estudios también se involucran en el trabajo para sostenerse económicamente.

“Más me interesan mis estudios. Aparte yo también apoyo, salgo a trabajar. No somos ricos pero vivimos felices así como estamos. A mi me gustaría construir mi casa, desde niñita he pensado y pienso hasta ahora. Por ahora no se puede. Mis hermanos están estudiando y no es posible. Claro, en unos pocos años será [...]”. (Mujer de 20 años. Chimbote)

Brindar educación a los hijos

Un buen número de participantes de la ciudad de Chimbote inculca a los hijos el valor de la educación, a la par les brindan soporte y acompañamiento en la realización de las tareas escolares. Ellos consideran que a través de la educación sus hijos obtendrán la profesión que ellos no pudieron obtener.

“[...] yo quería desde niña ser dentista y no fue posible. Por eso es que, este a mis hijo le digo, hijito, tú vas a estudiar, cuando tú seas grande vas a ser dentista, le digo, sus tareas, les reviso, yo, pero cuando a veces, tengo trabajo; yo coso, mis propios diseños. A veces, como tengo que alquilar, estoy todo el día y si tengo que aprovechar la noche, toda la noche también estoy ahí dándole, veces, no puedo; y le digo a su papá, revísales los cuadernos. O sea, viéndole ahí en ese plan que cumplan la tarea, todos los días para que sean alguien, mañana más tarde” (Mujer de 38 años. Chimbote)

Involucramiento en múltiples oficios

Un buen número de participantes de la ciudad de Chimbote se involucra en diversos oficios con el fin de tener recursos para solventar las necesidades básicas del hogar.

“Ehhh... a sidoo... al comienzo cuando vine de mi tierra, eh... me puse a vender negocios eh... papas, menestras, de todo, después a medida del tiempo fui vendiendo mi pescado, pescado pescado pescao [...] El resto de tiempo ya me ocupo haciendo mis zapatos y el día domingo me voy al mercado y los vendo, entonces cualquier cosa ya, me sale para pagar mi agua, mi luz, todo eso con ayuda ¿no?”, (Varón, 73 años. Chimbote)

Emprendimiento de negocio propio

Algunos participantes de la ciudad de Chimbote se involucran en un negocio propio como una estrategia para impulsarse económicamente. En muchas ocasiones consideran crecer en el emprendimiento con el objetivo de apoyar a los familiares.

“Yo desde los dieciocho años prácticamente he sido este... independiente y ahora estoy acá tengo mi pequeño negocio de alquiler de disfraces [...]ahora que estoy ya, ya en mi negocio metida más de lleno, agrandarlo más, implementar más mi negocio de disfraces... irme al centro. Implementarme más, y no quedarme ahí, sino, abrir más para poder apoyar a mi hermanas que están en Arequipa, o sea... esa es mi idea de crecer más
(Mujer de 38 años - Chimbote)

B. Comunidad de la ciudad de Juliaca, Puno

4.1.B Experiencias de vivir en situación de pobreza

Experiencias relacionadas a las condiciones de vida

Muchos participantes de la comunidad de Juliaca, Puno viven en condiciones adversas; sus viviendas en las que habitan carecen de los servicios básicos y la escasez de recursos económicos les imposibilita construir su vivienda de material noble. Algunos comparan su situación de carencia con aquellos que cuentan con mayores recursos.

“No hay plata para construir casa, no hay no hay. Tengo ya mi terrenito para vivir pero es que para refaccionar así falta plata aha para comprar. Yo quiero tener pe... quiero hacer arreglar mi casa pe, siquiera tiendita así no mas no hay. Vacío también vivimos en la pampa. tenemos luz, agua no

más del pozo no más tomamos, en X, urbanización es pe. La gente los que tienen plata se construyen los que no tenemos tamos así no mas [...]

(Mujer, 53 años. Juliaca, Puno).

Otra condición de vida desfavorable es la carencia de alimento por carecer de recursos económicos. Además, el vivir en lugares distantes a la ciudad agravaba la situación de no acceder a los productos básicos con facilidad. La falta de vestimenta adecuada también emerge en algunos testimonios.

“A las faltas no, a la falta podría decir de buena comida, [...] era cuando era niño no comíamos tan, ni siquiera carne conocía, solamente era sopa y sopa y sopa, una vez a la semana comía segundos [...] recuerdo que nos alimentábamos humildemente no más. Harinas, sopitas, con ojotas, muchas veces parábamos patacala no más, sin zapatos. Caminábamos más de tres kilómetros para ir a comprar porque no había nada cerca. Se sufría pes”

(Varón, 34 años. Juliaca, Puno)

Experiencias de abandono parental

La niñez de algunos participantes de la comunidad de Juliaca transcurría sin la presencia del padre y/o madre, lo que ocasionaba la no satisfacción de necesidades básicas como la alimentación. En algunos, este abandono se convertía en encierro y privaciones de orden relacional que afectaba la socialización.

“Mi mama, más sustento nos daba, nos juntaba a los cuatro, si. He hacía mamá muchas cosas, múltiples, eh iba a lavar, ah escarbar papa, iba a ayudar a otros sitios así! eh a veces nos faltaba algo de llevar a la boca,

algo de comer, siempre había...uhmm solos nos atendíamos, solos vivíamos, no estaba mi papá ni mi mamá, mis hermanos, cada uno, o sea los cuatro cada uno, nos hemos repartido, así. A cada lado, cada uno por su... algo ya, el otro se iba a vender helados, yo, por ejemplo yo me iba a vender mi maná” (Varón, 28 años. Juliaca, Puno)

“Umm o sea el abandono total de mi mamá, se dedicaba a trabajar totalmente ella...sin descanso... mi mami. Si entonces, nosotros hemos crecido como abandonados, encerrados en una casa, [...]Sufríamos en una casa encerrados, como le digo así... sin mamá, sin papá que nos vea. Y ahí pues vivíamos como animalitos, como quien dice ahí jugábamos, ya nos dejaban nuestra comidita ya hecha. Mi mamá nos encerraba con llave. Salía temprano y venía en la noche [...]” (Mujer, 34 años. Juliaca, Puno)

Este abandono parental coincide con situaciones de violencia, que a su vez se relacionan con frecuencia con el embarazo en la adolescencia y el no haber podido lograr metas.

“[...] Quería ser una profesional, no tener familia todavía. No quería ser familia, ahora como estoy, nunca pensado, ser madre chiquilla no ma, nunca eh pensado, ser una profesora, no pude porque ya mi mamá falleció, aparte de eso mi papá bien agresivo era, nos golpeaba para que sirven ustedes mujeres pa tener hijos no más, ustedes mujeres no sirven decía. Nos decía así, ese comentario [...]” (Mujer, 39 años. Juliaca, Puno).

Experiencias relacionadas al consumo de alcohol

En los entrevistados de la comunidad de Juliaca, aparecen testimonios de consumo de alcohol sumamente nocivo. Muchas son las historias de familiares que han perecido a consecuencia de este consumo y se observa que este se produce en el marco de celebraciones sociales, las cuales son frecuentes en estos pobladores.

“Ha fallecido. Este mes no más ha fallecido mi padre. Sí, por eso estoy de...luto, a los cuarenta años, este año ha cumplido cuarenta años. Borracho, ebrio se ha caído del techo. Hemos ido a un compromiso con mi mamá, en noche ha pasado eso, a las diez de la mañana se ha caído del techo...al instante se ha muerto cuando...de cerebro se ha caído”. **(Mujer, 20 años. Juliaca, Puno).**

Experiencias relacionadas a la presencia de enfermedades

Por otro lado, la situación de pobreza está frecuentemente asociada con el deterioro de la salud en los participantes de esta comunidad de Juliaca. En algunos se evidencia que la enfermedad se agrava debido a la negligencia y a la no adherencia del tratamiento médico por no contar con los medios económicos para acceder a los medicamentos.

“Sufro de la artritis, se me hinchan las manos, así estoy.... está descalcificada me dijo el doctor. Ya sufro con eso tiempito y no hago caso, así estoy trabajando...he ido al médico, ya me hecho bien un poco las pastillas y todo lo deje de ahí, de medio año voy y me dice que pasa contigo, yo te he citado de tal fecha para tal fecha y debes cumplir. Es que también

se requiere de dinero. Un análisis me piden algo de 300 y tanto, yo no dispongo eso [...]” **(Mujer, 49 años. Juliaca, Puno).**

Sentimientos y emociones frente a la experiencia de vivir en pobreza

En algunos participantes se evidencia la tristeza y la desesperanza que surgen principalmente por considerar que se encuentren en el olvido por parte de las autoridades y por estar en situación de desempleo, especialmente los de la tercera edad.

”[...] no hay ayuda no, no hay de parte de la alcaldía, no hay mucha ayuda, a la vez nos quedamos olvidados, en el campo... por eso, tristes nomas crecemos no, por eso hasta ahorita nomas hasta donde Dios nos dé para vivir, ahí nomás estaremos que vamos hacer pe, no hay otra ayuda”.

(Varón de 69 años, Juliaca, Puno).

Se observa que algunos participantes intentan cubrir sus necesidades básicas solos, sin recurrir a familiares u otras personas porque consideran ser víctimas de juzgamientos y críticas.

“Yo, no, puedo ser un tanto reservada, no me gusta pedir ayuda tanto. Me gusta, me gusta con mi trabajo tener todo, no me gusta prestarme, no me gusta ser que me miren y digan le he prestado, y por eso tiene. Eso no me gusta. Así, porque hay veces te prestan y te maldicen...” **(Mujer 49 años,**

Juliaca, Puno)

También se evidencia en un buen número de participantes el sentimiento de envidia y rencor en las relaciones con otros.

“No casi mis tíos no se metían en nada en nuestras vidas, siempre nos daban la contra a nosotros porque mayormente nosotros de mi familia tenemos siquiera secundaria completa, si aunque mi mamá falleció pero, casi todos hemos terminado secundaria, tenían un poco de rencor, envidia hacia nosotros porque nosotros hemos estudiado, pero mis primas no conocen ni primaria”. **(Mujer de 39 años, Juliaca, Puno)**

“[...]Mis hermanas me odian porque tengo mi ganadito será pe, así se odian aquí pe. No tenemos terrenos grandes sólo dos lotecitos nada más, y no se puede pastear allí, en mi casa pe. Acá este lote es hacienda. Porque tengo ganaditos será pe, así se odian aquí pe, cuando tienen ganado, cuando tiene trabajo, así se odian”. **(Mujer de 64 años, Juliaca, Puno).**

Por otro lado, también se evidencia en algunos participantes la esperanza de un mejor porvenir, consideran que con esfuerzo y sacrificio es posible vivir en mejores condiciones de vida. Y esta perspectiva está asociada, muchas veces, con seguir estudiando y alcanzar una profesión.

“Mi sueño es ser un gran profesional y servir a la sociedad, pero no ser un profesional mediocre. La mayor parte de mi tiempo lo paso leyendo no, a veces voy a Juliaca a conseguir al tipo de trabajo, solamente me pagan 30 soles no, solamente por un día pero...he a veces lavando platos, o ayudando a llevar documentos, un esfuerzo demasiado no, por seguir adelante [...]

Esforzarme más en esta vida, no hay de otra, esforzarme más, no hay de otra., no hay premio sin esfuerzo”. **(Varón de 23 años, Juliaca, Puno).**

Y es constante que la esperanza de una mejor vida en los participantes, esté asociada a la creencia religiosa; conciben que solo Dios puede otorgarles un mejor porvenir.

“[...] quisiera tener un negocio grande, eso quiero. Algo hacer ropa vendiendo, ropa el que tienen la gente colgado así, negocio propio, así eso y hay juntar la platita quiero construir la casita. Eso yo le pido al dios no más, señor tu eres grande yo quiero que me bendices, sé que tú me vas a bendecir. Así le pido al Señor, nada más. Ahorita no estoy trabajando, nada, yo sé que voy a salir adelante [...]” **(Mujer de 53 años, Juliaca, Puno).**

Vivencias con respecto a la edad

Las vivencias de que se está en una edad mayor de la que en realidad corresponde es recurrente en gran parte de los participantes.

“Mi futuro ya pienso no así dejar estos trabajos porque ahorita que estoy ya así mayor de edad ya, estoy trabajando y rindiendo con la fuerza que tengo con el valor, pero ya de acá unos 2 años tengo que dejar de trabajar estos ladrillos, estos barro y trabajos forzados, la vejez ya no pues, en esto estamos ya no nos conviene a esta edad ya, eso es lo que ahorita ya yo estoy temiendo también de este trabajo” **(Varón de 44 años, Juliaca, Puno).**

Además, el estar en una edad avanzada se asocia con menores oportunidades de trabajo generándoles tristeza y desesperanza.

“Cuando hay trabajo ellos tampoco no quieren tío que no vas a poder puedes caer cualquier cosa dicen. Ahorita ya no tengo esperanzas para trabajar, no nos dan chance aquí en zona Juliaca no mucha envidia.....para el anciano ya no hay trabajo, aquí no se puede ya así es mi vida triste nomas pero que voy hacer, digo triste mi vida porque ya no puedo conseguir dinero no mire pe a las justas para comer”. (Varón de 69 años. Juliaca, Puno).

4.2.B Expectativas de futuro

Las expectativas de futuro de los participantes de la ciudad de Juliaca están relacionadas con el aspecto educativos y laboral, así como en el tener una vivienda propia.

Estudiar y tener una profesión

El anhelo de ser profesional, ya sea a través de una carrera técnica o universitaria, es característico en algunos jóvenes participantes de la comunidad de Juliaca y con frecuencia este anhelo se ve asociado con la falta de tiempo por tener que cuidar y proveer a los hermanos menores.

“Mi sueño es ser un gran profesional y servir a la sociedad [...] Soy el mayor, tengo hermanos en quien pensar y están terminando también su colegio. Bueno, con lo que trabajo a veces compro algunos víveres, me cocino, hago mis propios alimentos, me levanto temprano, a veces cocino para dos días, a veces no me alcanza tiempo, siempre he tenido esa perspectiva que no hay tiempo [...]” (Varón de 23 años, Juliaca, Puno)

Brindar educación a los hijos

El anhelo de otorgar una profesión a sus hijos es una característica en un buen número de participantes de la comunidad de Juliaca y se hace visible el esfuerzo que realizan para concretar dicho anhelo.

“Hacer estudiar a los chicos pe, con mi esposa conversamos ya como sea, hacemos estudiar a los hijos ya. A las chicas hay que sacar como sea el estudio, sacrificando, así trabajando, ya hey mandado [...] La mayor tiene 15, ya terminó sus estudios, ahora se va a presentar en este... Se ha presentado a la universidad, pero no ha podido ingresar [...]” **(Varón, 45 años, Juliaca, Puno)**

Trabajo independiente - negocio propio.

El anhelo de tener independencia económica y el de impulsarse hacia un negocio propio es muy característico en un buen número de participantes de la comunidad de Juliaca y esta expectativa lleva consigo el deseo de no estar sujeto a un sueldo fijo. También, en los testimonios se puede observar que algunos involucran a la pareja para la concreción de esta expectativa.

“Yo sueño que con mi esposo hagamos un negocio, no solo estar pensando en trabajar y estar esperando una mensualidad fin de mes, claro yo pienso aun trabajar y ahorrar y tener un negocio, [...], o sea ese es mi plan y juntar dinerito, seguir trabajando de docente de primaria y después juntar no, y ya, hacer un negocio porque mi esposo anhela hacer un negocio”. **(Mujer de 27 años. Juliaca, Puno)**

Quiero trabajar en mi propia pollería. O sea ya no estar así vendiendo anticucho. Con mi esposo pe, a veces mil así se trae pue, al mes se trae y yo más para alimentación trabajo pe. Mi esposo pa ahorro trabaja pe. Así hemos pensado. Así vamos a estar le digo. A veces mi esposo no quiere también que trabaje pe, no estés vendiendo esas cosas me dice pe, vendiendo así. [...] él más se preocupa por su hija pue. Él pensará que como está lejos, él pensará que no le doy alimentación o sea no le atiendo lo que es pue[...]. (Mujer, 20 años. Juliaca, Puno)

Además, se observa que el anhelo de negocio propio podría concretarse al poner a disposición la vivienda para tal fin.

“Cuando llegue ahora la población este ya se lotizará entonces, quiero poner un taller de mecánica de producción, la soldadura ya, eso si me gusta, la soldadura, mecánica de producción [...] pongo un tallercito acá, en la casita no ma pue, así estoy pensando. Ahora mientras estoy trabajando en la ladrillería, después ya, como te dije, ya se va a lotizar, al año se va a lotizar, esto yo, más hago en mi casita un tallercito quiero abrir, eso nada mas”(Varón, 45 años. Juliaca)

Tener una vivienda propia

Algunos participantes de la ciudad de Juliaca anhelan tener una vivienda propia. Ellos consideran que esta tenencia sería favorable especialmente para los hijos que ya han formado hogar y tienen compromiso familiar propio. El poseer vivienda, además, evitaría la condición de inquilinos en las que se encuentran.

“Yo de tener mi casa, vivo en alquiler, esa preocupación me llega de noche en cualquier momento, qué hago, ya mi hijo tiene su familia a, mi otro hijo va a tener su familia donde va a venir, eso me preocupa, tener una casa, no importa una casa humilde como sea pero que sea una casa, porque yo vivo en alquiler, con mis tres hijos, mi niña y pareja” (Mujer, 39 años. Juliaca, Puno)

4.3.B Estrategias para superar la pobreza

Estrategias personales

Gran parte de la población entrevistada de la comunidad de Juliaca involucrarse en actividades en el que despliegan grandes esfuerzos en el intento de obtener mayores recursos económicos y adquirir bienes materiales. Además, es característico en ellos el ahorro progresivo y el involucrarse en más de una ocupación.

“De Juliaca venir aquí, era difícil pues, 4 o 3 de la mañana veníamos a hacer ladrillo y ni siquiera había casa, nada así. Una casita que nos hemos hecho adentro, sin puerta sin nada, mucho frío, mucho, ahí estábamos viviendo. Porque en Juliaca era difícil, agua, luz venía. Asssh se pagaba y encima los útiles, cuotas que venía del barrio, todo. Nos hemos venido..... Trabajando los dos hemos comprado, así trabajando, hemos juntado, con mi esposo juntaba, venía a trabajar el ladrillo, así en Juliaca vendía en la tienda, en la imprenta trabajando, yo trabajaba solo para la comida y el todo para juntar, juntar[...] (Mujer de 49 años. Juliaca, Puno)

“Tengo muchas cosas para hacer, pero, no, hasta el último cartucho mi padre me enseñó a luchar, no casi, mi padre no, hasta el último día que se fue, siempre luchó, nunca se vio que estoy mal, que esto tienen que entender mis tíos, estar en la cama, no, no, nunca. Siempre mi padre dijo que hasta con las tripas afuera el hombre sigue trabajando. Eso es lo que decía no, mis abuelos también decían eso”(Varón de 34 años. Juliaca, Puno)

Estrategias familiares

Algunos participantes de la comunidad de Juliaca involucran a sus parientes a sumar esfuerzos para generar mayores ingresos, aunque esta cohesión familiar alcanza básicamente al cónyuge y a los hijos, no a la familia extensa. Y por lo general esta estrategia familiar está asociada con el otorgar estudio a los hijos.

“Ellos han aprendido a trabajar, mis hijos son también mayores entonces ya nos hemos dividido porque no nos abastecemos con el trabajo, porque yo vengo de Cabanillas entonces acá ya los hijos quieren también una buena alimentación, más recursos para estudiar, entonces lo he acomodado en su madrina para que trabajen así y tengan un salario más o menos allá atendido su desayuno, su comida. También están estudiando, ya están en su universidad. Ellos trabajan así también, igual y estudian. Uno esta con beca 18 en una universidad nacional y el otro también seguramente que se va a lanzar también con beca 18”. (Varón de 44 años, Juliaca, Puno)

Involucramiento en los estudios

Algunos jóvenes participantes de la comunidad de Juliaca están inmersos en las actividades académicas con el objetivo de lograr una profesión en el mando técnico y para tal fin se esfuerzan en trabajar y estudiar.

“Yo tengo colegio completo... y este. secundaria completa. He caabado... seguido una carrera técnica. He pa operador maquinaria. Ehh con la ayuda de mi papá, yo trabajaba también, en mis tiempos libres, yo, yo estudiaba sábados y domingos todo el día. Lunes a viernes trabajaba, o sea martes a viernes, porque lunes... trabajaba en confección, lunes salía mi jefe a vendersss, martes a viernes trabajaba”. (Varón de 28 años. Juliaca, Puno)

Brindar educación a los hijos

Algunos participantes de la comunidad de Juliaca otorgan educación a sus hijos con el objetivo de que estos lleguen a ser profesionales. En este sentido, los hijos también se involucran en actividades y aúnan esfuerzos para concretar este anhelo académico.

“El mayor está estudiando Ingeniera Civil,, el segundo en enfermería, él está también estudiando un poquito atrasado pero trabajando pero está aprovechando, el tercero es contador, él ya está avanzado, le ha ganado a sus hermanos, ya está haciendo practicas, el otro esta ahorita en cuarto año de secundaria y el quinto esta sexto grado de primaria. Siendo pobre, así no teniendo le estoy educando en colegios particulares, para que realmente estudien, para que sean algo en el futuro y mejor en la vida [...] así unos trabajos de gasfitería, algunos de instalaciones, electricista, a veces dando

clases porque aparte de eso como docente dicto también taller de gasfitería, con este sustento es la alimentación de mis hijos, pero mis hijos también se ponen a trabajar también algunos de ellos, en sus horas cuando no están ocupados y en el futuro no sufrirán mucho porque están preparados para trabajar también”. (Varón de 46 años. Juliaca, Puno)

Estrategias laborales

Involucramiento en múltiples oficios

Algunos pobladores entrevistados de la comunidad de Juliaca se involucran en múltiples oficios. Ellos consideran que estas actividades diversas son necesarias para tener mayores ingresos en numerosos rubros.

“Tengo que tener con moto taxi taller, un poco el negocio, albañil, muchos tengo que multiplicarme, eso pienso también y es una temporada distinta trabajar. En taller, taller de soldadura un taller de carpintería, talleres que convienen para el negocio para que tengan salida y entrada más o menos. Para abarcar la soldadura un poco he estudiado, puertas o muebles, o en cualquier tipo de cocinas, igual en carpintería para hacer roperos, mesas, muebles [...] (Varón, 44 años. Juliaca, Puno)

Emprendimiento de negocio propio

Un buen número de participantes de la comunidad de Juliaca se involucra con frecuencia en un negocio propio. Consideran que a través de este emprendimiento se obtiene independencia económica y un mayor ingreso económico. Además, se puede observar en ellos que la acción de emprender dicho se asocia con la capacidad de ahorrar, palabra que continuamente se menciona en sus argumentos.

“[...] una tiendita, grandecito no. Tengo mi parte mi casa allá en Juliaca, de que me dio mi papá un pedacito, y vendérselo a mi hermano eso. Y abrir una tiendita más grande. Un terrenito chiquitito también me ha regalado mi papá en Juliaca, y estamos así los 5 tienen, y así venderle a uno de mis hermanos y con eso hacerle un...una tiendita más grande ya acá. Para ganar más y ahorrar. Ese es mi pensamiento, aunque pensar en algo grande, ya no ya”. **(Mujer de 40 años. Juliaca, Puno)**

C. AA.HH “B de la ciudad de Pucallpa

4.1.C Experiencias de vivir en situación de pobreza

Experiencias relacionadas a las condiciones de vida

Un buen número de participantes del asentamiento humano de la ciudad de Pucallpa vive en condiciones desfavorables; ambiente de insalubridad por la carencia de servicios básicos en las que se encuentran sus viviendas y la carencia de una adecuada y oportuna alimentación.

“[...] vivíamos en la chacra, estábamos alejado de la luz, música, no había luz, agua teníamos del río que sacábamos para tomar y cocinar y todo”
(Mujer, 31 años. Pucallpa).

“[...] no teníamos para comer, a veces íbamos a recoger platanillos del monte íbamos al río pescadito porque no había, porque lancha no es todo los días, sino de tres días llegaba la lancha y recién entrábamos a vender y recién había platita para vender algo, que mi mamá vendía, por eso mi mamá bajaba en bote a comprar víveres para un mes, 15 días”. **(Mujer, 31 años. Pucallpa).**

Experiencias de abandono parental

Un buen número de participantes del asentamiento humano de la ciudad de Pucallpa vivió su etapa de niñez sin la presencia de su padre y/o madre, la que llevó, muchas veces, a condiciones de vida adversas como la carencia de alimento, el trabajo infantil y la deserción escolar.

“[...] me hubiera gustado no, que mi papá hubiera estado a nuestro lado, no eso digo yo hubiera sido diferente, pero como él no estaba y mi mamá era tan pobre, éramos pobres, que no tenía recursos. A veces nos faltaba la comida,[...]” (Mujer, 31 años. Pucallpa).

“Yo tengo solamente 6to año de instrucción. No se pudo estudiar más.. Porque no tenía posibilidades, tenía que trabajar de chiquito no mas pues. Mi papá ya no vivía con nosotros pues.. yo he crecido con mi hermana ya...con mi hermana mayor. Mi mamá ha fallecido cuando tenía 10, años, ha fallecido con sobrepeso..[...]” (Varón 66 años, Pucallpa)

Además, un aspecto particular que incide en este abandono parental es el relacionado al distanciamiento del hogar por parte de los padres por razones laborales.

“[...] la gente tenga que salir lejos de su familia, tenga que apartarse o algunos papás tengan que salir lejos de sus hogares, dejan sus familias no, buscando trabajos en esa manera no[...]” (Varón, 31 años. Pucallpa).

“Mayormente la gente de aquí, de este asentamiento humano, se dedica, así como nosotros nos dedicamos a vendeeer, otros trabajan en el aserradero, otros se van al mercado, se van al puerto, cargan, cargan coosas, venden, otros se dedican a la peesca, se van a la peesca, salen no, otro como mayormente aquí en la zona de Ucayali se dedican a la madera, pero se van por tiempo y vienen y asíiiiiiii. [...]” (Varón, 40 años. Pucallpa).

Y estas historias de abandono parental están asociadas frecuentemente con el establecimiento de compromisos a temprana edad y/o embarazos en la adolescencia, situación que a la vez está asociada con el anhelo inconcluso de tener una profesión.

“Yo cuando era niña quería ser doctora. No se pudo por mucho diferente que nosotros no hemos tenido apoyo de papá, aparte vivíamos en la chacra, ya cuando hemos venido de allá éramos grandes teníamos vergüenza de estudiar, a veces nos molestaban, yo me fui a Lima a trabajar, me fui de acá a la edad de 13 años y vine a los 19 años de edad ya de frente a comprometerme con mi esposo [...]” (Mujer, 31 años. Pucallpa).

“Me crie solamente con mi papá, no tenía a mi mamá, mi mamá nos ha abandonado (tristeza al hablar). Mi papá nos ha hecho estudiar solamente lo que ha podido [...] Y me metí con él, hasta que fue a mi papá a pedirme, mi papá me ha entregado. Me fui a vivir con él, viví un año. Al segundo año me hey embarazado de mi hijita ya, cuando él supo que estaba embarazada no quiso saber nada del bebe” (Mujer, 29 años. Pucallpa).

Asimismo, el abandono parental aparece también en los testimonios vinculados al comportamiento delictivo.

“Rompía las chapas allí sacaba las cosas y sobre todo eso me llagaron a chapar, yo incluso hasta chapé paliza pa la gente, me amarraron al poste y me han paliado [...] Primaria nomas mi mamá. ... no sino que vivían en problemas en discusiones también a veces y depende de todo eso se desunieron la familia, mi papá se iba a Lima a trabajar y se olvidaba de nosotros, entonces también ya cada uno se iba por su lado no.”. (Varón 19 años, Pucallpa)

Experiencias relacionadas al consumo de alcohol

Las experiencias de consumo nocivo de alcohol son recurrentes en los testimonios de los participantes del asentamiento humano de la ciudad de Pucallpa, las mismas que están asociadas con el abandono paternal y violencia en el interior del hogar.

“Mi papá se iba y mi mamá tenía que sacarse el ancho para que me pueda comprar un zapato de colegio, un uniforme no. Pero mi papá se iba a Lima a trabajar y se olvidaba de nosotros cuando venía acá a Pucallpa venía se emborrachaba, tomaba con sus amigos y allí comenzaba con la violencia le pegaba a mi mamá injustamente” (Varón 19 años, Pucallpa)

Experiencias relacionadas a la presencia de enfermedades

El deterioro de la salud es frecuente en algunos participantes del asentamiento humano de la ciudad de Pucallpa. Aunque, algunas veces, no es precisamente la

situación directa de ellos; si no más bien de familiares cercanos que viven en malas condiciones de salud.

“Tengo TBC, yo estaba trabajando y de repente empecé a arrojar sangre en la noche y yo volví a la clínica, me dijeron que era neumonía. Volví a trabajar, usted sabe en la chacra se trabaja rústicamente, de vuelta comencé como una hemorragia y no paraba la sangre. Demasiado, demasiado, demasiado que me fui de emergencia, de esa manera me diagnosticaron que tenía tuberculosis. [...]” (Varón, 40 años. Pucallpa).

Sentimientos y emociones frente a la experiencia de vivir en pobreza

Por un lado, se percibe cierta desesperanza en algunos participantes del asentamiento humano de la ciudad de Pucallpa toda vez que consideran a la sociedad como injusta e inequitativa y que solo favorece al quien más tiene.

“A esa gente que tiene más plata, a esos le apoyan, en cambio la gente pobre ni llega siquiera, de la pensión de mi papá, no hay, de mi papá no le dan su Pensión 65. Mee dicen tienes que ser bien pobre pero mi papá dice que más voy a hacer pobre, donde quieren verme calato ya desesperante es joven [...]” (Mujer de 23 años, Pucallpa).

Por otro lado, algunos participantes del asentamiento humano de la ciudad de Pucallpa conservan la esperanza de revertir la situación de pobreza en la que viven y por lo general asocian esta percepción positiva con el esfuerzo personal y también con el anhelo de seguir estudiando.

“Esa es una de las metas que yo me he puesto si es que se llega a concretar de acá a 3 años, seguir estudiando estudiar otra profesión que sea mecánica ya y eso...lo voy a lograr si uno mismo, con mi trabajo más que todo, esforzarme más, dar más de mí, decir, sabes que esta vida no me la merezco, yo quiero tener una mejor vida [...]”. **(Varón de 20 años, Pucallpa).**

Y esta esperanza de una mejor calidad de vida está asociada a la alta religiosidad que se profesa; muchos refieren a Dios como determinante de bienestar futuro porque lo perciben como el dador de vida y salud.

“Lo que yo, lo que nosotros pensamos es hacer este en primer lugar hacer estudiar a mis hijitos y de ahí como sea hacer una pequeña empresa en mi casita de costura. Si Dios permite se hará, porque depende de él es todas las cosas. Depende de Dios de él todas las cosas, porque él es que nos da la vida la salud y todo para poder hacer”. **(Mujer de 31 años, Pucallpa)**

Vivencias con respecto a la edad

Un número importante de participantes se considera estar en una edad mayor de la que realmente corresponde, el mismo que está asociado con sus expectativas de futuro; ven como improbable concretar anhelos personales dado la “avanzada edad” en la que se encuentran.

“Que puedo anhelar aquí a cinco años que yo ya voy a tener más edad, que se va a anhelar cuando ya uno tiene la edad, un anhelo es cuando uno todavía somos jóvenes no, entonces, estas con la ferza pero cuando ya estamos de edad, que pe o sea ya no. Mejor todo lo que yo anhelo le doy a mi hija” **(Mujer de 29 años, Pucallpa).**

Por otro lado, existe en estos participantes la percepción de que se les excluye del trabajo por estar en la tercera edad, a pesar que ellos se perciben aún con vitalidad para desempeñarse ciertas actividades.

“Uno que es, es viejito pues ya no, ya no te sale chamba ya, vuelta ahorita yo, yo me he ido a trabajar por ahí por una empresa mina aceitera, para que me ha recibido pero una semanita me ha hecho trabajar y dice que maestro me dice, el capataz me dice maestro vas a descansar, ¡porque!, tú ya no eres para que, para que trabajes aquí en la empresa, más bien vaya cuidar los nietos, ja, ja, ja, así me dijo, no, no yo tengo fuerza suficiente”
(Varón de 73 años, Pucallpa).

“Bueno yo ahorita estoy planeando, esteeee, digamos no, no es quizá una gran cosa, estoy planeando yo trabajar, no y por ejemplo hacer un hospedaje, porque me dado cuenta que ya soy viejo, ya me estoy haciendo viejo y cuando uno hace eso, este puede tener.. tiene sus entradas”. **(Varón de 31 años, Pucallpa)**

4.2.C Expectativas de futuro

Las expectativas de futuro de los participantes están relacionadas con el aspecto educativos y laboral, así como en el tener una vivienda propia.

Estudiar y tener una profesión

Algunos participantes de la ciudad de Pucallpa anhelan estudiar y obtener una profesión con la que puedan mejorar sus condiciones de vida. En tal sentido

consideran que el esfuerzo propio a través de una ocupación ayudaría a que este anhelo educativo se concrete.

“Esa es una de las metas que yo me he puesto si es que se llega a concretar de acá a 3 años, seguir estudiando estudiar otra profesión que sea mecánica ya y eso...lo voy a lograr si uno mismo, con mi trabajo más que todo, esforzarme más, dar más de mí, decir, sabes que esta vida no me la merezco, yo quiero tener una mejor vida, hacerse una autocrítica [...]” **(Varón de 20 años, Pucallpa)**

Brindar educación a los hijos

El tener hijos profesionales es una expectativa de un buen número de participantes de la ciudad de Pucallpa, para tal fin planean involucrarse en una ocupación para concretar dicho anhelo educativo para sus hijos. Mayormente optan por otorgar una educación técnica y este logro representaría para ellos alcanzar la autorealización como padres y/o madres.

*“Yo el único plan que tengo es trabajar hacerle estudiar a mi hija todo lo más que pueda, nada más porque sé que quizá yo no ya....trabajando pue podré, [...] y así no digamos que mi hija va hacer uy que va a estudiar universidad pero más que sea una carrera técnica para que pueda sobrevivir ella también, allí recién me voy a sentir una madre realizada por mientras no....recién voy a poder decir soy mamá(risas)”. **(Entrevista en Profundidad - Mujer de 22 años, Pucallpa)***

Trabajo estable

El acceder a un trabajo estable en el que puedan obtener una remuneración segura es una expectativa laboral anhelada por un buen número de participantes de la ciudad de Pucallpa. Ellos consideran que esta condición laboral los llevaría a no tener mayores necesidades. Y al respecto, no se observa con claridad una estrategia que los lleve a esta condición laboral que anhelan.

“ [...] tener no, por ejemplo un sueldo seguro, hay una esperanza que uno así aunque sea prestando o fiando, pero al mes... me hubiera gustado tener un trabajo seguro, estable pero lamentablemente no ha sido así el destino ”

(Varón de 31 años, Pucallpa)

“Yo, quisiera, para mí también un trabajo, un trabajo estable todo eso sería mi alegría porque aquí paso muchas necesidades. No tengo las posibilidades de seguir adelante, cuanto me gustaría trabajar. Sacarle adelante a mis hijos, [...] Donde sea, donde se presente trabajo, donde Dios me bendice trabajo. Voy a trabajar en cualquier cosa joven en cualquier trabajo que me guste o que se me presente porque tengo que salir adelante por mis hijos ” **(Mujer, 23 años. Pucallpa)**

Trabajo independiente - negocio propio.

El acceder a un trabajo independiente en el que puedan obtener mayores beneficios económicos es una expectativa laboral en algunos participantes de la ciudad de Pucallpa. Este anhelo de tener ingresos para dejar la dependencia económica en un futuro inmediato, muchas veces descansa en las habilidades que se ha adquirido a

través de un oficio. Aunque este muchas veces coexiste con la dificultad económica para concretarlo.

“Yo mismo fabrico muebles, como digo yo no pienso vivir trabajando todooo el tiempo hasta mi vejez, al menos con lo que se me defiende, poner un taller, lo que tiene uno en mente se puede hacer realidad también, no, pero falta la economía también para poder comprar el material que nos falta” (Varón de 20 años. Pucallpa)

Tener una vivienda propia

Un buen número de participantes del asentamiento humano de la ciudad de Pucallpa tiene la expectativa de tener una vivienda propia. Consideran que el contar con esta propiedad generaría en ellos la sensación de independencia y logro . Además, conciben que este anhelo se materializaría con el apoyo del cónyuge.

“Tener mi casita propia, vivir con mi familia, ver a mis hijos que estén grandes, ver que estén estudiando. Trabajando entre los dos con mi pareja, bueno tener una buena casa una casita, no bueno así sea una chocita pero tener donde vivir con mis hijos. Construir, o sea yo quiero salir de este cuarto, vivir así se puede decir como otros viven, todo eso pue, diga no algún día Dios me dará todo lo que tengo” (Varón de 23 años. Pucallpa)

4.3.C Estrategias para superar la pobreza

Estrategias personales

Algunos participantes de la ciudad de Pucallpa realizan grandes esfuerzos como un intento de revertir la situación de precariedad económica en la que viven.

“[...] trabajo duro para sobrevivir. Empecé a trabajar en una empresa que hacen pozos perforados. Después entré a trabajar en una ladrillera, como ayudante de camionero, de chofer, traer leña para quemar los ladrillos. A veces teníamos que viajar a veces al campo allí, se atollaba el carro nos quedábamos a dormir noches días hasta que se seque el barro no había que comer, no había gente, hacia frío” (Varón de 40 años. Pucallpa)

Estrategias familiares

Algunos participantes de la ciudad de Pucallpa realizan esfuerzos junto a sus cónyuges para tener mayores comodidades en sus viviendas.

“Mi esposa me apoya, me da ánimos para seguir, yo le digo hay que juntar plata. Yo quisiera que Dios me de la vida y poder darle a mis hijos lo que merecen, para que no les falte nada a ellos, lo que yo digo es que lo que falta no, comodidad mejor de lo que tenemos no, una buena casa, tengan sus cosas, tengan su propio cuarto de ellos” (Varón de 25 años. Pucallpa)

Brindar educación a los hijos

Algunos participantes de la ciudad de Pucallpa otorgan con mucho esfuerzo educación a sus hijos. Ellos consideran que de esta manera se puede obtener la autorealización a través de una profesión.

“[...] deben estudiar para ser algo en la vida, no como yo, que me apoyen cuando estén grandes. Yo a mis hijos como sea les hago estudiar, trabajo, les saco adelante, no como yo que me he quedado así. Al lado de mis hijos voy hacer todo lo posible para que ellos estudien, no, que sean algo en la

vida. Mi niñez era triste, porque mis padres no tenían, era una familia pobre, o sea, no tenían esa plata para que me hagan estudiar” (Mujer de 23 años. Pucallpa)

Involucramiento en múltiples oficios

Algunos participantes de la ciudad de Pucallpa se involucran en múltiples actividades con el propósito de ahorrar gradualmente y así concretar el anhelo de un negocio propio.

“ [...] Sí tengo mi trabajo, me voy a cultivar, limpiar los lotes me pagan, así trabajo acá, le doy de todo, carpintería de esto, del otro de todo soy yo... Primero yo he trabajado en albañilería pe no. Me ha cansado la albañilería, ya no. [...] los planes que yo puedo tener es pues, no, hacer ahorrar mi platita que gano pues no, para..., porque mas adelante ya no puedo hacer una cosa más, no. Poner un negocito, poner un negocio, para poder de eso vivir no. Eso es lo que pienso yo hacer, ahorrar mi platita lo que gano, ahorrar. [...]” (Varón de 66 años. Pucallpa)

Emprendimiento de negocio propio

Algunos participantes de la ciudad de Pucallpa se involucran en un negocio propio en aras de tener mayores ingresos económicos. Este emprendimiento que está vinculado con ciertas destrezas sobre un oficio, según ellos, los permite acceder a un mayor bienestar familiar.

“[...] de mí mismo, porque muebles yo sé fabricar, fabricar yo mismo lo fabrico hacemos allí un taller una estabilidad para mí [...] Yo estoy

juntando de poco a poco una capital de siquiera 1500 para poder comprarme 800 de madera a base de eso ya voy a vender los muebles, mi ganancia, mi capital y mi mano de obra y para lo que me sobra ya para mis gastos” (Varón de 20 años. Pucallpa)

V. Análisis y discusión de resultados

5.1. Experiencias de vivir en situación de pobreza

Experiencias relacionadas a las condiciones de vida

Un buen número de participantes de los tres lugares abordados viven en condiciones desfavorables; sus viviendas, en la mayoría de los casos, carecen de servicios básicos de agua y red de alcantarillado. Y estas condiciones de vida ocasionan sufrimiento y malestar. En el caso de los participantes de Juliaca, este malestar se exagera especialmente cuando se comparan con aquellos que tienen mayores recursos económicos. Además, se suma las vivencias relacionadas con la insuficiencia alimentaria, que en el caso de los de Chimbote se asocia con sentimientos de vergüenza por no poder satisfacer necesidades de alimentación.

Al respecto de la sensación de vergüenza por no poder satisfacer la necesidad de alimento de los hijos, la American Psychological Association (2009) señala que las familias pobres intentan ocultar esta incapacidad de proveer alimento. Algunos padres de familia sienten vergüenza y humillación por no poder alimentar adecuadamente a sus hijos y estos, a su vez, se sienten estigmatizados, aislados, avergonzados y humillados por no tener el alimento suficiente.

Experiencias de abandono parental

La experiencia recurrente en un número importante de participantes de los tres lugares abordados, es la de haber vivenciado abandono parental, situación que los expuso a experiencias de vida adversas como la carencia de alimento, la deserción escolar y el trabajo infantil.

Al respecto, este grupo de personas entrevistadas, según la teoría de necesidades humanas de Abraham Maslow (Maslow; 1991) - que presenta una jerarquía de necesidades, entre las que se encuentran las fisiológicas, las de seguridad, las de afiliación, las de reconocimiento y las de autorrealización - no habrían alcanzado satisfacer estas necesidades de índole superior, porque según este autor, a medida que se satisfacen las necesidades más elementales, las personas desarrollamos necesidades y deseos más elevados.

Al respecto de esta situación de abandono, Rodríguez Rabanal (1989) también señala de situaciones similares a las encontradas en este estudio en los asentamientos humanos de Lima. Los niños pasaban la mayor parte del día en la calle, abandonados por sus padres, quienes salían a trabajar durante todo el día. Este abandono, según el autor, afecta el proceso de crecimiento y maduración progresiva de los niños, los cuales inciden sobre los procesos de formación de la personalidad.

En este sentido, Trahtemberg (2008) asevera que la pobreza contribuye notablemente a que esto suceda. Si el grupo familiar, señala, entra en situación de crisis debido a que los progenitores son incapaces de conseguir los medios para vivir, la familia hace implosión, se desestructura por dentro, con el consiguiente abandono del hogar por parte del padre dejando, muchas veces, a los hijos desprotegidos.

Es válido acotar que en los participantes de la ciudad de Pucallpa este abandono parental tiene un matiz particular; se produce básicamente como consecuencia de

tener padres ausentes que se involucraban por largos periodos en faenas laborales relacionadas a la industria maderera, que es una de las actividades económicas principales en la ciudad de Pucallpa. Es decir, muchos son los participantes de este asentamiento humano que otorgan mayor prioridad por tener una ocupación y conseguir ingresos para solventar los gastos familiares que el establecimiento de vínculos familiares y de acompañamiento en la crianza de los hijos.

Este abandono por motivos de trabajo y negligencia parental ha sido denominado por Meneses, Arenas y Pino (2005) como “los hijos huérfanos de padres vivos”. En estas condiciones, señalan las autoras, difícilmente se cumplen los roles parentales porque se puede advertir que el hecho de que el padre se ausente de sus hijos por tiempos prolongados, especialmente en los primeros años de vida, en aras de nuevas fuentes de ingresos, hace también que los niños pierdan los vínculos afectivos con ellos y que estén en riesgo de caer en una especie de “orfandad funcional”. Si bien los progenitores hacen frente a las condiciones deficitarias de vida de sus hogares, también es cierto que la motivación se centra en desarrollar estrategias de supervivencia y no tanto de composición familiar y desarrollo integral.

Además, el abandono parental se asocia con frecuencia con el embarazo en la adolescencia y/o el establecimiento de compromisos a temprana edad, especialmente en los participantes de la ciudad de Pucallpa, la que a su vez coincidía muchas veces con experiencias de carencia de alimento, con situaciones de violencia familiar y con la integración tardía en el sistema escolar.

Al respecto de la ausencia del padre por motivos laborales, este habría sido un factor para el inicio sexual precoz en las participantes de la ciudad de Pucallpa, toda vez que existe literatura que señala la asociación entre estas dos variables (Ali Husin, 2013 y Cueto y León , 2016), la misma que habría llevado al embarazo en la adolescencia, que es más frecuente en la región de la selva (Cueto y León, 2016; Ministerio de Salud, 2016; INEI, 2015 y Mendoza y Subiría, 2013).

Y el embarazo en la adolescencia, por lo general, circunscribe a la joven mujer a una vida llena de limitaciones porque le condiciona, muchas veces, a la deserción escolar con la resultante de no adquirir habilidades que otorga la educación superior, perpetuando de esta manera la pobreza. Al respecto, INEI (2008), Reyes (2009), CEPAL (2017) y en Fondo de Población de las Naciones Unidas (2017) consideran que la maternidad y paternidad a temprana edad dificulta el logro educativo, y se asocia a la inserción precaria en el mercado laboral, la que a su vez, se constituye en uno de los factores del ciclo de la cadena de pobreza.

Por otro lado, este abandono parental también aparece en aquellos testimonios vinculados con el comportamiento delictivo. Al respecto, Trahtemberg (2008) señala que la pobreza estaría detrás de estas conductas infractoras debido a que en este contexto hay numerosas historias de abandono parental, el cual deja a los hijos sin protección, por lo que se debilita el soporte afectivo de la sociedad, la misma que dificulta la transmisión de valores, que a su vez imposibilita prevenir la aparición de conductas trasgresoras de los niños y jóvenes. Además, estos testimonios de actos delictivos coinciden con la evidencia que muestra asociación

entre la pobreza y la delincuencia (Ellis and McDonald, 2001; Sandoval, Palencia y Martinez, 2009; Jacobe, 2011; Banco Mundial, 2014; Ortega, 2015 y Sharkey, Besbris and Friedson, 2017).

Al respecto del comportamiento delictivo, es notable señalar que ningún testimonio de esta naturaleza ha sido referido por los pobladores de Juliaca Puno, hecho que llama la atención. Tal vez las historias de actos delictivos no han emergido, aun habiendo casos de su ocurrencia, porque en la concepción andina el hurto y el robo ha sido condenado y juzgado con más rigurosidad (Sánchez y Zavaleta, 2015). También podría explicar esta ausencia el hecho de que los pobladores son de una comunidad algo distante a la ciudad de Juliaca y los de Chimbote y Pucallpa fueron de asentamientos humanos colindantes con estas ciudades. Al respecto de esta última posible explicación, existe información que la pobreza genera comportamientos disruptivos sobre todo cuando existe marcada desigualdad, lo que sucedería con más frecuencia en las zonas urbanas que en el medio rural (Díaz, 2016). Y precisamente, es lo que ocurriría con la población entrevistada de la comunidad de Juliaca, porque, si bien es cierto hay pobladores que poseen más recursos que otros, en términos generales, viven en situación de pobreza y en similar estado de precariedad.

Finalmente, cabe resaltar que el abandono parental durante la niñez o adolescencia se relaciona con menores ingresos en la adultez (Thompson, 1994; Mersky y Topitzes, 2010; Núñez, 2012; Bywaters, Bunting, Davidson, Hanratty, Mason, McCartan y Steils, 2016). Es decir, la separación y el posterior abandono del padre,

tan común en las experiencias de vida de los participantes de las tres ciudades tiene efectos negativos en su posterior situación socioeconómica.

Experiencias relacionadas al consumo de alcohol

El consumo nocivo de alcohol aparece con regularidad en los testimonios de los participantes, aunque muchas veces no es la experiencia directa de ellos, sino de los parientes más cercanos.

Al respecto de este consumo, en los participantes salen a relucir atribuciones de que este serviría como desahogo a la desesperanza por carecer de recursos económicos y/o por problemas sentimentales. Su consumo, está asociado principalmente con experiencias de abandono parental y la ocurrencia de escenas de violencia en el interior del hogar.

Es importante mencionar un aspecto diferenciado de consumo de alcohol que emergen de los testimonios de los participantes de la ciudad de Juliaca, en comparación a la de las otras dos ciudades abordadas; el del consumo nocivo de alcohol en fiestas y celebraciones sociales con consecuencias fatales. Diversas son las historias de familiares cercanos que han fallecido por esta causa; accidentes y caídas fatales producto de la embriaguez y hasta haber sido víctimas de las heladas por haberse quedado en la intemperie.

Al respecto, la cultura y las normas sociales estarían explicando estos patrones de consumo y sus efectos dañinos. En Puno, que es precisamente el departamento en

el que está ubicado esta comunidad, se incrementa el consumo de alcohol en tiempo de carnavales, así como entre los meses de agosto y diciembre debido al aumento de las actividades sociales como matrimonios y fiestas patronales. Además, el consumo nocivo de alcohol es frecuente en la población indígena, que se relaciona con la exclusión social y la falta de acceso a los recursos de atención sanitaria (Organización Panamericana de la Salud, 2015, Room, 2004).

En términos generales, el elevado consumo de alcohol en pobladores de escasos recursos económicos también se ha encontrado en los estudios de De Silva, Samarasinghe, & Gunawardena (2009) y Cerdá et al., (2010). Es posible que el consumo de alcohol en las personas de escasos recursos económicos puede ocurrir porque este representa una imagen positiva, atractiva y simbólicamente deseable. Para ellos su consumo cobra un especial significado; el de estar al mismo nivel de los que tienen y servirles, por un instante, que él “también puede” (Samarasinghe, 2009). Otra posible explicación de este consumo nocivo en la población pobre podría ser la vergüenza de vivir en precariedad económica, el sentir que no se cuenta con los recursos suficientes (Medina y Florido; 2005).

Además, en muchas familias en el que está presente el consumo frecuente de bebidas alcohólicas la posibilidad de ascenso hacia una mejor calidad de vida es poco probable (Thompson, 1994 y Núñez, 2012), porque los bebedores disminuyen su productividad laboral por estar perturbados por el consumo, lo que a su vez, genera una reducción del aporte al hogar para los gastos básicos (Núñez, 2012).

Experiencias relacionadas a la presencia de enfermedades

Muchos participantes refieren de experiencias relacionadas al deterioro de la salud. Y las circunstancias en las que este deterioro acontece son similares en los participantes de los tres lugares en mención, sobre todo en lo relacionado a la no adherencia del tratamiento médico. Es muy posible que esta no adherencia ocurra por no contar con los recursos económicos necesarios, por lo que muchos prefieren continuar sus labores, priorizando el trabajo en lugar de atender las urgencias de salud.

Al respecto, Pernalet (2015) señala que los de escasos recursos económicos, los pobres, los que viven en desamparo y sin protección, o quienes viven excluidos de la sociedad, son los que sufren en mayor grado y son los que fallecen antes. Esta pérdida de la salud estaría suscitándose tanto por el ambiente de insalubridad en el que viven como de la carencia de una adecuada alimentación. Además, Sobrevilla, Alcántara y Gartner (1987) encontraron en un estudio que realizaron, que las malas condiciones de vida, la falta de saneamiento, desnutrición, tugurización y pobreza se relacionaba con enfermedades que afectaban a dos tercios de la población de cuatro pueblos jóvenes de Lima. Por otro lado, la precariedad económica en la que viven las personas puede ser una condición provocada por las condiciones de salud que se tiene (Mullahy y Wolfe; citado por Danziger y Haveman, 2001).

Sentimientos y emociones frente a la experiencia de vivir en pobreza

Las experiencias que dan cuenta de sentimientos y emociones en relación a la carencia económica en la que se vive son una constante en muchos participantes de

los tres lugares en los que se llevó a cabo el estudio. En este sentido, consideran que se encuentran en el olvido por parte de sus autoridades y perciben que la sociedad es injusta e inequitativa con ellos. Además, en ellos predomina la desesperanza por considerar que ya no es posible mejorar las condiciones de vida, por lo que es característico en estos participantes el pesimismo, el sentimiento de infortunio y de desgracia.

En cuanto a la percepción de inequidad e injusticia, Medina y Florido (2005) también encuentran similares percepciones en los pobladores que viven en condiciones de pobreza de la ciudad de Guadalajara, México. Manifiestan estar en el olvido por parte de sus autoridades y que nadie se acuerda de ellos. Señalan que el gobierno solo ayuda a los que más tienen y que en los servicios de salud pública son discriminados por el personal, por el solo hecho de carecer de recursos materiales, incrementando en ellos la sensación de ser humillados y de no ser atendidos.

Al respecto de la desesperanza, esta se observa con mayor énfasis en los pobladores que han tenido experiencias relacionadas al abandono, a la orfandad, al trabajo infantil, a la deserción escolar a edad temprana y, en algunos casos, a la presencia de padres alcohólicos. En tal sentido, consideramos que esta visión fatalista, posiblemente estaría condicionada por estas experiencias de vida sumamente desfavorables, la misma que representaría un obstáculo que reduce la posibilidad de mejorar las condiciones de precariedad en las que viven. Es decir, la miseria en la que transcurre sus vidas impediría en ellos la aparición de la resiliencia.

Es decir, la visión fatalista que implica la desesperanza aprendida, definida como la percepción de que los eventos futuros no se pueden evitar, que no existen esperanzas de cambio y que es imposible escapar del destino (Ardila, 1979), se habría formado por innumerables episodios recurrentes en la vida de estas personas en los que sus esfuerzos no habrían producido ningún resultado favorable, en el que sus expectativas no se habrían concretado. Estas características también convergen con la definición de desesperanza aprendida establecido por Seligman (1975) (Citado por Marrero, 2016) cuyo aspecto esencial es que el organismo aprende a no responder, puesto que la acción no genera posibilidad de cambio alguno. Este aprendizaje, según dicho autor, lleva al desarrollo de la expectativa de que en el futuro tampoco habrá relación de contingencia entre las acciones y las consecuencias.

En este sentido, Appadurai, 2004; Ray, 2006 y Duflo, 2012 (Citado por World Bank, 2015) señalan que la gente de escasos recursos económicos suele sentirse sin esperanza de que su vida mejore y lleva consigo un déficit de aspiraciones, que les lleva a no aprovechar las oportunidades económicas que se le presentan. Por su parte, la Fundación Superación de la Pobreza (2010) indica que el malestar emocional es coincidente con los estados anímicos predominantemente pesimistas en las personas que viven en carencia económica, donde la creencia de que no es posible hacer cambios se asocia a una sensación de frustración, escepticismo y hasta paralización, puesto que no existe confianza en que a partir de los esfuerzos realizados se generen efectos visibles en la situación de cada cual.

Al respecto de este sentimiento de desesperanza, se podría afirmar que estas aparecen con mayor notoriedad en los de la ciudad de Juliaca y están relacionadas principalmente a la situación de desempleo en el que se encuentra un buen número de personas adultas, mayores de cincuenta años. Es decir, en los de la ciudad de Juliaca se observa que el impacto, por así decirlo, es mayor; se aprecia en ellos un ánimo bastante disminuido y se nota un profundo pesar. La palabra “triste” es recurrente cuando se refiere al hecho de no ser considerado ya en la fuerza laboral activa. En el caso de los participantes de la ciudad de Pucallpa, frente a la ausencia de trabajo se observa incomodidad y no el sentimiento de desesperanza.

Estas diferencias encontradas serían porque en los de la ciudad de Juliaca, se encontrarían algunos adultos mayores atravesando un cuadro depresivo. Los estudios de Zevallos (2015) y ESSalud (2016) estarían apoyando esta hipótesis. El primero, al señalar que la prevalencia de depresión es mayor en la población andina porque esta se asocia con el ser quechua hablante, con mayores niveles de pobreza y menor escolaridad. El segundo, al afirmar lo siguiente: “en cuanto a las regiones, hay una mayor proporción de adultos con depresión moderada en la Sierra con respecto a las otras dos regiones. La Selva es la región donde los adultos mayores muestran menor proporción de depresión moderada o severa” (p. 160).

Por otro lado, otro aspecto dentro de los sentimientos y emociones es el referido a la sensación de vergüenza por vivir en condiciones de precariedad económica, tan común entre los participantes, sobre todo en los de la ciudad de Chimbote. Se puede decir que esta puede condicionarles a una vida con mayores restricciones por el

hecho mismo que les impide muchas veces a exteriorizar sus necesidades y carencias, la que a su vez les bloquea la posibilidad de recibir apoyo hasta del entorno familiar más cercano. Otra fuente de vergüenza es el estudiar a una edad mayor de la esperada. Muchos son los que testimonian esta sensación por la incorporación tardía al sistema escolar, hecho que contribuía, por lo general, a la deserción escolar.

Al respecto de este sentimiento de vergüenza, Zavaleta (2011) lo relaciona con la ineficacia de las políticas públicas al indicar que “la vergüenza y humillación asociadas a la pobreza pueden impedir que políticas públicas diseñadas para combatir la pobreza tengan resultados favorables (por ejemplo, si una persona decide no asistir a un centro de salud porque sabe que será discriminado), pueden influir en que la gente no tome acciones para mejorar su vida (como disuadir a alguien de asistir a un centro educativo, pedir un crédito o buscar empleo), o generar trampas de pobreza” (p.1). Es decir, estas emociones no solo representan la imposibilidad de sacar provecho a situaciones de apoyo y solidaridad que ocurren en el ámbito más cercano, si no que, según este autor, también afecta la posibilidad de beneficiarse de las políticas públicas anteriormente mencionadas.

Por otro lado, en un buen número de participantes de la ciudad de Juliaca aparece el sentimiento de envidia, el cual se da inclusive entre los familiares cercanos. Las acciones concretas para progresar materialmente se llevan a cabo a través del sacrificio individual. Aunque hay ocasiones en las que se incluye a los integrantes de la familia nuclear en ciertos emprendimientos; los hijos y hasta la esposa.

Rodríguez Rabanal (1989), también señala la presencia de la envidia en pobladores de origen andino, a quienes les resultaba insoportable ser testigos y ver el progreso de los vecinos, o en el caso contrario, tolerar la envidia de los primeros.

Según Rodríguez (2015), una posible explicación de este sentimiento de envidia serían las relaciones de desigualdad que existen dentro de esta comunidad Juliaqueña, porque de acuerdo a esta autora, el sentimiento de envidia surgiría porque la estructura social así establecida “no garantiza a todos por igual la satisfacción de sus necesidades, lo cual, genera que las personas con ciertas carencias envidien, odien y sientan coraje contra quienes tienen lo que ellas desean, por lo que realizan acciones con las que buscan dañarlas”. (p. 191). “Al enfrentar la dificultad para obtener los recursos necesarios para sobrevivir, o para tener la posición que desean, las personas envidian a alguien de la misma localidad, vuelcan su coraje y su odio contra ella, realizando acciones con las que buscan disminuirla”. (p. 191).

Entonces, lo aseverado por Rodríguez (2015) resultaría útil para explicar este hallazgo, considerando que esta comunidad está algo alejada de la zona urbana y que en él habitan básicamente pobladores de escasos recursos, que se dedican básicamente a la ladrillería artesanal y a la actividad agropecuaria de subsistencia, y que también dentro de ella habitan pobladores que evidencian signos externos de tener mayores posesiones materiales y de estar en mayor ventaja económica que otros (por ejemplo, terrenos agrícolas más amplios y hornos de procesamiento de los ladrillos artesanales de mayor dimensión).

Se considera que este sentimiento de envidia no sería favorable para las relaciones de cooperación entre estos participantes, toda vez que alejaría la posibilidad de contar con los beneficios que trae consigo organizarse en familia y en comunidad, que según Narayan, Patel, Schafft, Rademacher & Koch-Schulte (2000), son fundamentales; préstamos rotativos, intercambio de alimento, movilización de la mano de obra, solución de conflictos, además de socorrer en casos de urgencia.

Al respecto de estos sentimientos y emociones; desesperanza, pesimismo, sentimiento de infortunio y de desgracia. visión fatalista, vergüenza, entre otros; Rodríguez Rabanal (1989) pone a consideración de que la exclusión deja sus huellas imperecederas en el ser humano. El diario padecer por vivir en condiciones extremas, que es algo real y concreto, se convierte en estructura psíquica. La miseria material tiene su correlato, va de la mano, con la miseria psíquica

Por otro lado, también hay vivencias en relación a sentimientos y emociones más favorables, las mismas que se caracterizan por ser bastante similares en los participantes de las tres ciudades; gran parte de ellas están relacionadas a la esperanza de vivir en mejores condiciones de vida. Al respecto, algunos consideran que es posible revertir la situación de precariedad a través del trabajo y el esfuerzo, y en esta perspectiva aparece, especialmente en los más jóvenes, el anhelo de seguir estudiando y alcanzar una profesión. Y junto a esta sensación de esperanza se encuentra también en ellos una alta religiosidad; consideran que Dios podría otorgarles la bendición de una mejor situación a la que se encuentran.

Al respecto, se sabe que quienes viven en los países más pobres son aquellos que precisamente presentan mayor religiosidad, lo cual refleja la fuerte asociación entre el nivel socioeconómico y el nivel de religiosidad de sus habitantes. Esta realidad se hace manifiesta toda vez que la religión juega un papel más funcional en contextos de precariedad al ayudarles a enfrentar las vicisitudes diarias de su existencia a través de donaciones, ayuda material concreta (Gallup, 2010). Además, la religión constituye una fuerza de vital importancia para los pobres; la situación de vulnerabilidad en la que viven amenaza constantemente su existencia por lo que ellos depositan su esperanza de mejora en la religión (Crabtree and Pelham, 2009).

Vale acotar que estas características encontradas en algunos participantes también se ven en la versión más optimista de las personas pobres partícipes del estudio de la Fundación Superación de la Pobreza (2010) llevado a cabo en Chile. Ellos plantean expectativas de mejoramiento social y familiar y están convencidos que la movilidad social ascendente se produce como consecuencia natural del esfuerzo.

Y en torno a esta visión más positiva, resulta importante conocer los factores que estarían presentes en estas personas que conservan la esperanza de vivir en mejores condiciones a pesar de vivenciar situaciones difíciles. Al respecto, hay evidencias que esta capacidad resiliente se desarrolla en personas que tienen una atmósfera familiar, de cierta manera, favorable en la que tienen la aceptación de los padres, en la que tienen el apego y cariño de sus progenitores (Trommsdorff, 1986; Nurmi & Pulliainen, 1991; Pulkkinen, 1990) (Citado por Seginer, 2008).

También, esta versión más esperanzadora también tiene que ver mucho con los factores de la resiliencia de naturaleza interna (Kumpfer, 1999); la presencia de una mayor fuerza física y mayor capacidad intelectual. Además, un elevado soporte social estaría presente en estas personas que se muestran con orientación a futuro. Es decir, en situaciones de gran adversidad, el tener amigos, el vincularse con personas positivas, el tener significativas relaciones interpersonales con personas de su entorno, afectan la relación entre fortaleza, tenacidad, perseverancia y orientación a futuro (Cohen & Wills, 1985) (Citado por Seginer, 2008).

Otro intento de explicar esta actitud estoica de estas personas se vislumbra en Seginer (2008) cuando refiere acerca de las personas con orientación a futuro; aquellas que son capaces por sí mismas de evaluar las situaciones adversas de manera diferente y de manera más positiva que otros y, por lo tanto, saben sortear las dificultades y son tenaces en enfrentar la adversidad porque mantienen la esperanza. También se ha observado como factores de personalidad importantes la autoestima, el optimismo, el locus de control interno, los recursos psicológicos y un mínimo sentimiento de soledad (Seginer, 2005, in press) (Citado por Seginer, 2008).

Es importante señalar que esta capacidad resiliente se manifiesta solo en algunas personas, no es propio de la mayoría que vivencia precariedad económica. Y se hace hincapié para deslindar cualquier visión simplista de asumir que hay únicamente razones personales que están detrás de la pobreza. Es decir, citando a Kliksberg (2011), se podría atribuir que la pobreza sería un problema de conductas

individuales y si se superaran estos rasgos, la condición de precariedad en la que viven estas personas desaparecería. Ahondar al respecto es de suma importancia, porque sus implicancias podrían ser determinantes en el mantenimiento o disminución de estas condiciones de vida en el que están muchísimas personas en nuestro país. Al respecto, lo aseverado por Castillo y Rivera-Gutiérrez (2018) es de interés; en la medida que los pobres son considerados responsables de su situación sería menos probable que exista cualquier intención o motivación por modificar los condicionantes que subyacen a la existencia de la pobreza.

Vivencias con respecto a la edad

Una característica común en muchos participantes de las tres ciudades abordadas es la relacionada a la creencia de que se está en una edad mayor de la que en realidad corresponde. En los de la ciudad de Juliaca esta percepción está asociada con menores oportunidades de trabajo que les genera tristeza y desesperanza.

Al respecto, es posible que estas consideraciones en cuanto a la edad estén vinculadas con la esperanza de vida, toda vez que se conoce que ésta es menor en pobladores de bajos recursos económicos, tal como lo señala Stringhini et al. (2017); el ser pobre viene a ser un factor de disminución de vida más importante que el sobrepeso y que la hipertensión. La pobreza y la sostenida miseria puede ser un importante factor de envejecimiento prematuro entre las poblaciones desfavorecidas (Zeki Al Hazzouri, Elfassy, Sidney, Jacobs, Pérez Stable, & Yaffe, 2017).

Estos hallazgos indicarían que la consideración de verse en mayor edad tendría su origen en contemplar que sus conciudadanos enferman, fallecen, y dejan de producir a temprana edad. En este sentido, es propicio indicar sobre el gran número de experiencias relacionadas al fallecimiento de un familiar cercano a edades tempranas encontradas en este estudio.

Es posible que esta consideración en cuanto a la edad tendría repercusiones negativas en la vida de estos pobladores, toda vez que sobre esta descansaría la desmotivación, la desesperanza y la carencia de expectativas favorables por el solo hecho de autoperibirse “ya mayor”.

5.2 Expectativas de futuro

Estudiar y tener una profesión

Algunos participantes jóvenes de las tres ciudades abordadas manifiestan el anhelo de estudiar y tener una profesión con la que puedan mejorar sus condiciones de vida. Y por lo general, su concreción está asociada al apoyo familiar y al esfuerzo propio de estudiar y trabajar para autosostenerse.

En este sentido, es válido enfatizar lo importante que es el factor familiar para alcanzar este anhelo profesional, toda vez que los que ya están involucrados en los estudios pertenecen a familias en las que es común el apoyo entre sus miembros y el establecimiento de prioridades en el gasto. Es decir, un hogar con estas características, propias de familias en las que se observa cierta cohesión y apoyo mutuo, representaría para ellos un ambiente propicio para llevar a cabo las tareas

escolares y/o las exigencias académicas de nivel superior que posteriormente llevarían a la concreción de una profesión.

Este hallazgo se relaciona con el encontrado por McWhirter y McWhirter (2008) en cuanto al elevados niveles de funcionalidad familiar en aquellos estudiantes de escasos recursos económicos con más altas expectativas de futuro, aunque no precisan si estas expectativas estaban relacionadas a lo educativo, sin embargo, consideramos que sí lo involucra por referirse en un plano general del término.

En cuanto a esta expectativa educativa, podríamos inferir que estos jóvenes tendrían una gran posibilidad de lograr la meta de estudiar para ser profesionales, pues se sabe que las cogniciones de futuro afectan el comportamiento y juegan un rol influyente en la configuración de las trayectorias de vida (Little, 2007; Markus & Nurius, 1986; Nurmi, 2004) (citado por Beal y Crockett, 2010). Además, se concretarían porque según (Bandura, 2001; Nurmi, 1991; Seginer, 2008) (citado por Sanchez-Sandoval y Verdugo, 2016) a medida que la persona espera que ocurra un evento, esta influye en la planificación y establecimiento de objetivos, guiando así la conducta y el desarrollo. Es decir, la expectativa de algunos jóvenes de estudiar descansaría en que ellos tienen la confianza de que este anhelo profesional se concretará porque poseen una alta expectativa de eficacia, la misma que, según Bandura (citado por Rioseco, 2012) afecta a los esfuerzos que se efectúan para enfrentarse a las situaciones, una vez iniciadas las respuestas a ellas, porque permite mantener la esperanza de que finalmente se alcanzará el éxito.

Y en el caso particular de estos jóvenes, esta expectativa de ser profesionales, así como la autoeficacia, se habría formado por consecutivos refuerzos, el continuo acompañamiento de sus familiares. Además, asociado a esta autoeficacia tal vez habrían presenciado dentro de su entorno a personas que habrían mejorado su situación económica a través de la educación, hecho que representa la denominada experiencia vicaria Bandura (citado por Rioseco, 2012)

Brindar educación a los hijos

Un buen número de participantes de las tres ciudades abordadas tiene la expectativa de otorgar educación a los hijos hasta alcanzar estos últimos una profesión. Y en este sentido, hay en ellos características similares; la mayoría considera que este logro representaría un bienestar mayor de los hijos en comparación a los que ellos vivenciaron por no haber alcanzado una profesión.

Y este hallazgo, reflejaría lo que Guerrero (2014) señala, el altísimo valor que las familias otorgan a la educación como un instrumento por el medio del cual se puede alcanzar mayores posibilidades de desarrollo y, por consiguiente, obtener una mejor calidad de vida. También se suma en esta dirección Moreno-Sánchez, Martínez, Maldonado y Rodríguez (2017) al indicar que quienes viven en condiciones de precariedad económica perciben que el bienestar en sus vidas está asociado al anhelo de que sus hijos logren incursionar en la educación de nivel superior.

Por otro lado, se observa ciertas diferencias en cuanto a las expectativas educativas para los hijos al comparar a los entrevistados según la situación de necesidad y

carencia. Los que habitan en viviendas con mayor precariedad, los que tienen un mayor número de hijos, los que llevan vestimenta raída y en peores condiciones y quienes tienen menores años de escolaridad consideran que es más conveniente otorgar a los hijos una profesión de rango no universitario. Perciben como algo irreal el pensar que sus hijos puedan llegar a ser profesionales universitarios. Mientras que los que viven con menos precariedad (situaciones observables referidas anteriormente) son aquellos que en gran parte tenían las expectativas profesionales de rango universitario para sus hijos. Ese “algo” de disponibilidad de recursos con las que cuentan estaría explicando estas diferencias.

Al respecto, una evidencia que apoyaría esta hipótesis de que el factor económico juega su rol para que se dé estas diferencias en las expectativas educativas, lo encontraríamos en Guerrero (2014), quien señala que en las zonas más empobrecidas resulta más sencillo referirse a las aspiraciones y les es mucho más difícil exteriorizar sus expectativas. Se sabe que las expectativas son más susceptibles de influencias externas —como, por ejemplo, la disponibilidad de recursos económicos—, por lo que les es difícil juzgar las posibilidades reales de otorgar estudios superiores a los hijos.

Trabajo estable

Se puede observar que la expectativa más anhelada de un buen número de participantes es la de tener un trabajo estable, aunque esta expectativa laboral proviene básicamente de los pobladores de Chimbote y de Pucallpa, no tanto de los de Juliaca. Manifiestan continuamente que con esta condición laboral obtendrían

una remuneración fija y segura. Ellos, además consideran que este trabajo estable los llevaría a no tener mayores necesidades y que este solucionaría los conflictos en el interior del hogar que, en parte, son generados por las dificultades económicas.

Es posible indicar que la expectativa de tener un trabajo estable surgiría como consecuencia de vivir en tanta incertidumbre y experiencias extremas de carencia económica; el no saber que al día siguiente habrá el sustento diario, que las urgencias de salud no sean debidamente atendidas, de que el requerimiento de los hijos no pueda ser debidamente cubierto, etc. En estas condiciones es fácil explicar de que el anhelo de “tener algo seguro” sea recurrente en estas personas.

Este hallazgo es coincidente con lo aseverado por Galindo y Ardila (2012) y Moreno-Sánchez, Martínez, Maldonado y Rodríguez (2017); los primeros indican que los pobladores de bajos recursos económicos de Bogotá y Cundinamarca en Colombia también planean el futuro avizorando en conseguir un trabajo estable, mientras que el segundo estudio señala que bienestar significa, en cierto modo, “trabajo o empleo estable” para los 54 entrevistados que viven con extrema carencia económica en tres departamentos de Colombia; Nariño, Sucre y Atlántico.

Es importante señalar también, que para un buen número de pobladores entrevistados no es fácil explicar la forma en el que lograrán esta expectativa laboral, que muestra la ausencia de planes en las personas que viven en condiciones de precariedad económica. Al respecto, Berny (2003) indica que estas personas

esperan que algo fortuito suceda y pueda cambiar las condiciones de miseria en la que se encuentran. Por su parte, Galindo y Ardila (2012) refieren que es característico en estos pobladores atribuciones externas vinculadas básicamente con Dios, el azar o la suerte.

En realidad, es lo que se observa en las mencionadas entrevistas. Sus anhelos de estar insertos en un trabajo estable casi siempre tienen la connotación de una espera pasiva, no se observa ningún plan concreto que pueda hacer viable este propósito. Y esta carencia de planes y de estrategias coherentes para acceder a esta condición laboral radicaría en que los entrevistados no han adquirido habilidades y destrezas como consecuencia de su escaso nivel de escolaridad, por lo que, al verse privado de capacidades, solo depositan sus esperanzas en que algo fortuito ocurra o que la suerte los acompañe.

Trabajo independiente - negocio propio.

El anhelo de un negocio propio es otra expectativa laboral que aparece en los participantes, siendo más frecuente en los testimonios de los que radican en la ciudad de Juliaca. en comparación a Chimbote y Pucallpa. En ellos, esta expectativa se observa claramente que surge en contraposición de no estar sujeto a un sueldo fijo. Y esta dinámica podría estar asociada al hecho de que en Juliaca el comercio informal es la actividad económica en expansión.

Al respecto, el anhelo de tener un negocio propio es típico de un espíritu emprendedor y una característica de aquellos que confían en sus potencialidades,

por lo que el locus de control interno estaría presente en estos participantes que anhelan esta condición laboral. También, este afán laboral estaría caracterizándoles como personas con una alta motivación de logro que, según McClelland (1989), son aquellos que no considera a la suerte como factor de determinación en sus logros o fracasos en lo más mínimo, son aquellos que asumen riesgos y que valoran en grado sumo el tiempo productivo, así como otras características vinculadas al afán de sobresalir.

Es de importancia considerar que las expectativas de negocio propio tienen matices diferentes entre los participantes de una ciudad a otra. En los de la ciudad de Chimbote y Pucallpa, por ejemplo, esta expectativa laboral se concibe, en gran medida, solo con fines de subsistencia. Mientras que los de la ciudad de Juliaca la consideran como una manera de emprender a mayor escala.

Un mayor análisis de estas personas con expectativas de tener negocio propio y crecer con este a niveles importantes nos da cierta evidencia de que ellas no son las que vivencian precariedad tan severa (evidenciadas por las situaciones observables como condiciones de vivienda, número de hijos, vestimenta, etc). Es decir, en contextos de mayor precariedad, las personas anhelarían tal vez un negocio propio, pero con fines meramente de subsistencia y ello sucede independiente de la ciudad en la que se encuentran.

Y al respecto, Palomar y Valdés (2004) de cierta forma respaldan esta hipótesis al afirmar que los de mayor ingreso familiar, así como los no pobres y los pobres

moderados, tienen en mayor medida atribución de control sobre el ambiente de carácter interno, mientras que la atribución de control de los pobres extremos principalmente es externo. A medida en que se avanzan los niveles de pobreza material se incrementa la sensación de no control de la situación, los eventos son percibidos como no manejables a medida que se eleva las condiciones de miseria. Lo señalado por estos dos autores estaría argumentando en favor de la lógica de nuestro hallazgo; los que anhelan negocio propio para impulsarse económicamente serían aquellos que confían en su esfuerzo y que depositan en ellos mismos la posibilidad de mejorar su calidad de vida.

Tener una vivienda propia

Algunos participantes de las tres ciudades abordadas anhelan tener una vivienda propia y/o refaccionar y mejorar la vivienda que ya se tiene. Y en este sentido, consideran que la concreción de este anhelo representaría para ellos la sensación de seguridad, independencia y logro, así como el acceso a condiciones de vida favorables.

Coincidente a estos hallazgos, Moreno-Sánchez, Martínez, Maldonado y Rodríguez del CEDE (2017) también señalan de este anhelo en los pobladores que viven en situación de pobreza de tres regiones de Colombia. Tener vivienda propia, construir una vivienda de material noble, realizar adecuaciones o remodelaciones a viviendas deterioradas, o ampliaciones (principalmente habitaciones), entre otros fueron los anhelos de los entrevistados. Además, en nuestro país, esta necesidad material se ve reflejada en el informe del Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento

(2018) el cual reporta un déficit de un millón ochocientos mil viviendas, entre grupos familiares que no cuentan con una o moran en una vivienda en condiciones de precariedad.

Al respecto, el poseer una vivienda otorgaría, además de los beneficios personales señalados, la posibilidad de reimpulsarse económicamente a largo plazo ya que una propiedad como la vivienda puede representar un activo importante cuando en ella se instala una bodega, un taller o cualquier tipo de negocio. Al respecto, según Meneses, Arenas y Pino (2008), la vivienda también se convierte en un factor que incide en las condiciones de vida, ya que es esencial para enfrentar la pobreza, pues no se debe tomar tan sólo como un espacio donde se habita, sino también como un factor dinámico de convivencia social que posibilita establecer redes comunitarias de apoyo.

Además, el tener una vivienda y su consiguiente título de propiedad resulta, según De Soto (2000), ser una posesión fácil de convertirla en capital al usarlo como garantía para un préstamo o como participación en una inversión, generando así la posibilidad de reimpulsarse económicamente y así contribuir a salir de la pobreza.

Al respecto de la posesión de una vivienda y su respectivo título de propiedad, Calderón (2011) señala que “las personas pobres, o salidas de la pobreza, que habitan en los asentamientos populares, son familias que, ubicadas en la ciudad, buscan su mejoría y bienestar en la reproducción social. En ese camino, ponen en juego todos los recursos sociales y económicos de los que disponen, incluyendo la propiedad de su tierra y/o vivienda” (p. 52).

5.3 Estrategias para superar la pobreza

Las estrategias a las que recurren los participantes para revertir la situación de carencia en la que viven están comprendidas entre las estrategias personales, familiares, educativas y laborales.

Estrategias personales

Se observa que algunos participantes trabajan con mucho ahínco para obtener mayores recursos y así poder proveer a sus hijos. En relación a los de la ciudad de Juliaca, esta estrategia se asocia con el sacrificio y el despliegue de un esfuerzo extremo para obtener mayores recursos económicos y adquirir bienes materiales, además de involucrarse en más de una ocupación.

Al respecto de esta estrategia personal muy propio de los participantes de la ciudad de Juliaca, Condori (2011) lo grafica a cabalidad cuando refiere de su estudio realizado con microempresarios puneños residentes en el distrito de Huancayo; la personalidad del hombre andino se expresa a través del trabajo arduo, porque en el mundo rural el trabajo es considerado como actividad primordial para la subsistencia. Además, señala la autora, que la ética al trabajo con ahínco, la dedicación al negocio, la maximización en el uso del tiempo, la vida austera basada en el ahorro, entre otros, es muy característico en estas poblaciones.

En términos de Undurraga & Avendaño, estas personas estarían convencidas de que pueden modificar el medio en el que viven por ello ponen en marcha acciones concretas para tal fin. Estas personas que hacen denodados esfuerzos serían, según

La Fundación Superación de la Pobreza (2010), aquellos pobres en el que resalta la importancia del sacrificio personal para utilizar las oportunidades que se les presentan. De acuerdo a Kumpfer (1999) estas personas tienen la convicción de que las cosas que se proponen van a concretarse a través del sacrificio y persistencia por lo que es característico en ellos la existencia de sueños y metas, propósitos y significado existencial de la vida, espiritualidad, creencia en sí mismo, locus de control interno, esperanza, optimismo, determinación y perseverancia.

Estrategias familiares

Algunos participantes involucran a los miembros de su familia a sumar esfuerzos con el objetivo de tener mayores ingresos económicos. Al respecto, en los de la ciudad de Chimbote y Pucallpa esta estrategia familiar algunas veces se llega a concretar incorporando al cónyuge y a la familia extensa, en cambio, los de la ciudad de Juliaca, solo involucran a los miembros de la familia nuclear; cónyuges e hijos.

Al respecto de estas estrategias familiares, se podría considerar que es muy probable que a través de ellas los participantes puedan cristalizar sus objetivos de obtener mayores ingresos económicos, toda vez que existe literatura sobre la asociación de estos dos factores. En este sentido, es ilustrativo el trabajo de Espinal (2010) quien narra historias familiares que dan a entender que la unión conyugal férrea, y en el sentido más amplio, la cohesión familiar, sería, sin lugar a dudas, un importante factor de poder adquisitivo. Se aúna en esta dirección Dalle (2013), quien refiere que la unión conyugal podría convertirse en un factor de movilidad ascendente

mediante la formación de parejas monógamas que se vinculan a través de aspiración de ascenso social semejante y establecen un proyecto juntos “sobre la marcha”, armonizan los bienes que están a disposición a las posibilidades y generan las condiciones materiales para el despunte de las generaciones venideras.

Y la cohesión familiar como estrategia en los participantes de este estudio no solo se observa en la unión de los cónyuges, sino que también, algunas veces, tiene su alcance a los propios hijos y a la familia extensa.

Al respecto, Mayor y Velasco (2015) resaltan las ventajas de la adhesión de los hijos a la faena laboral, considerándola como una forma de contribuir a la economía del hogar; permitiendo cubrir sus gastos escolares (costo de los pasajes, y útiles escolares). Además, que les permite acceder en mejores condiciones al mercado laboral al estar calificados para el trabajo.

Se considera que las estrategias familiares que se observan en los participantes de este estudio podrían a largo plazo impulsar a la movilidad social ascendente, tal como aconteció con algunas familias del distrito de Los Olivos de la ciudad de Lima que participaron del estudio de Espinal (2010). Además, los efectos que tiene el hecho de movilizar esfuerzos al interior de la familia sobre la movilidad social ascendente son un manifiesto en uno de los casos más emblemáticos en nuestro país, como es la historia de la familia Añaños y la Kola Real (Suárez, 2004), aunque ellos no son precisamente de orígenes tan empobrecidos, pero reflejan la

importancia de la cohesión familiar sobre las mejoras económicas en un sentido superlativo.

Estrategias educativas

Algunos jóvenes participantes han optado el estudio como una forma de superación personal y al momento de realizar la entrevista algunos están cursando estudios superiores universitarios y otros no universitarios. En la mayoría de los casos está presente una familia de cierta manera cohesionada e integrada que les apoya en su quehacer educativo. Además, se observa que estos jóvenes también se involucran en el trabajo para sostenerse económicamente.

Sin embargo, en cuanto a los jóvenes participantes de la ciudad de Pucallpa, no se ha encontrado ningún caso de involucramiento en los estudios en aras de obtener una profesión. Las razones de este no hallazgo obedecerían a múltiples factores; los numerosos casos de deserción escolar en la región de la selva estaría detrás de este no hallazgo (Espinosa y Ruiz, 2017)), las altas tasas de embarazo y paternidad adolescente en la zona de la selva (Cueto y León, 2016; Ministerio de Salud, 2016; INEI, 2015; Mendoza y Subiría, 2013). Sumado a ello, la mayor autonomía por parte de los jóvenes y adolescentes de la selva, con respecto a otras regiones, en cuanto al momento de definir sus opciones de escolaridad o laborales (Espinosa y Ruiz, 2017).

Con respecto a quienes optan por la educación como estrategia para mejorar sus condiciones de vida, se podría afirmar que esta evidenciaría el valor otorgado a la

educación, el que se transmite de padres a hijos como parte del proceso de socialización, de forma tal que estos últimos también atribuyen un gran valor a ella, por lo que desarrollan aspiraciones y expectativas educativas elevadas. Al respecto, Cheng y Starks (2002) afirman que los adolescentes internalizan la información proporcionada por los adultos más representativos de su entorno inmediato y la usan para establecer sus propias expectativas educativas.

Por otra parte, una vía de concretizar estas expectativas y estrategias educativas de los jóvenes provenientes de escasos recursos económicos es el programa Beca 18, el cual posibilita a los becarios, quienes en otras circunstancias tal vez no podrían seguir estudiando en universidades reconocidas, recibir una educación de calidad. Aunque, según Franco y Ñopo (2018), muchos jóvenes de condición humilde desconocen este programa y por ello se necesita una mayor cobertura y difusión.

Al respecto, cuando vemos el impacto favorable que está teniendo Beca 18 en la vida de algunos jóvenes, aparece indefectiblemente la imagen de ciertas personas que contaban con un gran potencial académico. Sentidas son las manifestaciones de haber sido un buen estudiante con altas calificaciones y que, a pesar de ello, no pudieron continuar estudios superiores por la no existencia de este programa en años anteriores, o en su defecto, algunos que, contando con un gran potencial, ni siquiera culminaron la educación básica regular por las vicisitudes en las que transcurría su vida condicionada por la estrechez económica. Todo ello, contribuyendo a que personas valiosas que no tuvieron mucha oportunidad continúen en la miseria.

Considerando la evidencia que existe de la asociación de educación superior y movilidad social ascendente; Rocha (2007), Berger, Motte and Parkin (2009), Moyano y Galvis (2014) y De Vries, 2014); es muy probable que en el futuro estos jóvenes participantes que se encuentran estudiando se inserten al mercado de trabajo obteniendo mejores retribuciones salariales las mismas que incidirán indiscutiblemente en sus posibilidades de éxito socioeconómico.

Y este apostar por la educación como una estrategia de mejorar la situación económica no solo tendría efectos en su propia existencia, sino que el impacto se verá en sus descendientes, tal como se desprende en lo hallado por Ratcliffe (2015); el nivel de educación de una generación puede propagarse hacia la otra generación posterior. Por ejemplo, los niños pobres cuyos padres tienen educación más allá de la secundaria tienen 30% más probabilidades de culminar la educación secundaria y cinco veces más probabilidad de culminar estudios superiores universitarios que aquellos niños cuyos padres no culminaron la educación secundaria. En Latinoamérica, los niños cuyas madres tienen educación secundaria permanecen en la escuela de dos a tres años más que aquellos niños cuyas madres tienen menos escolaridad (Inter-American Development Bank) (Citado por UNESCO; 2011).

Brindar educación a los hijos

Algunos participantes otorgan educación a sus hijos con el propósito de que estos lleguen a tener una profesión. Consideran que a través de la educación de los hijos las condiciones de vida de la familia mejoraría, por lo que hacen esfuerzos para alcanzar este objetivo.

Al respecto, se considera que más factores estarían presentes en esta alta motivación por otorgar profesión a los hijos, además de la de mejorar las condiciones de vida de la familia. Uno sería, el hecho de que ellos mismos no pudieron lograr una profesión, por lo que proyectan este anhelo inconcluso a sus hijos. Otro sería, la valoración que se tiene de los profesionales por asociarles con condiciones de vida más favorables a la de ellos y considerar a la profesión como una herramienta de prosperidad y de defensa ante la vida.

Sanhueza, Cornejo y Leyton (2015), el de pensar que el principal nivel educativo que promueve el cambio de estrato social corresponde al nivel superior, especialmente el referido a la educación universitaria.

Estrategias laborales

Algunos participantes de las tres ciudades en las que se desarrolló el estudio, realizan múltiples oficios mayormente con el fin de tener recursos para solventar las necesidades básicas del hogar. Ellos consideran que este involucramiento es necesario para tener mayores ingresos en diversos rubros ocupacionales.

Al observarse con detalle este comportamiento proactivo, se podría señalar que este se realiza más en aras de subsistencia que de un afán de verdadero crecimiento económico, ya que obtienen ingresos mínimos con poca o ninguna perspectiva de lograr mayores ingresos. Esta realidad fue analizada por Rivera (2012), quien afirma que “los pobres tienen múltiples fuentes de ingresos precisamente para contrarrestar la gran volatilidad de los mismos que brota del clima, de la

competencia en el sector microempresario, de la eventualidad de los trabajos con terceros, todo esto configura unos ingresos magros y volátiles para los más pobres”(p.20). En igual perspectiva, Banerjee & Duflo (2011) señalan que el tener ocupaciones múltiples, como les ocurre a muchas personas pobres, también resulta ineficiente. Según estos autores, es difícil llegar a ser especialista en alguna cosa sin especializarse en ella. No aprovechan la oportunidad de adquirir habilidades y experiencias en sus ocupaciones principales, al dejar pasar estas oportunidades también dejan pasar los beneficios de especializarse en aquello que destacan o hacen bien.

Una perspectiva similar respecto al autoempleo y al involucramiento en múltiples oficios se encuentra en Fields (2014), quien asevera que tanto en los países pobres, como aquellos que están en vías de desarrollo, la mayoría de personas cuentan con trabajo independiente. Sin embargo, el mayor ingreso y los que cuentan con protección social son los trabajadores dependientes y asalariados, no los que han generado su propio empleo. Además, indica que esta condición laboral (el tener un trabajo independiente) no es sinónimo de ser emprendedor, porque el emprendimiento implica asumir riesgos con el propósito de crecer y prosperar. Por ello, en los países en vías de desarrollo, muchos trabajadores independientes están lejos de ser calificados como emprendedores, simplemente se involucran en actividades personales antes de insertarse a una actividad de mayor remuneración.

Aunque una mirada más optimista de la situación lo tiene el economista Webb (2016) al afirmar que ser mil oficios ha sido un recurso para muchos en una era de

transformación y salida de la pobreza. Además, señala que nuestro país es número uno de la ocupación múltiple, en el que su gente ejerce mil oficios y cachuelos. En contextos rurales esta situación es inevitable donde la autosuficiencia es una necesidad de vida; no obstante, en áreas urbanas subsiste la oca especialización. Esta cultura, manifiesta Webb (2016), fue observada hace algunas décadas por los antropólogos Fuenzalida, Medina y Ossio entre los mineros de Huancavelica. En vez de la especialización que caracteriza a las empresas formales, los trabajadores terminaban acumulando aprendizajes, cada uno convirtiéndose en un coleccionista de oficios y habilidades.

Emprendimiento de negocio propio

El instalar un negocio propio y generarse autoempleo que le ocasione independencia laboral es una estrategia en algunos participantes, principalmente de la ciudad de Juliaca; las razones de esta mayor tendencia laboral en estos participantes ya fueron detalladas cuando nos referíamos a las expectativas laborales en párrafos anteriores.

Al respecto de este emprendimiento de negocio propio, se puede decir que este surge como una estrategia de alcanzar mayor bienestar y, en algunos casos, como una estrategia de impulsarse económicamente. Se considera que tal vez esta sea la razón de la existencia de una gran cantidad de pequeñas bodegas, de pequeñas tiendas y, en algunos casos, de pequeños talleres artesanales instalados en sus viviendas, las mismas que representan empresas unipersonales pequeñas, que en su mayoría apuntan a la subsistencia.

Al respecto, Rivera (2012) indica que lo que motiva el desarrollo de estos micro negocios no es el afán ni el espíritu empresarial, sino que surgen por la ausencia de otros trabajos más estables y productivos, son más bien trabajo de último recurso ante la alternativa de no hacer nada y la posibilidad de no tener que comer. Además, “ellos no son sujetos de crédito para los volúmenes de crédito que se necesitarían para formar una empresa mediana o grande. Los sectores en que operan tienen muy bajas barreras de entrada que no permiten la acumulación de utilidades retenidas y, finalmente, no poseen el capital humano necesario como para gerenciar negocios de mayor magnitud” (idem, p. 20).

Asimismo, Aguilar-Pinto, Tuñón-Pablos, & Morales-Barragán (2017) reportan que la ventaja de los microcréditos en la erradicación de la pobreza se ha sobrevalorado, haciendo mención a las beneficiarias del programa Microempresas Sociales que opera en Chiapas, quienes en su mayoría han desarrollado pequeños negocios que les proporcionan la generación de un ingreso adicional siendo el principal destino de este ingreso a cubrir la alimentación de los hogares (65.3%) y un porcentaje menor (11.9%) es destinado a cubrir eventualidades o gastos inesperados.

Sin embargo, hay literatura más alentadora relacionada con personas procedentes de entornos empobrecidos que han mejorado sus condiciones de vida a través del emprendimiento de un negocio propio, aunque en un número reducido de personas, tal como lo refiere Farné (2009) (citado por Abramo, Cecchini y Morales, 2019); los programas de fomento del microemprendimiento tienden a ser efectivos solo para la minoría de trabajadores que están interesados en empezar un negocio propio

y, sobre todo, dan mejores resultados cuando los usuarios son personas motivadas y con un nivel educativo relativamente alto.

VI. Conclusiones

1. Respecto a las experiencias de vivir en pobreza.

La experiencia de vivir en situación de pobreza implica estar en condiciones desfavorables, que muchas veces abarca desde habitar en viviendas sin servicios básicos hasta la no satisfacción de las necesidades de alimento. Estas situaciones de precariedad son fuente de sufrimiento y malestar para los participantes, especialmente cuando se comparan con aquellos que tienen mayores recursos económicos, lo cual es muy característico en los participantes de la ciudad de Juliaca. En los de la ciudad de Chimbote, esta situación se asocia con la sensación de vergüenza, sobre todo por no poder satisfacer la necesidad de alimento de la propia familia.

Sumada a estas condiciones de precariedad, se hallan experiencias de los participantes relacionadas al abandono sobre todo del padre en la niñez, que en el caso de los participantes de la ciudad de Pucallpa muchas veces se asocia con el distanciamiento prolongado de este por motivos laborales. Este abandono, al incrementar las responsabilidades de la madre, en varias ocasiones fue un factor que impidió satisfacer necesidades de seguridad, de afecto, reconocimiento y de autorealización. Además, los expuso a experiencias de vida adversas como la deserción escolar a temprana edad, el embarazo en la adolescencia y, el comportamiento delictivo.

Estas condiciones desfavorables también se relacionan con el consumo nocivo de alcohol y con la presencia de enfermedades. La primera, serviría

como desahogo a la desesperanza por no contar con recursos económicos para subsistir y aparecería como un mecanismo para afrontar la situación de vulnerabilidad. Mientras que la segunda, sería el resultado de vivir en condiciones de insalubridad, necesidades insatisfechas de alimentación y la falta de acceso a medicamentos.

Además, en torno a estas condiciones adversas coexiste en los participantes la sensación de desesperanza, de pesimismo, de envidia, de vergüenza y sentimientos de infortunio y de desgracia. Estos sentimientos y emociones condicionan a una vida con mayores carencias toda vez que impiden expresar sus necesidades, perdiendo así la oportunidad de recibir apoyo hasta del entorno más cercano. Aunque en algunos participantes también aparecen sentimientos y emociones más favorables, que están relacionadas a la esperanza de vivir en mejores condiciones de vida.

2. Respecto a las expectativas de futuro

La educación es vista como un medio de progreso y de mejora de las condiciones de vida. Algunos jóvenes participantes expresan el deseo de estudiar y tener una profesión, especialmente aquellos que provienen de familias con cierto grado de cohesión en las que existe apoyo mutuo y solidaridad entre los integrantes. Los participantes de mediana edad, manifiestan la intención de brindar educación a los hijos hasta alcanzar estos últimos una profesión. Al respecto, los que viven en mayor necesidad y carencia consideran que es más conveniente otorgarles una profesión no

universitaria porque esta es más accesible a sus posibilidades económicas; mientras que aquellos que viven en menor precariedad tienen las expectativas profesionales de otorgar una educación de nivel universitario a sus hijos.

El anhelo de conseguir un trabajo estable con el cual puedan obtener una remuneración fija y segura es recurrente en un buen número de participantes. Esta expectativa laboral, aparece probablemente como resultado de vivir diariamente en constante incertidumbre de no tener los medios económicos suficientes para cubrir sus necesidades básicas. Los participantes de Juliaca tienden a ser más emprendedores por lo que orientan sus expectativas laborales a obtener un negocio propio con el que puedan obtener mayores ingresos y adquirir bienes materiales.

Además, el anhelo de tener una vivienda propia surge con cierta frecuencia en los participantes, al parecer con la finalidad de satisfacer sus necesidades de independencia, y seguridad económica, ya que puede representar un activo importante cuando en ella se instala una bodega, un taller o cualquier tipo de negocio.

3. Respecto a las estrategias para superar la pobreza

Algunos participantes, especialmente de la ciudad de Juliaca, trabajan con mucho ahínco y realizan grandes esfuerzos para obtener mayores recursos económicos y adquirir bienes materiales. En este sentido, algunos se

involucran en múltiples oficios porque lo consideran necesario para tener mayores ingresos en diversos rubros. Mientras que otros emprenden un negocio propio en el que muchas veces hacen participe también a los miembros de la familia. Este comportamiento proactivo se realiza mayormente para solventar las necesidades básicas del hogar. Solo en el caso de algunos participantes de la comunidad de Juliaca se evidencia la perspectiva de lograr mayores ingresos al emprender un negocio propio.

Por otro lado, algunos jóvenes participantes de la ciudad de Chimbote y Juliaca han optado estudiar con el objetivo de tener una profesión como una forma de superación personal. Ellos, por lo general provienen de hogares en los que existe cierta cohesión y apoyo entre sus integrantes. En los de Pucallpa, sin embargo, no se observa este involucramiento educativo. Además, los de mayor edad otorgan educación a sus hijos con el propósito de que estos lleguen a tener una profesión. Consideran que tener hijos profesionales implicaría mejorar las condiciones de vida de la familia por lo que se involucran y acompañan en la realización de las tareas escolares.

VII RECOMENDACIONES

1. Dada la ocurrencia de un elevado número de casos en el que se registró abandono físico y moral en la niñez, es fundamental que se desarrollen desde el estado y la sociedad civil programas de intervención, que apoyen a las familias para satisfacer no solo las necesidades básicas, si no también las necesidades emocionales de los niños y adolescentes.
2. Es fundamental promover el programa Beca 18 de manera masiva e intensa, en diversas lenguas, con la finalidad que jóvenes con talento de zonas de bajos recursos puedan completar una educación profesional, que les permita mejores condiciones de vida y mayores oportunidades de desarrollo personal.
3. Debido a la existencia de participantes de este estudio que optan por el autoempleo y el negocio propio como una estrategia de superar la pobreza, se recomienda al sector público y privado establecer programas de micro crédito para impulsar estos emprendimientos. Además, se sugiere apoyar estas iniciativas a través de programas de capacitación para desarrollar habilidades de emprendimiento para crear y administrar con eficiencia sus propios negocios.

Referencias bibliográficas

- Abramo, L., Cecchini, S. y Morales, B. (2019) *Programas sociales, superación de la pobreza e inclusión laboral. Aprendizajes desde América Latina y el Caribe*. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44602/1/S1900005_es.pdf
- Addison, T., Harper, C., Prowse, M. (Ed.), Shepherd, A., Barrientos, A., Brauholtz-Speight, T., Moore, K. (2008). *The Chronic Poverty Report 2008/09: Escaping Poverty Traps*. Chronic Poverty Research Centre, University of Manchester.
- Aguilar-Pinto, E., & Tuñón-Pablos, E., & Morales-Barragán, F. (2017). *Microcrédito y pobreza. La experiencia del programa Microempresas Sociales de Banmujer en Chiapas*. *Economía, Sociedad y Territorio*, XVII (55), 809-835.
- Ali Husin, L., Q. (2013) *Father absence and early sexual debut: Understanding the influence of gender, risk, and protective factors*. (Tesis de Maestría) Iowa State University, Iowa, Estados Unidos. Recuperado de <https://lib.dr.iastate.edu/etd/13879>
- Alarcón, R. (1986) *Psicología, pobreza y subdesarrollo*. Lima, Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo de la Educación, 153 pgs.
- American Psychological Association (2009) *Effects of Poverty, Hunger and Homelessness on Children and Youth*. Recuperado de <https://www.apa.org/pi/families/poverty>
- Ardila, R. (1979). *Psicología social de la pobreza*. En J. Whittaker (Ed.) *La psicología social en el mundo de hoy*. México: Trillas.
- Ayala, J. (2014) Aspiraciones económicas, conflicto y trampas de pobreza en Colombia. *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regionales*. 212, 1-48. Recuperado de http://www.banrep.gov.co/docum/Lectura_finanzas/pdf/dtser_212.pdf
- Banco Mundial (2014). *Está demostrado: con menos desigualdad se tiene menos crimen*. Recuperado de: <http://www.bancomundial.org/es/news/feature/2014/09/03/latino-america-menos-desigualdad-se-reduce-el-crimen>

- Banco Mundial (2015) *Embarazo adolescente, un escape ante la falta de oportunidades*. Recuperado de: <http://www.bancomundial.org/es/news/feature/2015/09/01/teenage-pregnancy-latin-america>
- Banerjee, A. V., & Duflo, E. (2011). *Poor economics: A radical rethinking of the way to fight global poverty*. New York: Public Affairs.
- Barnum, S. E., Woody, M. L. y Gibb, B. E. (2013). Predicting changes in depressive symptoms from pregnancy to postpartum: the role of brooding rumination and negative inferential styles. *Cognitive Therapy and Research*, 37(1), 71-77.
- Beal, S. J. and Crockett, L. J. (2010) 'Adolescents' occupational and educational aspirations and expectations: Links to high school activities and adult educational attainment. *Developmental Psychology*, 46, pp. 258–65. Recuperado de: <https://digitalcommons.unl.edu/cgi/viewcontent.cgi?referer=https://www.google.com.pe/&httpsredir=1&article=1490&context=psychfacpub>
- Becoña, E. (2006). Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 11, 125-146.
- Benavides, M. y León, J. (2013). *Una mirada a la violencia física contra los niños y niñas en los hogares peruanos: Magnitudes, factores asociados y transmisión de la violencia de madres a hijos e hijas*. Lima: GRADE. 70p. Documento de Investigación, 71.
- Berger, J., Motte, A. and Parkin, A. (2009). *The Price of Knowledge. Access and Student Finance in Canada*. Recuperado de: <http://www.yorku.ca/pathways/literature/Access/The%20Price%20of%20Knowledge%202009.pdf>
- Berny, L. A. (2003) Trabajo, pobreza y calidad de vida: El caso de un grupo de cartoneros de la comuna de Providencia, Santiago. *Revista Mad*. (8), 1-81. Recuperado de <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/mad/08/paper06.pdf>
- Bywaters, P., Bunting, L., Davidson, G. Hanratty, J., Mason, W., McCartan, C. and Steils, N. (2016). *The relationship between poverty, child abuse and neglect: an evidence review*. Recuperado de <https://www.jrf.org.uk/report/relationship-between-poverty-child-abuse-and-neglect-evidence-review>

- Calderón, J. (2011) Titulación de la propiedad y mercado de tierras. *Scielo*, 37(111), 47-77. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/eure/v37n111/art03.pdf>
- Cassidy, T. y Lynn, R. (1991) Achievement Motivation, Educational Attainment, Cycles of Disadvantage and Social Competence: Some Longitudinal Data”, *British Journal of Educational Psychology*, vol. 6, 1-12
- Castillo, J. C. y Rivera-Gutierrez (2018) Dimensiones Comunes a las Atribuciones de Pobreza y Riqueza. Pontificia Universidad Católica de Chile. Recuperado de http://www.psykhe.cl/index.php/psykhe/article/view/1152/pdf_113
- CEPAL (2017). *Las diferencias en la esperanza de vida al nacer de los uruguayos según prestador de salud: un análisis de descomposición*. 104. Recuperado de: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/41960-diferencias-la-esperanza-vida-al-nacer-uruguayos-segun-prestador-salud-un>
- Cerdá, M., Diez-Roux, A. V., Tchetgen, E. T., Gordon-Larsen, P., & Kiefe, C. (2010). *The relationship between neighborhood poverty and alcohol use: estimation by marginal structural models*. *Epidemiology* (Cambridge, Mass.), 21(4), 482-9.
- Cheng, S. y Starks, B. (2002). *Racial differences in the effects of significant others on students educational expectations*. *Sociology of Education*, 75 (4), 306-327.
- Condori, M. (2011) Migración, inserción y trayectoria de puneños en la ciudad de Huancayo Tesis doctoral. Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado de <http://hdl.handle.net/20.500.12404/94>
- Cornejo, J. (2014) *Matriz técnicas para recolección y análisis de la información cualitativa*. Recuperado de <https://es.slideshare.net/javicorne/matriz-tnicas-para-recoleccin-y-anlisis-de-la-informacin-cualitativa>
- Cortés, D., J., V. (2016) *La autoestima, autoeficacia y locus de control y su influencia en el rendimiento académico en alumnos en escuelas de negocio*. (tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España. Recuperado de <https://eprints.ucm.es/37604/1/T37196.pdf>

- Crabtree, S. and Pelham, B. (2009). *Religion Provides Emotional Boost to World's Poor*. Recuperado de http://news.gallup.com/poll/116449/Religion-Provides-Emotional-Boost-World-Poor.aspx?utm_source=link_news9&utm_campaign=item_142727&utm_medium=copy
- Cueto, S. and Leon, J. (2016) Early sexual initiation among adolescents: A longitudinal analysis for 15-year-olds in Peru, *Interamerican Journal of Psychology*, 50(2), 186-203.
- Dakduk, S. , González, M. y Malavé, J. (2010). Percepciones acerca de los pobres y la pobreza: Una revisión *Revista Latinoamericana de Psicología*, 42, (3), 413-425.
- Dalle, P. (2013). Movilidad social ascendente de familias migrantes de origen de clase popular en el Gran Buenos Aires. *Trabajo y Sociedad*, (21), 373-401.
- Danziger, S. & Haveman, R; (2001), *Understanding Poverty*, Cambridge, Harvard University Press
- De Carlo, C., Wadsworth, M., E. and Stump, J. (2011). Socioeconomic status, neighborhood disadvantage, and poverty-related stress: Prospective effects on psychological syndromes among diverse low-income families. *Journal of Economic Psychology*, 32(2), 218-230. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/j.joep.2009.10.008>
- De Silva, V., Samarasinghe, D & Gunawardena, N. (2009). Alcohol and tobacco use in two districts in Sri Lanka. *The Ceylon medical journal*. 54. 119-24.10.4038/cmj.v54i4.1452.
- De Soto, H. (2000). *El misterio del capital ¿Por qué el capitalismo triunfa en occidente y fracasa en el resto del Mundo?* Capítulo 1. Recuperado de <https://www.ild.org.pe/books/the-mystery-of-capital-versions/the-mystery-of-capital-all-versions/el-misterio-del-capital-capitulo-1>
- De Vries, R. (2014). Earning by Degrees. Differences in the career outcomes of UK graduates. *Improving social mobility through education*. 1-75. Recuperado de <https://www.suttontrust.com/wp-content/uploads/2014/12/Earnings-by-Degrees-REPORT.pdf>

- Díaz, M.,P. (2016). El dilema eterno: ¿pobreza o desigualdad en la explicación del homicidio? hallazgos inesperados y propuesta para superar el dilema. *Acta Sociológica*, 70, 197-221. Recuperado de: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0186602817300099>
- Di Iorio, S., Urrutia, M. y Rodrigo, M (2000) Desarrollo psicológico, nutrición y pobreza. *Revista Chilena de Pediatría*, 71(3), 263-274. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.4067/S0370-41062000000300015>.
- El subempleo de profesionales universitarios subió de 29% a 40% en siete años (07 de enero de 2015) *Gestión*. Recuperado de: <https://gestion.pe/economia/subempleo-profesionales-universitarios-subio-29-40-siete-anos-151400>
- Ellis, L. and McDonald, J.,N.(2001). Crime, Delinquency, and Social Status: A Reconsideration. *Journal of Offender Rehabilitation* 32(3):23–52.
- Espinal, E. (2010) *Ahora somos de clase media. Estrategias de movilidad social ascendente en cinco familias exitosas del distrito de Los Olivos*. (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú. Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/1413>
- Espinosa, A. (2011) Estudios sobre identidad nacional en el Perú y sus correlatos psicológicos, sociales y culturales. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/277141441_ESTUDIOS_SOBRE_IDENTIDAD_NACIONAL_EN_EL_PERU_Y_SUS_CORRELATOS_PSICOLOGICOS_SOCIALES_Y_CULTURALES
- Espinosa, O. y Ruiz, E. (2017) Reducción de la deserción escolar en la secundaria rural en la Amazonía peruana. Recuperado de http://www.grade.org.pe/forge/descargas/INFORME_Espinosa_Desercion_escolar_Amazonia.pdf
- ESSalud (2016) Estudio de investigación para determinar el estado de salud, bienestar y envejecimiento en el Seguro Social del Perú. Gerencia Central de la Persona Adulta Mayor y Persona con Discapacidad. Gestión 2012 – 2016. Recuperado de [file:///C:/Users/Laptop/Desktop/DEPRES I%20C3%93N%20ADULTO%20MAYOR%2021%20AGOSTO%202018.pdf](file:///C:/Users/Laptop/Desktop/DEPRES%20I%20C3%93N%20ADULTO%20MAYOR%2021%20AGOSTO%202018.pdf)

- Fan, A.P. y Eaton, W.W. (2001). Longitudinal study assessing the joint effects of socioeconomic status and birth risks on adult emotional and nervous conditions. *British Journal of Psychiatry*, 178. Suplement 40, s78-s83.
- Fields, G., S. (2014) Self-employment and poverty in developing countries. *IZA World of Labor*. Recuperado de <https://wol.iza.org/uploads/articles/60/pdfs/self-employment-and-poverty-in-developing-countries.pdf>
- Figueroa, A. (1991) La Economía Política de la Pobreza: Perú y América Latina. *Consortio de Investigación Económica* (CIUP, DESCO, IEF, GRADE Y PUCP).
- Fondo de Población de las Naciones Unidas, UNFPA (2017) El costo económico de embarazo en niñas y adolescente, El Salvador 2017. Primera edición, septiembre de 2017. Recuperado de https://elsalvador.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/Costo%20econ%C3%B3mico%20del%20embarazo%20adolescente_0.pdf
- Franco, A., P. y Ñopo, H. (2018) Ser joven en el Perú: educación y trabajo. GRADE *Grupo de Análisis para el Desarrollo*. Recuperado de <https://www.grade.org.pe/wp-content/uploads/AI37.pdf>
- Fundación Superación de la Pobreza (2010). *Voces de la pobreza*. Recuperado de http://www.superacionpobreza.cl/wp-content/uploads/2014/01/libro_voces.pdf
- Fuster, D., E., (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y Representaciones*, 7 (1). Doi: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>
- Galindo, O. y Ardila, R. (2012). Psicología y pobreza. Papel del locus de control, la autoeficacia y la indefensión aprendida. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 30 (2), 381-407.
- Gallup International (2010). *Religion prevails in the world*. Recuperado de: <http://gallup-international.bg/en/Publications/2017/373-Religion-prevails-in-the-world>

- García, R. (2014). El alcohol en el presupuesto familiar: incidencia del poder adquisitivo y de la composición demográfica de los hogares. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/ecos/v18n39/v18n39a01.pdf>
- Golovanevsky,L,(2006) *Vulnerabilidad y transmisión intergeneracional de la pobreza, un abordaje cuantitativo para Argentina en el siglo XXI*. Tesis doctoral. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina. Recuperado de http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/tesis/1501-1179_GolovanevskyL.pdf
- Guerrero, G. (2014) «Yo sé que va a ir más allá, va a continuar estudiando» Expectativas Educativas de estudiantes, padres y docentes en zonas urbanas y rurales del Perú. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Peru/grade/20150317053949/ddt74.pdf>
- Hernandez,R., Fernandez , C. y Baptista, M. . (2010). *Metodología de la investigación*. (5a Ed.) México. Editorial: McGraw-Hill
- Holstein, J. A. and Gubrium, J. F. (1994,)“Phenomenology, Ethnomethodology, and Interpretive Practice”. In: N. K. Denzin and Y. S. Lincoln. *Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks –California, 262-272.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática, INEI, (2008). *Consecuencias socio-económicas de la maternidad adolescente: ¿Constituye un obstáculo para la formación de capital humano y el acceso a mejores empleos?* Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib0686/Libro.pdf
- Instituto Nacional de Estadística e Informática, INEI, (2014). *Evolución De La Pobreza Monetaria2009-2013*. Informe Técnico pobreza/informetecnico.pdf
- Instituto Nacional de Estadística e Informática, INEI, (2015). *Las Adolescentes y su Comportamiento Reproductivo*
- Instituto Nacional de Estadística e Informática, INEI (2017a). *Evolución de la Pobreza Monetaria 2007-2016. Informe Técnico*. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1425/index.html

- Instituto Nacional de Estadística e Informática, INEI (2017b). *Perfil de la Pobreza por dominios geográficos, 2007-2016*. Recuperado de: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1457/libro.pdf
- Instituto Nacional de Estadística e Informática, INEI (2018b). *Situación del Mercado Laboral en Lima Metropolitana*. Informe Técnico. No 03. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/03-informe-tecnico-n03_mercado-laboral-dic2017-ene-feb2018.pdf
- Jacobe, A. (2011). Economic Theories of Crime and Delinquency. *Journal of Human Behavior in the Social Environment*, 21(270), 283, 2011
- Jaramillo, A., & Daher, M.(2015). El ahorro como estrategia de intervención social para la superación de la pobreza: estudio cualitativo sobre experiencias de ahorro de personas chilenas. *Universitas Psychologica*, 14(4), 1269-1284. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.up14-4.aeis>
- Jove, H., A. (2010) *La modernización de la ciudad comercial de Juliaca, Puno – Perú* Recuperado de <http://goo.gl/UDjSz>
- Klikberg, B.(2005). América Latina: La región más desigual de todas. *Revista de Ciencias Sociales*, 11(3), 411-421. Recuperado de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-95182005000300002&lng=es&nrm=iso. ISSN 1315-9518.
- Klikberg, B. (2011). *Mitos, falacias y racionalizaciones sobre la pobreza y la Desigualdad*. Disponible en: <https://cdn.geogebra.org/material/oedqoXnYX4EKYfdqmbMrX4Cp7iLSdXUR/material-wwkWHsdx.pdf>
- Kumpfer, K. L. (1999). Factors and processes contributing to resilience: The resilience framework. In M. D. Glantz & J. L. Johnson (Eds.), *Longitudinal research in the social and behavioral sciences. Resilience and development: Positive life adaptations*, Dordrecht, Netherlands: Kluwer Academic Publishers. 179-224.

- Lera, M., J. (2009). *Impacto de la pobreza crónica en la resiliencia; claves para entender la perpetuidad de la miseria*. Paideia, 46, 73 - 97.
- Lewis, O. (1972). *La cultura de la pobreza*. Barcelona: Anagrama.
- Lewis, O. (1969). *Los hijos de Sánchez*, México, D.F., Mortiz.
- Loix, E. & Pepermans, R. (2009). A qualitative study on the perceived consequences of poverty: Introducing consequential attributions as a missing link in lay thinking on poverty. *Applied Psychology. An International Review*, 58, 385-402
- Mantilla, J. P. (2016) *Detección, diagnóstico e intervención temprana en niños menores de tres años de alto riesgo biológico y ambiental pertenecientes a la comunidad indígena de Salasaca provincia de Tungurahua*. (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid. Madrid, España. Recuperado de <https://eprints.ucm.es/40397/1/T38102.pdf>
- Marrero, M., E. (2016) *Indefensión aprendida como determinante de la salud en mujeres sobrevivientes de cáncer de mama*. (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid. Madrid, España. Recuperado de: <https://eprints.ucm.es/37722/1/T37231.pdf>
- Martínez (2007) Estudio de la pobreza urbana en cinco comunidades de la ciudad de Cali. *Cuadernos de Economía*, 26 (47), 113-150.
- Maslow, A. (1991) *Motivación y Personalidad*. Recuperado de https://www.academia.edu/26151076/MOTIVACION_Y_PERSONALIDAD_MASLOW_ABRAHAM_H?auto=download
- Mayor, J. E. y Velasco, M., G. (2015) Contribución económica familiar de los niños y niñas del programa Yachay ·MIMP-Huancayo 2013. Recuperado de http://repositorio.uncp.edu.pe/bitstream/handle/UNCP/892/TTS_11.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- McWhirter, E. H. and McWhirter, B. T. (2008) Adolescent future expectations of work, education, family, and community: Development of a new measure. *Youth and Society*, 40, pp. 182- 202. Recuperado de: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.962.3004&rep=rep1&type=pdf>

- McClelland (1989). *Estudio de la motivación humana*. Madrid: Editorial NarceaL
- Medina, I. y Florido, A. L. (2005). *La pobreza desde los pobres. Un Estudio de Caso en Guadalajara, México*. Editorial Libros en Red Buenos Aires, Argentina.
- Mendoza, W. y Subiría, G. (2013) El embarazo adolescente en el Perú: situación actual e implicancias para las políticas públicas. *Rev Peru Med Exp Salud Pública*. Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/rins/v30n3/a17v30n3.pdf>
- Meneses, L., A., Arenas, M. E. y Pino, S. L. (2008). *Pobreza y abandono parental*. Recuperado de: <http://ridum.umanizales.edu.co:8080/jspui/bitstream/6789/954/4/Pobreza%20y%20abandono%20parental.pdf>
- Mersky, J. P., & Topitzes, J. W. (2010). Comparing early adult outcomes of maltreated and non-maltreated children: A prospective longitudinal investigation. *Child Youth Serv Rev*.32(8): 1086–1096. doi:10.1016/j.childyouth.2009.10.018.
- Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento (2018). *Vivienda y Urbanismo*. Recuperado de: http://www.vivienda.gob.pe/vivienda-y-urbanismo/vivienda_y_urbanismo
- Ministerio de Salud (2016) Norma Técnica de Salud de Planificación Familiar RM N°652-2016 *MINSA versión resumida*. Recuperado de <http://bvs.minsa.gob.pe/local/MINSA/4130.pdf>
- Morales, L. (2014) Variables psicológicas asociadas a la pobreza material en los pobladores de tres asentamientos humanos del Peru 2013. *Revista Science PiJournal*. Recuperado de: <http://es.slideshare.net/mayru27/articulo-revista-sciences-pi-journal-variables-psicologicas-de-la-pobreza-material-en-los-pobladores-de-tres-asentamientos-humanos-del-peru-2013-luis-morales-lpez-per>
- Moreno-Sánchez, R., Martínez, V., Maldonado, J. y Rodríguez, A. (2017). Cambios en bienestar subjetivo, aspiraciones y expectativas en participantes de programas de alivio a la pobreza: un análisis cualitativo de Produciendo por mi futuro en Colombia. *Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico CEDE*.

- Moser, C. (1996) Situaciones críticas. Reacción de las familias de cuatro comunidades urbanas pobres ante la vulnerabilidad y la pobreza. *ESD, Serie de estudios y monografías sobre el desarrollo ecológicamente sostenible*, No 75. Recuperado de: <http://documentos.bancomundial.org/curated/es/148841468168858281/pdf/15462.pdf>
- Moyano, L. M. y Galvis, L. A. (2014) ¿Oportunidades para el futuro?: la movilidad social de los adolescentes en Colombia. Recuperado de http://www.banrep.gov.co/document/Lectura_finanzas/pdf/dtser_211.pdf
- Muñetón, G. y Gutiérrez, A. (2017) *Pobreza y Enfoque de capacidades: un caso de estudio en el programa de superación de la pobreza extrema en Medellín, Colombia*. 13(2), 60-70. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.18041/entramado.2017v13n2.26237>
- Muñoz, M.; Vázquez, C. y Vázquez, J. J. (2003). *Los límites de la exclusión: estudio sobre los factores económicos, psicosociales y de salud que afectan a las personas sin hogar en Madrid*. Madrid: Témpora, S.A.
- Muritala, I., A., Anyio, B., T. A. and Godwin A. (2014) Influence of Socio Economic Status on Achievement Motivation among Science Students of Private Senior Secondary Schools in Ilorin Metropolis, Kwara State. *International Journal of Research (IJR)*, 1(8). Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/7d3c/31532b2d144245503b38fb3972f478ed0dff.pdf>
- Musso, M. (2010) Funciones ejecutivas: un estudio de los efectos de la pobreza sobre el Desempeño ejecutivo. *Centro Interamericano de Investigaciones Psicológicas y Ciencias Afines Interdisciplinaria*, 27, (1), 95-110. Argentina. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=18014748007>
- Narayan, D., Patel, R., Schafft, K., Rademacher, A., & Koch-Schulte, S. (2000). *Voices of the Poor. Can Anyone Hear Us?* New York: Oxford University Press for the World Bank.
- Núñez, J. (2012) *Pobreza, empleo y movilidad social. Evidencia e interpretación de los Problemas sociales en Colombia*. Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/2948/NunezMendezJairo2012.pdf;sequence=1>

- Orellana, O. (2005). Psicología y mestizaje: una aproximación histórica y Psicoeducativa. *Revista De Investigación En Psicología*, 8(1), 13-28. Recuperado de <https://doi.org/10.15381/rinvp.v8i1.4229>
- Organización Panamericana de la Salud (2015) *Informe de situación regional sobre el alcohol y la salud en las Américas*. Recuperado de <https://www.paho.org/hq/dmdocuments/2015/alcohol-Informe-salud-americas-2015.pdf>
- Ortega, T.(2015). Criminalización y concentración de la pobreza urbana en barrios segregados. Síntomas de guetización en La Pintana, Santiago de Chile. 40(120), 241-263. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612014000200012
- Palomar, J. (2006) La influencia de los factores psicológicos en la movilidad social. *Comercio exterior*, 56(2), 1-16. Recuperado de http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/88/2/Palomar_copy.pdf
- Palomar, J, y Cienfuegos, Y. (2007) Pobreza y Apoyo Social: Un Estudio Comparativo en Tres Niveles Socioeconómicos. *Revista Interamericana de Psicología /InteramericanJournal of Psychology*, 41(2),177-188.
- Palomar, J. y Lanzagorta, P. (2005) Pobreza, recursos psicológicos y movilidad social. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37(001). Fundación Universitaria Konrad Lorenz. Bogotá, Colombia. pp. 9-45
- Palomar, J, y Valdés, L.(2004) Pobreza y locus de control. *Interamerican Journal of Psychology*,38(002),225-240.Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx>.
- Panadero, S., Vázquez, J., J. y Martín, R. M. (2017). Alcohol, pobreza y exclusión social: Consumo de alcohol entre personas sin hogar y en riesgo de exclusión en Madrid. 29(1), 33-36. Recuperado de: <http://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/viewFile/830/788>
- Pernalet R., M. (2015). *Una reflexión acerca de la pobreza y la salud*. Salud de los Trabajadores, 23 (1), 59-61.

- Peterson, C., Maier, S. F. y Seligman, M. E. P. (1993). *Learned helplessness: A theory for the age of personal control*. New York: Oxford University Press.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD (2004). *Sostener el Progreso Humano: reducir vulnerabilidades y construir resiliencia*. Recuperado de: <http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr14-summary-es.pdf>
- Quiñones, M., A. (2006) Creatividad y resiliencia. Análisis de 13 Casos Colombianos. Recuperado de https://repositorio.uam.es/xmlui/bitstream/handle/10486/2631/1465_quinones_rodriguez_maria_aracelly.pdf?sequence=1
- Ratcliffe, C. (2015) *Child Poverty and Adult Success*. Recuperado de <https://www.urban.org/sites/default/files/publication/65766/2000369-Child-Poverty-and-Adult-Success.pdf>
- Reyes, L. (2009) Impacto del embarazo adolescente en la transmisión intergeneracional de la pobreza: Evidencia para Chile. Recuperado de http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/107974/Loreto%20Reyes%20R_tesis.pdf?sequence=4&isAllowed=y
- Rioseco, M.H. (2012). Expectativas de los profesores y estudiantes en relación a la integración de las TIC en Educación. Análisis en las titulaciones de pedagogía de la Universidad Católica del Maule. Recuperado de: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/26609/1/tesis_rioseco.pdf
- Rivera, I. (2012) Microeconomía de la pobreza: el caso del Perú. *Economía*, 35(69), 9-52
Recuperado de: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/economia/article/view/2709>
- Rocha, S. (2007). *Pobreza, socialización y movilidad social*. Tesis doctoral. Universidad Iberoamericana. Recuperado de: <http://www.bib.uia.mx/tesis/pdf/014828/014828.pdf>
- Rodríguez, G.E. (2015). La función social de la dimensión emocional en el conflicto comunitario: entre la envidia, la desigualdad y las relaciones de poder. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/ecm/v46/0185-2574-ecm-46-00167.pdf>
- Rodríguez Rabanal, C. (1989) *Cicatrices de la Pobreza*. Nueva Sociedad. Caracas.

- Rodríguez, J. (2017) *Fecundidad no deseada entre las adolescentes latinoamericanas. Un aumento que desafía la salud sexual y reproductiva y el ejercicio de derechos*. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/42511/1/S1700871_es.pdf
- Rojas, M. (2011). Poverty and psychological distress in Latin America. *Journal of Economic Psychology*. 32 (2), 206-217.
- Room R (2004). Thinking about how social inequalities relate to alcohol and drug use and problems. Prepared for presentation at the *1st International Summer School on Inequalities and Addictions, at the National Centre for Education and Training in Addictions, 25-27, Adelaide, South Australia*. Recuperado de <http://www.robinroom.net/inequal.htm>
- Salgado, A., C. (2009) Felicidad, resiliencia y optimismo en estudiantes de colegios nacionales de la ciudad de Lima. *Liberabit. Revista de Psicología*, 15(2), 133-141. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/686/68611924007.pdf>
- Samarasinghe, D. (2009). *Alcohol and poverty: some connections*. Recuperado de <http://www.add-resources.org/alcohol-and-poverty-some-connections4610335-315773.html>
- Sameroff, A.J., Bartko, W.T., Baldwin, A., Baldwin, C., y Seifer, R. (1998). Family and social influences on the development of child competence. En M. Lewis y C. Feiring. (Eds.). *Families, Risk, and Competence. Institute for the Study of Child Development*. Robert Wood Johnson Medical School. 161-185. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Sánchez, M., & Zavaleta, D. (2015). El proceso penal en la época incaica: diferencias entre cumplimiento de penas y juicios divinos. *Revista Mexicana de Historia del Derecho*, 1(31), 1-31. doi:<http://dx.doi.org/10.22201/ijj.24487880e.2015.31.10207>
- Sanchez-Sandoval, Y. y Verdugo, L. (2016). (2018) Desarrollo y validación de la Escala de Expectativas de Futuro en la Adolescencia (EEFA). *Anales de psicología*, 2016, 32(2) 545-554 <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.32.2.205661> 5,(1),33-55- Recuperado de doi: <http://dx.doi.org/10.11453/ter>.

- Sandoval, C. A. (2002). *Investigación cualitativa. Programa de especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social*. ARFO Editores impresores Ltda. Bogotá. Colombia.
- Sandoval, L.,E., Palencia, A. y Martinez, D. (2009). *Pobreza y delincuencia departamental en Colombia 2003 – 2007*, 17(1), 95-108. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_.arttext&pid=S0121-68052009000100007
- Sanhueza, F. A. Cornejo, P. C. Leyton, J. L. (2015) La educación como agente de movilidad social. Recuperado de <http://www.faced.ucm.cl/convergencia/wp-content/uploads/2016/10/la-educacion-como-agente-de-movilidad.pdf>
- Seginer, R. (2008) Future orientation in times of threat and challenge: How resilient Adolescents construct their future. *International Journal of Behavioral Medicine*,32(4), 272–82.
- Sen, A. (2000) *Desarrollo y libertad*. Editorial Planeta. Buenos Aires.
- Sharkey, P., Besbris, M., and Friedson, M. (2017) Poverty and Crime. *The Oxford Handbook of the Social Science of Poverty*. Recuperado de: <http://www.oxfordhandbooks.com/view/10.1093/oxfordhb/9780199914050.001.0001/oxfordhb-9780199914050-e-28>
- Shookner, M.(2002) *An Inclusion Lens Workbook for Looking at Social and Economic Exclusion and Inclusion* . Health Canada. Ottawa, Canadá.
- (SIIS Centro de Documentación y Estudios, 2014) Desigualdades socioeconómicas , consumo de drogas y territorio en España. Recuperado de http://www.pnsd.mscbs.gob.es/profesionales/publicaciones/catalogo/bibliotecaDigital/publicaciones/pdf/Desigualdades_socioeconomicas_consumo_de_drogas_y_territorio.pdf
- Sobrevilla, L., Alcántara, E. y Gartner, E. (1987) *Nacer y morir en la pobreza*. Lima. Universidad Peruana Cayetano Heredia. Instituto de Estudios de Población

- Stringhini, S. et al.(2017) Socioeconomic status and the 25 × 25 risk factors as determinants of premature mortality. a multicohort study and meta-analysis of 1•7 million men and women. *The Lancet*, 389(10075) 1229-1237. Recuperado de: [https://www.thelancet.com/pdfs/journals/lancet/PIIS0140-6736\(16\)32380-7.pdf](https://www.thelancet.com/pdfs/journals/lancet/PIIS0140-6736(16)32380-7.pdf)
- Suárez, D. (2004). *Informe Especial Éxito peruano. Grupo Kola Real se expande con éxito en cuatro países*. Recuperado de http://www.cdi.org.pe/Documentos/kolareal_caso_peruano_exito.pdf
- Sun RCF, Shek DTL(2012). Beliefs in the future as a positive youth development construct: A Conceptual review. *The Scientific World Journal*. 2012(8). Doi:10.1100/2012/527038
- Tanguy, B., Dercon, S., Orkin, K., and Taffesse, A., S. (2014) *The Future in Mind: Aspirations and Forward-Looking Behaviour in Rural Ethiopia, 1-48*. Recuperado de <https://www.worldbank.org/content/dam/Worldbank/Feature%20Story/Africa/afr-tanguy-bernard.pdf>
- Taylor,S.J. Bogdan, R.(1992)-*Introducción a los métodos cualitativos en investigación. La búsqueda de los significados*. 100 -132. Ed.Paidós, España.
- Thompson, P. (1994). La familia como factor de movilidad social. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 6 (18), 57-81.
- Trahtemberg, L. (2008). *La pobreza destruye a la familia*. 1-2. Recuperado de: <http://www.trahtemberg.com/articulos/1247-la-pobreza-destruye-a-la-familia.pdf>
- Trivelli, C., & Yancari, J. (2008). Las primeras ahorristas del Proyecto Corredor. Evidencia de la primera cohorte de ahorristas de un proyecto piloto. *Enbreve*,3,1-6. Recuperado de http://repositorio.iep.org.pe/bitstream/IEP/1047/1/Trivelli-Carolina_Yancari-Johanna_Primeras-ahorristas-proyecto-corredor.pdf
- Undurraga, C. & Avendaño, C.(1998) Dimensión psicológica de la pobreza. *Psykhe* 6(1):57-63.

- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization UNESCO (2011) *Education Counts. Towards the Millennium Development Goals*. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0019/001902/190214e.pdf>
- UNICEF (2014) *Vivencias y relatos sobre el embarazo en adolescentes Una aproximación a los factores culturales, sociales y emocionales a partir de un estudio en seis países de la región*. Informe final. Recuperado de [https://www.unicef.org/ecuador/embarazo_adolescente_5_0_\(2\).pdf](https://www.unicef.org/ecuador/embarazo_adolescente_5_0_(2).pdf)
- Vakis, R., Rigolini, J. y Lucchetti, L. (2017) *Los olvidados. Pobreza crónica en América Latina y el Caribe*. Washington, DC.: Banco Mundial.
- Vera, J., Laborín, J., Domínguez, M., Parra, E. & Padilla, M. (2009). Locus de control, autoconcepto y orientación al éxito en adultos mayores del norte de México. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 14 (1), 119-135 Universidad Veracruzana Xalapa, México.
- Vollmayr, B. y Gass, P. (2013). Learned helplessness: unique features and translational value of a cognitive depression model. *Cell and Tissue Research*, 354(1), 171-178.
- Webb, R. (1 de mayo de 2016). Perú 24x24, Ser mil oficios ha sido un recurso para Muchos en una era de transformación y salida de la pobreza. *El Comercio*. Recuperado de: <https://elcomercio.pe/opinion/rincon-del-autor/peru-24x24-richard-webb-197104>
- World Bank (2015) World Development Report 2015 Chapter 4 Poverty. 80-92
Recuperado de <http://pubdocs.worldbank.org/en/814331482349888585/Chapter-4.Pdf>
- Zavaleta, D. (2011) Pobreza, vergüenza y humillación: una propuesta de medición. *Revista latinoamericana de Desarrollo Humano*. 76, 1-7. Recuperado de <https://www.ophi.org.uk/wp-content/uploads/Verguenza1.pdf>

Zeki Al Hazzouri, A., Elfassy, T., Sidney, S., Jacobs, D., Pérez Stable, E. J., & Yaffe, K. (2017). Sustained Economic Hardship and Cognitive Function: The Coronary Artery Risk Development in Young Adults Study. *American Journal of Preventive Medicine*, 52(1), 1-9. doi: 10.1016/j.amepre.2016.08.009 [http://www.ajpmonline.org/article/S0749-3797\(16\)30329-4/fulltext](http://www.ajpmonline.org/article/S0749-3797(16)30329-4/fulltext)

Zevallos, S., E. (2015) Prevalencia de depresión en poblaciones andinas. *Revista Anales de Salud Mental*, 31(2). 1-14. Recuperado de <http://www.insm.gob.pe/ojsinsm/index.php/Revista1/article/view/14/13>

ANEXOS

Instrumento

Guía de entrevista – Entrevista en Profundidad

Buenos (días o tardes), Yo Luis Morales López, estudiante de Doctorado en Psicología de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, estoy realizando un estudio respecto a las experiencias y expectativas de futuro que tienen las personas pobres, así como las estrategias que ellas utilizan para salir de esta situación. Es por ello que le invitamos a participar de la presente entrevista para hablar sobre estos temas. En base a sus comentarios y apreciaciones voy a elaborar un informe. Su participación es muy importante. No hay opinión, respuesta o comentario bueno o malo, correcto e incorrecto. Todo lo que usted exprese es bienvenido. Todos los comentarios que usted haga son confidenciales, solo serán usados con propósitos del estudio. Vamos a grabar la entrevista porque resulta difícil tomar nota de todo lo que usted dice.

Deseamos que usted exprese sus opiniones de manera abierta y natural de tal manera que la grabadora pueda registrar sus opiniones o comentarios en forma completa y clara. La conversación durará un máximo de una hora.

La idea es que podamos hablar sobre nuestras experiencias de vivir en situación de pobreza, respecto a las expectativas de futuro que tenemos y las estrategias que utilizamos para salir de esta situación. A continuación las preguntas:

¿Cómo son las condiciones en que vive?

¿Qué aspectos valora?

¿Qué aspectos le gustaría que sean diferentes?

¿Qué experiencias recuerdas de niño/adolescente/joven de vivir en estas condiciones? ¿Me podrías contar alguna de estas experiencias?

Cuando era niño ¿Qué quería ser de grande? ¿Por qué? ¿Qué o quién influyó?

¿Qué expectativas de futuro tenías de niño/adolescente/joven?

¿Qué hizo?

¿Qué pasó?

¿Actualmente qué expectativas tienes? (indagar por diversas expectativas, incluyendo la mejora de sus condiciones de vida, si las tuviera)

¿Cómo piensas lograrlas?

¿Qué has hecho para lograrlas?

¿Alguien le apoya o le ha apoyado o motivado?

“Bueno, con esto hemos terminamos las preguntas que les teníamos preparadas, agradecemos su tiempo. Pero no podemos dar por concluida la sesión sin antes consultarles si ¿tienen alguna pregunta adicional o quieren plantear alguna otra cosa?

Les queremos recordar que cuando tengamos listo este estudio, les haremos llegar sus resultados.

¡Muchas gracias por su participación!”